



MUNDO HISPÁNICO

N.º 249 DICIEMBRE 1968 - 25 Ptas.

MENENDEZ PIDAL, por José María Pemán • LA ELECTRICIDAD, HADA DE NUESTRO TIEMPO • LOS NACIMIENTOS DEL MUSEO DE ARTES DECORATIVAS • ACTUALIDAD DE DAMASO ALONSO • FINLANDIA Y GANIVET • GRANADA DE NICARAGUA, por Ernesto La Orden • ARTE - TEATRO - HERALDICA - OBJETIVO HISPANICO



COSMOPOLIS

REVISTA MENSUAL DE ACTUALIDAD



...es una revista importante que sólo cuesta 60 Pesetas.

Usted tiene compromisos en este mes de Diciembre. ¿Qué regalo puede hacer que se recuerde doce veces al año y que reúna la máxima calidad exterior e interior?..... una suscripción a la revista donde escriben: don Juan Bosch, ex-Presidente de la República Dominicana, Theodore White, Consejero de la Casa Blanca, Ray Bradbury, el Julio Verne del siglo XX, José María de Areilza, Conde de Motrico, Emilio Romero, Enrique Ruiz García, Carlos Saura, Arnold Toynbee, Vintila Horia, William Laurence, el único periodista a bordo del avión que bombardeó Nagasaki; Salvador López de la Torre, José María Ruiz Gallardón, Carlos Sentis y muchas más firmas de primerísima calidad internacional.

100 páginas de magnífico papel couché, ilustrada a todo color y en negro. Ensayos extensos sobre los problemas que agitan y preocupan al mundo y que sólo podrá leer en COSMOPOLIS. Todo ello 12 veces al año. Usted sólo tiene que rellenar el adjunto cupón y su obsequiado recibirá una tarjeta de Navidad de su parte y..... los próximos doce números de COSMOPOLIS.
¿Qué temas tocamos? Todos los que interesan al hombre con sentido de la responsabilidad.

Rellene este cupón y por Pts. 720 hará usted un regalo que le agradecerán los 12 meses del año 1969. Fuera de España, US \$ 10 para obsequiar a residentes en España y US \$ 20 para obsequiar a residentes en América (por avión). El precio disminuye si aumenta el número de suscripciones de regalo.

Corte por aquí y envíe a COSMOPOLIS
Apartado de correos 19.198
MADRID (España)

Envíen las siguientes suscripciones a las personas indicadas y cúbrenme a mí por cheque adjunto transferencia contra reembolso del recibo.

Nombre del obsequiante:

Dirección: Calle n.º Ciudad País

Obsequiado n.º 1 (Pts. 720)	Obsequiado n.º 2 (Pts. 680)	Obsequiado n.º 3 (Pts. 650)	Obsequiado n.º 4 (Pts. 620)
Nombre.....	Nombre.....	Nombre.....	Nombre.....
Dirección.....	Dirección.....	Dirección.....	Dirección.....
La Tarjeta debe decir: De parte de:	La Tarjeta debe decir: De parte de:	La Tarjeta debe decir: De parte de:	La Tarjeta debe decir: De parte de:

Nota: Estas reducciones son sólo válidas para suscripciones servidas dentro de territorio español. El pago en España puede hacerse por giro postal a COSMOPOLIS, Enrique Larreta, 5 - Madrid-16, por transferencia bancaria a COSMOPOLIS, Banco Español de Crédito, Diego de León, 54, Madrid o contra reembolso del recibo por su importe. Las suscripciones del extranjero sólo se admitirán por medio de cheques en US \$ acompañando el pedido o por transferencia bancaria. Si desea hacer más obsequios puede utilizar una hoja de papel separada, teniendo en cuenta que las sucesivas suscripciones a partir de la quinta son a Pts. 600 cada una.

DESEO RECIBIR SIN COMPROMISO ALGUNO
POR PARTE MIA INFORMACION SUPLEMENTARIA SOBRE LA REVISTA COSMOPOLIS

Oro Español



CARLOS I.

es el dorado brandy, orgullo de la Noble Casa que en el año 1730 fundara Don Pedro Domecq en Jerez de la frontera.

Este rico tesoro para el paladar es conservado y ofrecido hoy por su séptima generación, con su tradicional calidad y pureza.



El brandy de más prestigio de España

CARLOS I.



Los servicios del

BANCO ESPAÑOL DE CREDITO

llegan a todos los lugares del mundo

CAPITAL..... 4.608.083.125,00 ptas.
RESERVAS..... 7.538.501.087,28 »

BANESTO cuenta con una extensa organización de más de 600 oficinas repartidas por todo el país.

REPRESENTACIONES: AMERICA

Puerto Rico
México
Venezuela
Colombia

Rep. Dominicana
EE. UU.
Perú
Chile

Argentina
Panamá
Brasil
Canadá

EUROPA

Francia

(Aprobado por el Banco de España con el n.º 6693)

TURISTA

ante su próximo viaje a Europa

PEUGEOT

le ofrece más soluciones



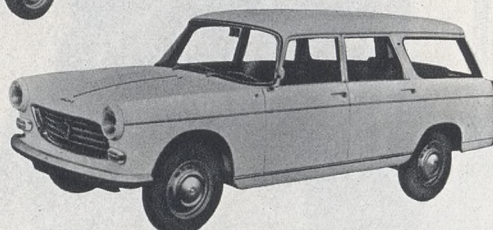
204
STATION



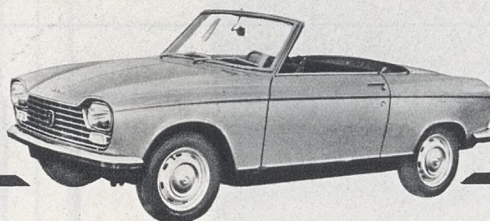
204
SEDAN



404
SEDAN



404
FAMILIAR 7/8 PLAZAS



204
CONVERTIBLE

PEUGEOT

tiene el coche
que conviene exactamente a cada circunstancia

- modelos con capacidad normal o familiar (7 ó más plazas)
- modelos para el turismo o los viajes de negocios
- modelos utilitarios o de lujo

Servicios de Asistencia Técnica en toda Europa.

ES MAS BARATO COMPRAR QUE ALQUILAR: si lo desea, al final de su viaje le compramos en inmejorables condiciones -y sin aplazamientos- el coche que usted nos compró

MATRICULA TURISTICA ESPAÑOLA

Informes: **S. A. E. de Automóviles Peugeot**
Av. de los Toreros, 6 - Madrid-12 - Tel. 255 66 00



**su tipo de
refresco**



UN EXITO DE CRITICA

**DOCTRINA SOCIAL Y ECONOMICA
DE LOS PADRES DE LA IGLESIA**

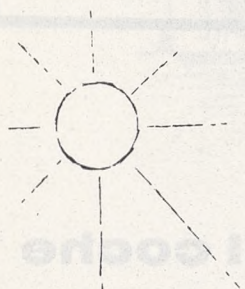
por R. Sierra Bravo. Los escritos sociales completos del primer milenio cristiano. 1.056 páginas. Encuadernado en tela con sobrecubierta. 450 pesetas.

«Este libro, único para sacerdotes, sociólogos y economistas, debe ser recomendado a todos los que se interesen por los problemas actuales de la pobreza en el mundo, la distribución de las riquezas, la propiedad privada, la injusticia social del hambre, etc.». IRENIKON, Bélgica. N.º 1 - 1968.

MH. - CUPON PEDIDO LIBRO PP. IGLESIA

Envíe hoy mismo este cupón a
COMPAÑIA BIBLIOGRAFICA ESPAÑOLA.
Nieremberg, 14.-Apartado 277.-Madrid (España).

Nombre
Calle o plaza
Ciudad
Provincia y nación



EL APERITIVO "super-refrescante"

UNO sólo, ya

CALMA la sed..!

BITTER*

CINZANO
soda



* SE BEBE BIEN FRIO

LINKER

PRINCIPE, 4 - MADRID-12
TELEFONO 231 35 13



Miniatura sobre marfil de 58 X 73 m/m.



ORIGINAL

RETRATOS AL OLEO
ID. AL PASTEL
ID. AL CRAYON
MINIATURAS SOBRE MARFIL
ID. CLASE ESPECIAL
(DE CUALQUIER FOTOGRAFIA)

DE SUS VIEJAS FOTOS DE FAMILIA,
ASI COMO DE LAS ACTUALES,
PODEMOS HACERLE ESTOS ARTISTICOS
TRABAJOS.

MINIATURES ON IVORY,
PORTRAITS IN OIL,
PASTEL,
CRAYON,
FROM ANY PHOTO.

CONSULTE PRECIOS Y CONDICIONES, PREVIO
ENVIO DE ORIGINALES

ASK FOR PRICES AND CONDITIONS SENDING
THE ORIGINAL PHOTOGRAPH

GALERIA IOLAS-VELASCO

ZURBANO, 88 - MADRID - 3 - TEL 2531656

Noviembre - Diciembre de 1968

MIGUEL DE BERROCAL
LEONOR FINI



BERROCAL

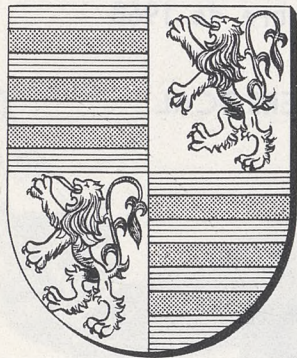


FINI

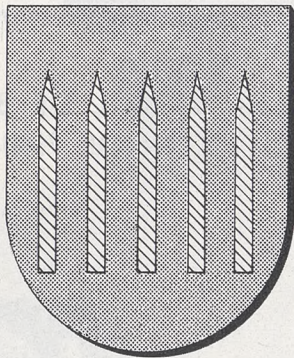
Heraldica

Por JULIO DE ATIENZA
(Barón de Cobos de Belchite)

CALVO



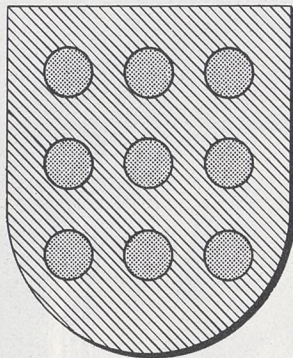
VARELA



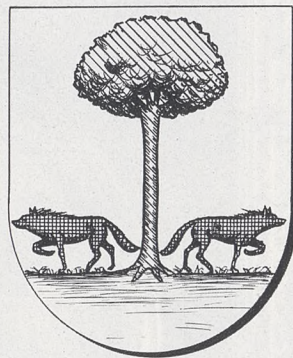
GARCIA



ORO



CAMPERO



CONSUELO T. DE VARELA. *Montevideo (Uruguay)*.—Castellanos, los Calvo descienden de Laín Calvo, Conde y Juez de Castilla. Algún tratadista remonta su origen hasta el patricio romano Calvo Atenedoro. Se extendieron por toda la Península con la Reconquista. Una rama pasó a América, enlazando en Cuba con el linaje de la Puerta, formando el apellido de Calvo de la Puerta. Probaron su nobleza en las Ordenes de Santiago (1726), Calatrava (1664 y 1796) y Carlos III (1791, 1819, 1831 y 1837). Don Diego Calvo de la Encalada y Orozco, alcalde de Santiago de Chile, caballero de la Orden de Santiago, fue creado Marqués de Villapalma de Encalada en 1732. Don Pedro José Calvo de la Puerta, vecino de la Habana, fue creado Conde de Buenavista en 1766. Son sus armas *escudo cuartelado: 1.º y 4.º, en campo de azul (azul), tres fajas de oro, y 2.º y 3.º, en campo de plata, un león rampante al natural*.

Los Varela, gallegos, probaron su nobleza en las Ordenes de Santiago (1694) y Carlos III (1786) y numerosas veces en la Real Chancillería de Valladolid. Don José Varela Cadaval fue creado Conde de Ramiranes en 1876. Trae por armas: *en campo de oro, cinco bastones de sinople (verde) puestos en faja*.

Es García apellido patronímico, derivado del nombre propio

de García, muy extendido por la Península y América, sin que —como ocurre siempre con esta clase de apellidos— tengan alguna relación entre sí los diversos linajes de la misma denominación. Los García de Galicia, Asturias y Burgos usan: *en campo de plata, una garza de sable (negro), con el pecho rajado; bordura de gules (rojo), con este lema en letras de oro. «De García arriba nadie diga»*.

LUIS ENRIQUE FRANKLIN ABERASTAIN ORO. *Río (Brasil)*.—Una rama de los Oro, con casa solariega en Mondragón (Guipúzcoa), fundó nueva casa en Bágüena (Teruel). Probaron su nobleza en la Real Chancillería de Valladolid (1522, 1575, 1669 y 1785) y en la Real Audiencia de Oviedo (1794). Antes de hablar de sus armas, contestando a sus preguntas, he de recordarle que, por regla general, los blasones, más que por concesión real, nacen por iniciativa de la familia, y, en este caso del apellido Oro, no puede hablarse de armas parlantes, ya que las monedas de oro son, sencillamente, bezantes o roeles, pieza frecuente en la heráldica española; por otra parte, todo adorno exterior del escudo, a excepción de las coronas y veneras de Ordenes Militares, carecen de valor positivo. El número de plumas en el yelmo o la colocación de los lambrequines dependen de la época y del gusto del pintor. Los Oro de Mondragón traen: *en cam-*

po de sinople (verde), (otros lo traen de gules o rojo), nueve roeles de oro puestos en tres palos.

SONIA DÍEZ DE MEDINA. *La Paz (Bolivia)*.—Los Campero son oriundos de las montañas de Burgos. Probaron su nobleza en las Ordenes de Santiago (1657) y Calatrava (1663 y 1700) y en la Real Chancillería de Valladolid (1629, 1635, 1743, 1760, 1770 y 1795). S.M. el Rey Don Felipe V concedió en 1708 el título de Marqués del Valle del Tojo a don Juan José Fernández-Campero y Herrera, Mariscal de Campo, caballero de la Orden de Calatrava, vecino de Potosí y natural de Avionzo (valle de Carriedo). Los Campero blasonan: *en campo de plata, un árbol de sinople (verde) y dos lobos de sable (negro) parados al pie del tronco y aculados*.

CARMEN GÓMEZ DE SEGURA. *Singen (Alemania)*.—Los Gómez de Segura traen *escudo partido: 1.º, en campo de oro, tres fajas de gules (rojo) y bordura de plata, con ocho cruces floreteadas de sinople (verde), y 2.º, en campo de oro, una cruz floreteada de gules (rojo), acompañada de cuatro trébedes de azul (azul), una en cada hueco, y bordura de oro, con ocho aspas de gules (rojo)*.

OSVALDO GIRALDO MORENO. *Medellín (Colombia)*.—Castellanos, los Giraldo, que pasaron a Colombia en el siglo XVII, tienen por armas: *escudo jaquelado de*

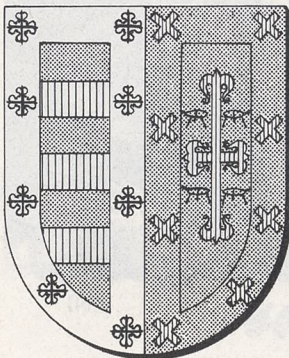
oro y gules (rojo); bordura de oro con una corona de espinas de sinople (verde), puesta en el jefe de la misma.

FRANCISCO F. ALDECUA. *Mendoza (República Argentina)*.—Desde Vizcaya y Guipúzcoa pasaron los Aldecoa (o Aldecoa) a Navarra, en el valle de Baztán. Traen: *en campo de azul (azul), una torre de plata acompañada de tres flores de lis de azul (azul) bien ordenadas*.

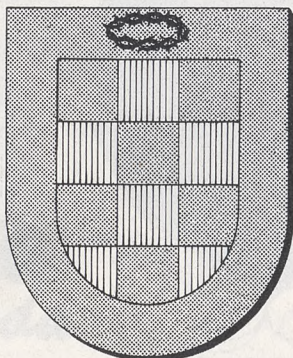
JORGE LUIS COELHO. *Buenos Aires (República Argentina)*.—Los Llambias, aragoneses, usan por armas: *en campo de plata, seis roeles de azul (azul) puestos en dos palos*.

Dos ramas de los Coelho existen en América, la procedente de Portugal (Coelho) y la de España (Coello), aunque ambas tengan un origen común en Portugal. La que pasó a España fue en el año 1396 en la persona de Egas Coelho, cuyos descendientes, radicados en Jaén, alcanzaron los títulos nobiliarios de Conde de Coello de Portugal (1875) y de Condes de Pozo Ancho del Rey (1917). Probaron su nobleza en la Orden de Santiago en 1614 y 1664. Usan por escudo: *en campo de plata, un león de gules (rojo) coronado de oro y cargado de una banda ajedrezada de oro y gules (rojo); bordura de azul (azul), con ocho cruces florenzadas de oro*.

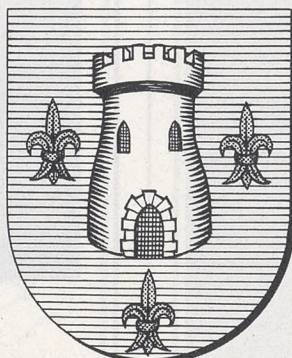
GOMEZ DE SEGURA



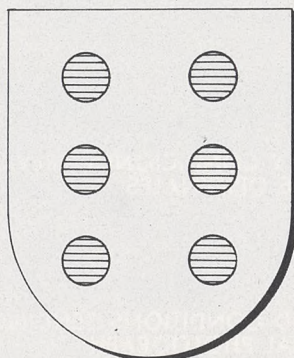
GIRALDO



ALDECUA

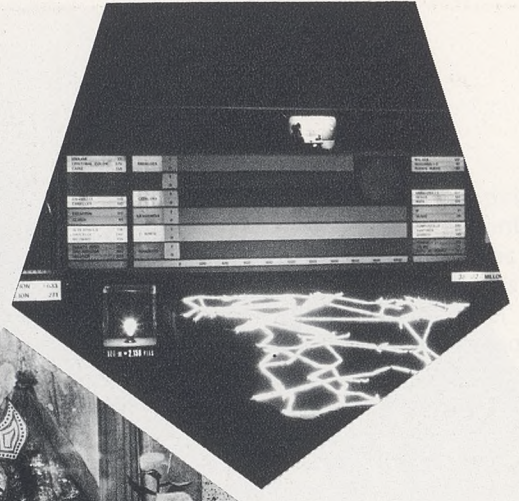
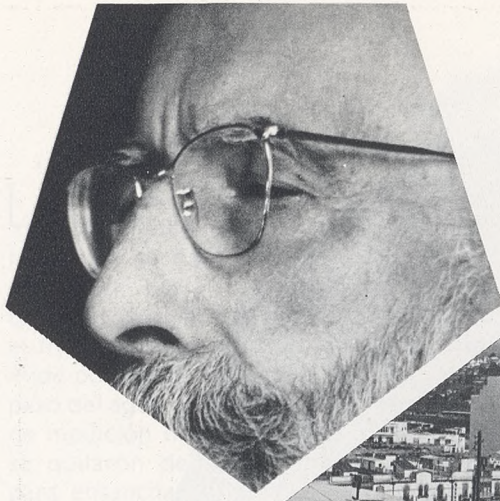


LLAMBIAS



COELHO





IBIZA

NACIMIENTOS

sumario

MUNDO HISPÁNICO

NUESTRA PORTADA.—Primer Nacimiento hecho en Nigeria. Es obra de la hermana Osmund, religiosa francesa establecida en el oeste del país, Ijebu-Igho. Fue construido en 1950.

DIRECTOR: JOSE GARCIA NIETO - DICIEMBRE 1968 - AÑO XXI - N.º 249

DIRECCION, REDACCION Y ADMINISTRACION
Avenida de los Reyes Católicos
Ciudad Universitaria, Madrid-3

TELEFONOS
Redacción 244 06 00
Administración 243 92 79
DIRECCION POSTAL PARA TODOS LOS SERVICIOS

Apartado de Correos 245 Madrid

EMPRESA DISTRIBUIDORA Ediciones Iberoamericanas (E. I. S. A.)
Oñate, 15 - Madrid-20

IMPRESO POR HERACLIO FOURNIER, S. A. - VITORIA
ENTERED AS SECOND CLASS MATTER AT THE POST OFFICE AT NEW YORK, MONTHLY: 1968. NUMBER 241, «MUNDO HISPANICO» ROIG SPANISH BOOKS, 208 WEST 14th Street, NEW YORK, N. Y. 10011

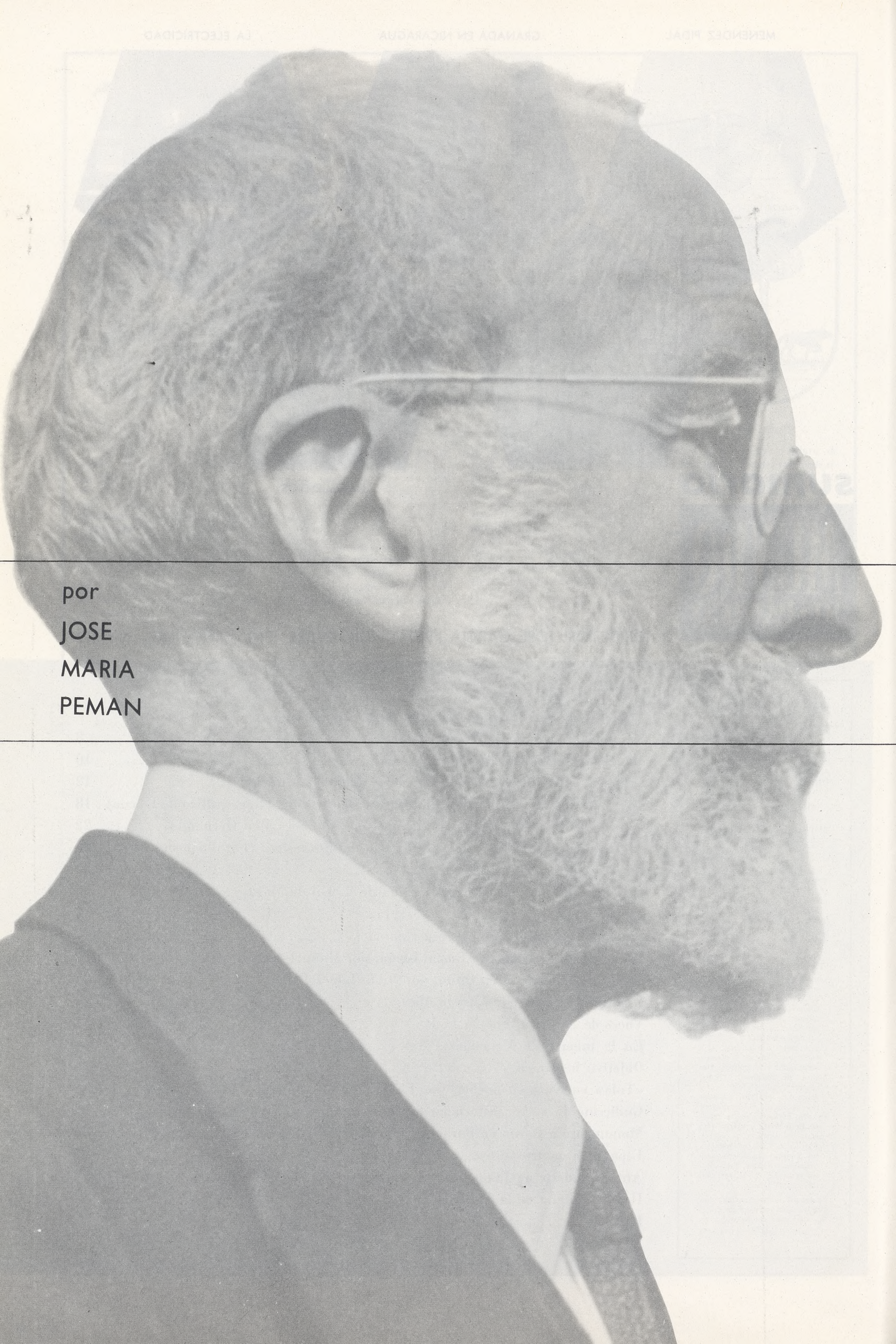
PRECIOS DE SUSCRIPCION ESPAÑA Y PORTUGAL.—Un año: sin certificar, 250 ptas.; certificado, 280 ptas. Dos años: sin certificar, 400 ptas.; certificado, 460 ptas. Tres años: sin certificar, 600 ptas.; certificado, 690 ptas.

IBEROAMERICA Y FILIPINAS.—Un año: sin certificar, 7 dólares; certificado, 7,50 dólares. Dos años: sin certificar, 12 dólares; certificado, 13 dólares. Tres años: sin certificar, 17 dólares; certificado, 18,50 dólares.
EUROPA, ESTADOS UNIDOS, PUERTO RICO Y OTROS PAISES.—Un año: sin certificar, 8 dólares; certificado, 9 dólares. Dos años: sin certificar, 14 dólares; certificado, 16 dólares. Tres años: sin certificar, 20 dólares; certificado, 23 dólares.

En los precios anteriormente indicados están incluidos los gastos de envío por correo ordinario. Depósito legal: M. 1.034-1958

PORTADA: Nacimiento (Nigeria). Ibiza. Juan y Junior.

Heráldica, por Julio de Atienza	8
Menéndez Pidal, por José María Pemán	10
Granada, en Nicaragua, por Ernesto La Orden Miracle.....	12
Los 70 años de Dámaso Alonso, por Francisco Umbral (Rep. gráfico de Ubeda)	18
La electricidad, hada de nuestro tiempo, por Manuel Calvo Hernando.....	22
In Nativitate Christi, de Fray Ambrosio de Montesino. (Fotos Ubeda).....	26
La Navidad de las estrellas	32
Una Navidad para el teatro, por Eduardo T. Gil de Muro.....	36
Xavier Cugat	38
Finlandia y Ganivet, por Teresa Ramonet	40
Ibiza, la isla de todos. La Bienal isleña, por Manuel-Augusto García Viñolas..	42
El Museo Traversari, en Quito, por Nivio López Pellón (Fotos: Luis G. Mejía)	47
Itinerario teatral, por Alfredo Marquerie	50
Voces de América, por N. L. P.....	52
En la muerte de Menéndez Pidal.....	55
Objetivo hispánico.....	56
«Tula» vuelve a su pueblo, por Luys Santa Marina.....	63
Guillermo de Torre, historiador de las Vanguardias, por Celia Zaragoza.....	64
Monumento a Barúa en Paraguay, por Ernesto Giménez Caballero.....	66
España en cuatro autores, por Enrique Pavón Pereyra.....	68
Ante la muerte de Jaime de Eyzaguirre, por E. Toda Oliva.....	70
Hoy y mañana de la hispanidad.....	71
Estafeta	78



por
JOSE
MARIA
PEMAN

Las figuras ciclópeas del pensamiento no se miden quizás en todo su tamaño hasta que se hace patente el vacío que dejan. Son presencias aplastantes que se calibran después por su ausencia. Como el tonelaje de los grandes buques, no se mide por el peso de su casco, sino por el peso del agua que desplazan. Es ese modo de medición negativa por la que cuando se quitaron de las márgenes del Nilo, para ensanchar su aprovechamiento, los grandes templos faraónicos que lo orillaban, se dijo que el Nilo y el desierto y el paisaje egipcio habían disminuido de estatura. El «faltar» es un modo indirecto de manifestar, sin trampa, el volumen de las personas o de las cosas desaparecidas.

Don Ramón Menéndez Pidal, al vivir casi cien años, ha dado lugar a una mayor exactitud en su medición y en su definición. Acaso su mejor clasificación, para entenderlo, es la que le encaja y coloca en la zona del 98 estudioso y universitario: acaso eclipsado a veces por la brillantez del 98 literario de Azorín,

rasgueo de su pluma, desde el cuarto vecino. Don Ramón, en el momento preciso, va a apuntalar toda esa hercúlea adivinación temeraria con el andamiaje de la técnica más depurada, del más reposado paso analítico, asistido de discípulos y familiares.

Por esa misma urgencia de síntesis, el furor ibérico de don Marcelino, nos presentó sus primeras tesis, chirriando por su encaje difícil y vecindades contrapuestas. Muerto antes de los sesenta años, no pudo llegar totalmente a la síntesis y convivencia de su integrismo llameante en el brindis del Retiro, en el centenario de Calderón; y su ternura indisimulada que le producen algunos erasmianos y heterodoxos humanistas, como el Brocense, Pereyra o Juan de Valdés; y la libertad levemente paganizante de sus ensayos poéticos, que gustaban a Laverde y asustaban al padre Fonseca. Pero don Ramón avanzó al lado de la autopista de la inmensa obra del montañés, pasito a pasito, por el borde y la cuneta: con el

americana: su pluma empezaba a impulsar los pinceles con que Ribera, el pintor, había de trazar los frescos insultantes de un edificio oficial de México; las cartas de Antonio Pérez, el secretario infiel de Felipe II, iniciaban nuestra leyenda inquisitorial en Europa y empezaban a levantar la estatua de Ferrer en una plaza de Bruselas.

Frente a esto caben dos caminos: o entrar en el pleito denodadamente como hizo don Ramón en su terrible biografía de «Las Casas», en la que volcó la autoridad de sus casi cien años de vida, o también presentar su tercería a la escuela francesa de Bedier que más aficionado a lo cultural que a lo populista, sostiene que la «Canción de Rolando», es obra de un poeta individual y selecto, como la «Divina Comedia» de Dante, frente a lo que don Ramón sostiene que es obra de creación tradicional y comunitaria, como nuestros cantares de gesta o nuestro romance-ro. Y el otro camino es el de exponer objetivamente la verdad histórica, de la

MENÉNDEZ PIDAL

Baroja, Valle Inclán o el 98 ensayista de Maeztu, Ganivet, Unamuno, Costa. El formaba parte de la fila universitaria de Hinojosa, Ramón y Cajal, el Padre Fita... Y los dos Menéndez: Pelayo y Pidal.

He recordado, tratando el tema en otra parte, que «a comienzos de nuestro siglo —según Dámaso Alonso— la obra de Menéndez Pelayo se iba coronando sintéticamente inmensa; la de Menéndez Pidal se cuajaba inmensamente analítica».

Pero como el 98 está todo él impulsado por la pasión y urgencia de definir y entender a España para modificarla —el juvenil «amamos a España porque no nos gusta», podría ser una consigna del 98— hizo que esa síntesis y ese análisis se encaminaran a una misma definición de España, síntesis de tradición y modernidad. Sustituyendo papeletas por borrones, archivo por memoria, desentendido de los métodos y técnicas de la hora, don Marcelino escribía en su biblioteca de Santander, con tal ímpetu pasional y casi erótico que se le oía rugir, al compás del

acuerdo de comenzar por la epopeya heroica, donde está lo más diferencial del modo de ser español. Escribía un comentarista: «por la tradición épica somos distintos; es decir, somos». De este modo don Ramón llegó a la síntesis, con holgura para entender la asimilación de ese nuestro sentido épico con el humanismo europeo del Renacimiento y la Modernidad.

De este modo, en trayectoria inversa a la de don Marcelino, asegurado con su análisis de laboratorio y apoderado de la clave de nuestra tradición, llegó a última hora, no sólo a la síntesis, sino a la polémica y el malhumor para defenderla de toda objeción. Sus últimos libros, por lo que tienen de desafiantes, vienen a ser su brindis del Retiro: que para él fue final en vez de principio.

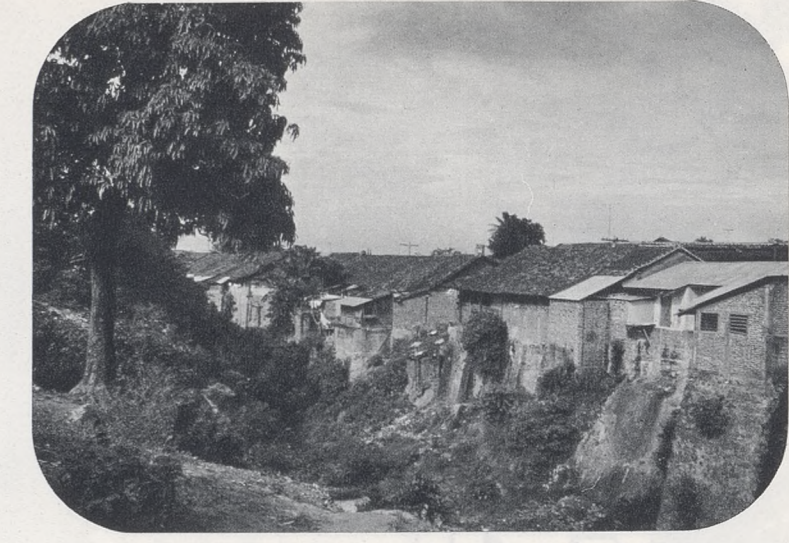
Quizás como reacción del triunfalismo de no pocos autores de nuestra hora imperial, de plumas españolas brotó la objeción que había de engendrar nuestra «leyenda negra». Las obras del padre Las Casas son la raíz de nuestra calumnia

que luego brota por sí sola la justicia y la apología. Así Menéndez Pelayo, en sus últimos años de apaciguamiento, cuando expone con leal exactitud la poesía hispanoamericana; o Lozoya, que expone objetivamente lo que se llama «arte colonial» en América, que es una exportación de nuestro más suntuoso barroco o nuestra más opulenta orfebrería. Lo «colonial» en España quiere decir opulencia; lo «colonial» en los países sajones o flamencos quiere decir sobriedad o baratura de urbanismo utilitario o «bungalow» escueto. Es el mismo camino escogido por algunos exiliados españoles, como Sánchez Albornoz o Castro, enterradores de la leyenda negra, porque se pusieron a estudiar y entender objetivamente a España y se encontraron, casi sin sentir, que la estaban defendiendo.

Desde ayer, cabe en un estrecho nicho sepulcral toda aquella pasión, aquella lealtad y hasta aquella iracundia que casi no habían ya en toda la anchura del amor y la verdad de España.



Tiene un volcán en vez de la Sierra Nevada y dos arroyos en lugar del Darro y el Genil



Arroyo de la Aduana.



Pequeño puerto en una isleta.



Cruz del Siglo y palacio del Obispo.

Fachada de San Francisco.

GRANADA es única, pero tiene una hija en América. Cuando la última ciudad árabe de Andalucía fue conquistada en 1492, cuarenta años después de la toma de Bizancio por los Turcos, el Papa de Roma cantó un Te-Deum y todos los reyes de la cristiandad hicieron fiestas. Era el desquite de la Cruz contra la Media Luna, un hecho histórico de importancia providencial. Los soldados de Castilla crearon seguidamente sus hogares en las callejuelas bautizadas del Albaicín. Sus hijos nacieron bajo el signo de la aventura y de la gloria y se embarcaron muy pronto para la nueva conquista de las Indias. Uno de ellos, llamado Francisco Hernández de Córdoba, enviado como su lugarteniente por el gobernador Pedrarias Dávila desde Panamá, fundó en el año 1523, a orillas del Gran Lago de Nicaragua, una ciudad a la que llamó sencillamente Granada.

Granada, nada menos que Granada, treinta años después de la conquista de la sultana nazari. ¿Qué pudo mover a Hernández de Córdoba a bautizar así su fundación? ¿Creyó encontrar en

el volcán Mombacho una réplica oscura de su Sierra Nevada? ¿Le pareció que la llanura del lago relucía a lo lejos como las acequias de su Vega? ¿Sería que los arroyos, encajonados y profundos, le trajeron el recuerdo del Darro y el Genil? A cuatrocientos cincuenta años de distancia yo he creído encontrar la misma reminiscencia granadina, tanto en la sierra como en el lago y en los ríos. Claro es que faltan aquí la nieve y los palacios rojos de los moros, pero a buena nostalgia no hay ensueño imposible. Cuando Hernández de Córdoba, todavía muy joven, entregó su cabeza al hacha del verdugo en la plaza mayor de León —otra ciudad nicaragüense fundada por él mismo—, yo creo que pensó en las dos Granadas, en la española y en la americana, en la que le vio nacer y en la que él mismo prohió.

CIUDAD MERCANTIL Y PROSPERA

Apenas fundada Granada, sus pobladores se lanzaron a buscarle desaguadero a su lago y en

1536 lo encontraron, saliendo al Atlántico por el boquete del río San Juan, mientras el gobernador Rodrigo de Contreras disputaba en la misma Granada con Fray Bartolomé de las Casas, que tronaba contra las conquistas desde el púlpito de San Francisco. Gracias a su comercio directo con España prosperó mucho la ciudad.

Llegaron a Granada por tierra las recuas de toda Centroamérica, e incluso de Méjico, y embarcaban sus mercaderías en lanchones que sorteaban los rápidos del río para arribar a Portobello o a Cartagena, donde se concentraba la flota española dos veces por año. El dominico renegado inglés Tomás Gage, que estuvo en Granada en 1637, cuenta que se reunían a veces quince mil mulas, bien cargadas de añil, de azúcar y de cueros. Las casas de Granada eran mejores que las de León y aquello era el paraíso de Mahoma.

Cuando los compatriotas de Gage se enteraron de la existencia de semejante paraíso, cayeron como moscas sobre él. Entraban los piratas

por el río e incluso por la banda del Pacífico y saquearon la ciudad cuatro o cinco veces en la segunda mitad del siglo XVII. Hubo que construir un castillo de gran empaque en plena selva, en un recodo estratégico del río San Juan, y completar el sistema de fortificaciones con otros castillejos en San Carlos —en el desagüe del lago— y en la misma Granada y sus isletas. Construyóse una Casa de la Pólvora para aprovisionar tantos castillos. Cuando el obispo Morel de Santa Cruz visitó Granada en 1751 dijo que era la ciudad más opulenta del obispado, que abarcaba también por cierto parte de Honduras y de Costa Rica. Observaba el buen obispo que los granadinos principales «tienen sus casas adornadas de pinturas primorosas con marcos dorados y las demás alhajas correspondientes; ruedan calesas, se ven pelucas, brocados, tiznes, franjas y un tren muy aparentado». Aunque receloso de tanto lujo, estuvo el prelado en la ciudad cincuenta días, predicó veintisiete sermones, confirmó a 4.371 muchachos y dio la comunión a tres mil adultos.

UNA BELLA ESTAMPA COLONIAL

No nos queda ningún dibujo de aquella ciudad dieciochesca, pero el obispo Morel nos ha dejado una estampa literaria muy valiosa, aunque parca como un catálogo de lo religioso y lo militar. Nos cuenta que había siete iglesias, a saber: la Parroquia, San Sebastián, Guadalupe y la Asunción de Jalteva, además de la Casa de Ayuntamiento y Sala de Armas y de la reserva de la pólvora. Abundaban en los templos los retablos dorados y la ornamentación. El clero contaba con diecinueve miembros y los soldados pasaban de seiscientos. Flotaban en el lago dos galeras fuertes y capaces, con dieciocho hombres de tripulación, y en el territorio de la ciudad se contaban once trapiches de azúcar, cuarenta y dos hatos de ganado mayor, veinte haciendas de cacao y dieciocho chacras o granjas de labor.

No debía estar nada mal para su época aquella ciudad criolla, ceñida por sus arroyos como

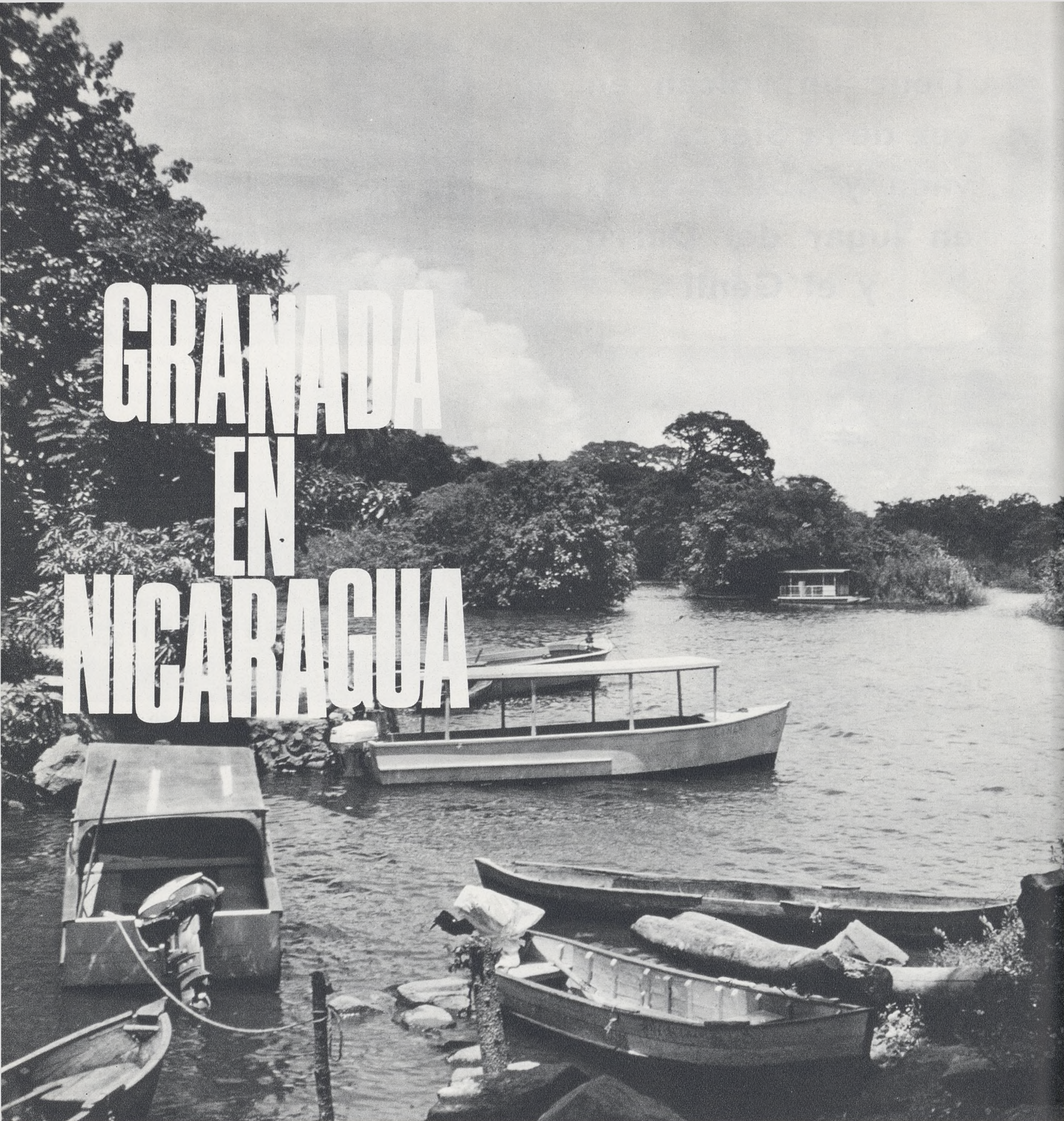
por un foso, abierta al mar y al mundo por su lago, bien servida por los industrioses indios de Jalteva y consagrada por partes iguales al comercio y a la devoción. No faltaban en ella algunas familias aristocráticas, a empezar por un adelantado de Costa Rica, con leones y cadenas en su puerta, bajo un blasón con el mote de «Viva Fernando VII», fechado en el año de 1809. Poco después el mismo adelantado don Diego de Montiel, con otros próceres de la emancipación, fue a parar a las cárceles de Guatemala. La independencia llegó sin sangre en 1821 y el prohombre republicano Cleto Ordóñez hizo quitar los escudos de las casas.

Inexplicablemente, no se salvó más que el del Adelantado, con su grito de lealtad al rey felón.

«HERE WAS GRANADA»

Con la independencia vinieron las guerras civiles. La rivalidad latente siempre entre León

GRANADA EN NICARAGUA



y Granada estalló en 1824. Granada sufrió daños terribles en 1854, cuando la torre de Jalteva desapareció sobre la de la Merced. Para colmo de males sobrevino la intervención extranjera, encarnada en los filibusteros norteamericanos de William Walker, que soñaban con establecer en Nicaragua una República esclavista para asegurar su dominio del Lago y el tránsito del Atlántico al Pacífico, camino de California y del Far West. Walker llegó a nombrarse presidente de Nicaragua y estableció en Granada su capital. Cuando el esfuerzo combinado de Nicaragua y Costa Rica le obligó a retirarse, Walker entregó Granada a su lugarteniente Carlos Henningsen, con orden de incendiar la ciudad. Del 24 de noviembre al 13 de diciembre de 1856, el antiguo mercenario de nuestra primera guerra carlista arrasó concienzudamente la ciudad. Acorralado en la iglesia de Guadalupe, a orillas casi del lago, logró escaparse con algunos de sus hombres, no sin dejar clavado sobre los muros del antiguo fortín español un letrero ominoso que decía «HERE WAS GRANADA», «Aquí estuvo Granada», como si

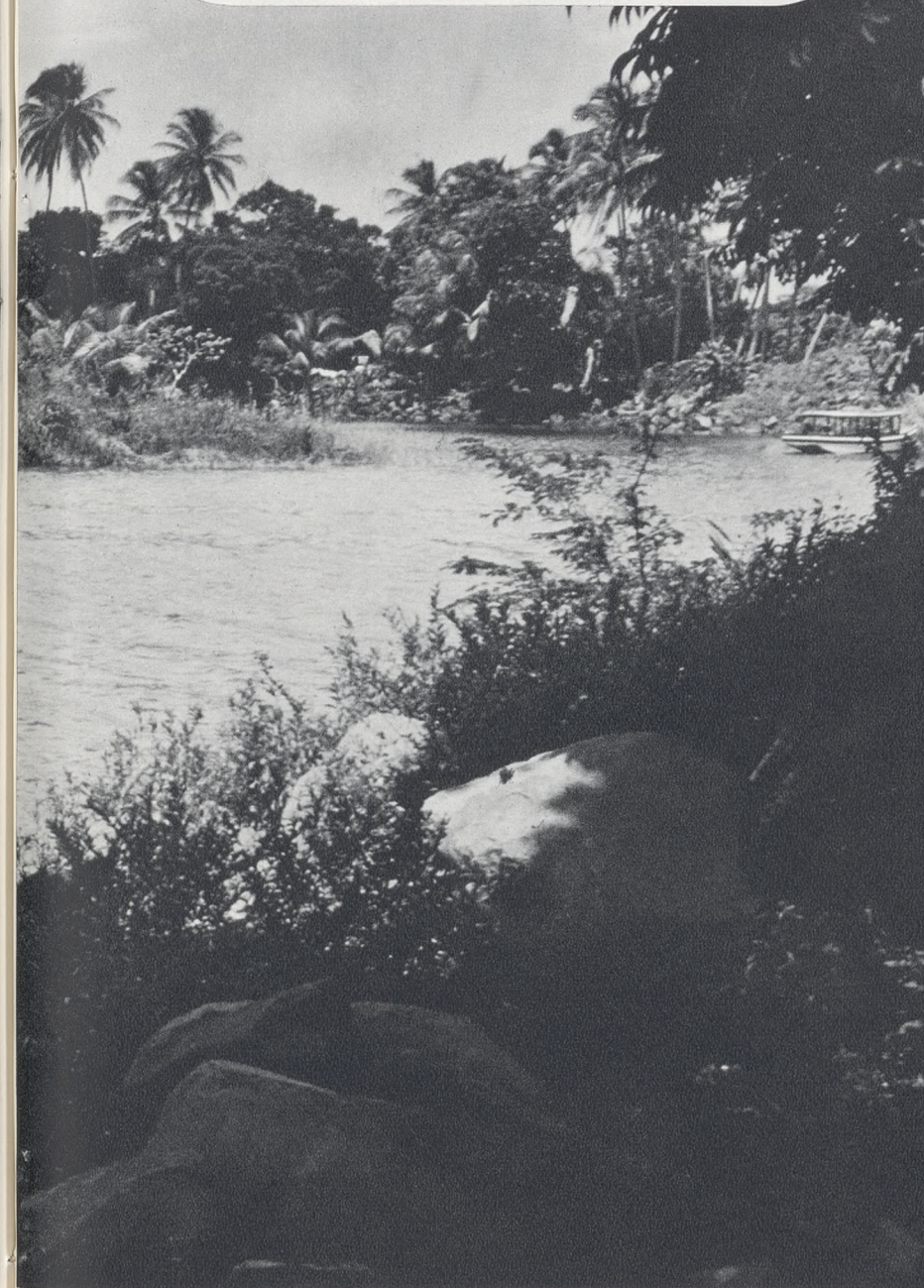
fuera un epitafio sobre la tumba de la heroica ciudad.

Pero Granada aquí está, sin haberse movido de su sitio. Claro es que han desaparecido San Juan de Dios y San Sebastián, que la Parroquia se ha reconstruido con pobreza y aún está sin terminar, y que la Guadalupe y Jalteva han quedado difíciles de reconocer. Pero San Francisco y la Merced están mejor rehechas y aún conservan sus fachadas barrocas y algunas imágenes antiguas. Las viejas casonas nobles, con grandes patios y volados aleros, fueron reconstruidas pronto y conservan su carácter pintoresco y señorial. La ciudad entera tiene un aire andaluz, como de gran cortijo urbanizado, y llaman la atención en ella los coches de caballos, que todavía compiten con los taxis. El que quiera ver caballos hermosos puede visitar Granada cuando las fiestas de Agosto, por la Asunción de Jalteva, o en diciembre para la Concepción, cuando las calles se llenan de jinetes «campistos», hermanos de los camperos andaluces y de los gauchos argentinos.

LAS «PERILLAS» Y LOS ARROYOS

Ya hemos dicho que la Parroquia es una pena, aunque se haya convertido en catedral desde 1913 y tenga junto a sus muros una monumental Cruz del Siglo. Gracias a Dios salvó su joya más valiosa, una Inmaculada con el Niño en brazos que ha sido atribuida por Angulo Iñiguez a la escuela sevillana del siglo XVII. La Merced conserva su hastial barroco y su esbelta torre, reconstruida en 1862, aunque ha perdido su atrio de piedra, en el que había un gracioso pináculo llamado popularmente «La Perilla». San Francisco mantiene fachada y pretil, con algunos pináculos semejantes, y a la Guadalupe, aunque la han puesto unas torrecillas estrambóticas, la están adornando con otras simpáticas perillas. Estos adornos de piedra son algo característico de Granada. Los más importantes están en los llamados Pretilos de Jalteva, que encauzaban las avenidas de lluvia sobre la antigua Calle Real y fueron construidos en 1751 por el brigadier Alonso Fernández de Heredia.

A falta de palacios moros, posee un Mediterráneo indio, lleno de mitos y de ídolos



Ídolos en el patio del colegio de jesuitas.



Una original casa de la calle Atravesada.



El Mombacho visto desde la isla del Muerto.

Puerto de Asese en las isletas.

El caserío de Granada ha conservado bastante su sabor. La Plaza Mayor ha perdido sus antiguos soportales, pero el Ayuntamiento moderno ha procurado guardar una línea andaluza, coronada por el escudo de la ciudad, que es casi igual al escudo real de España. Al lado queda la bella plaza de los Leones, donde la casa del Adelantado Montiel está encastrada entre edificios columnarios de buen aire colonial norteamericano, posteriores a 1856. Aquí y allá se encuentran bellas casas, con la puerta generalmente en chaflán. Pero lo más hermoso de la Granada de hoy, después de su destrucción por William Walker, no son sus edificios sino su emplazamiento, su fachada natural sobre el lago y el paisaje interior de sus arroyos. La mesa inclinada en que Granada se asienta está profundamente acuchillada por dos arroyos principales llamados Zaquizilgüe y Aduana y por una serie de afluentes y barrancos menores, algunos ya desaparecidos bajo la edificación. Salvados por puentes de piedra en varios puntos, esos arroyos culebrean por toda la ciudad,

creando interesantes puntos de vista y zonas verdes naturales, singularmente en los lugares llamados La Pólvora, Hormiguero, Almendro, Santa Lucía y Cuiscoma. Triste es reconocer que esos lugares, con buenas obras de fábrica, grandes árboles y bellas perspectivas, están afeados con casas ruinosas, aguas sucias y muladares, cuando podrían convertirse a poca costa en pintorescos miradores, con casas colgantes y jardines. Otra hermosura de Granada es su playa sobre el lago, con restos del fortín español y el casco varado en seco del vapor «Victoria», protagonista de famosos episodios en las guerras civiles del siglo pasado y comienzos de éste. Muy cerca se encuentra el cerro de Posintepe, hermoso parque natural en el camino de las isletas y del Mombacho, las dos grandes maravillas naturales de Granada.

LAS ISLETAS Y EL MOMBACHO

No conozco los archipiélagos de los mares del Sur, allá en Oceanía, pero sospecho que las

quinientas rocas floridas en la inmediata cercanía de Granada forman un edén semejante a los de Honolulu y Tahití. Este dédalo de flotantes jardines, cubierto de lujuriente vegetación, y asomado a un espejo de aguas encantadas en cuyo fondo suele alzarse la negra silueta del Mombacho, ofrece maravillosos atractivos para el descanso, la pesca, los deportes acuáticos y la navegación. Hay islas que parecen un ramillete de palmeras, artificioosamente colocadas como si fueran un ramo de flores, mientras otras se redondean bajo una capa verdeoscura de árboles de mango, que estallan a su tiempo en mil racimos de frutos colgantes y dorados. Surgen en las isletas casas de placer modernísimas junto a las viejas chozas de los indios y en los canales se cruzan los yates más suntuosos con las más primitivas canoas. Todo lo domina la naturaleza tropical. Yo mismo he visto desde una «cabaña» de inspiración norteamericana, junto a una piscina llena de alegres bañistas, cómo surcaba las aguas inmediatas la aleta asesina de un tiburón. Porque el lago de Granada tiene

GRANADA EN NICARAGUA



Idolos en la isla Zapatera.



Otro ídolo del Patio.



Idolos en el colegio de jesuitas.

Panorámica del patio de los Idolos en el colegio de jesuitas.

tiburones, lo mismo que peces-sierra y otras grandes especies marinas, testimonio de cuando la Mar Dulce era salada y estaba unida como un enorme golfo al océano Atlántico o al Pacífico.

En cuanto al Mombacho, ¡qué maravilloso monte es ese volcán! Aunque no hay caminos carreteros hasta su cumbre, he tenido la suerte de llegar a algunas de sus haciendas y puedo atestiguar que es un macizo poderoso y salvaje, sembrado de rocas escupidas a voleo en sabe Dios qué fabulosa erupción. Al pie de acantilados abruptísimos he visto ceibas de treinta metros de altura y me he quedado absorto ante el verdor brillante de los arbustos de café, bajo la sombra espesísima de los guarumos. No olvidaré la balconada de Cutirre, fresca meseta sobre el lago y sus islas, rodeada de un bosque casi negro en el que se oyen como bramidos los gritos de los congos. Me acordaré siempre de Mecatepe, rica hacienda de ganado vacuno junto al río Manares, en un llano fertilísimo donde las aguas brotan por doquier y uno puede bañarse en

agua caliente o fría, a su capricho, con sólo moverse unos metros dentro de la misma corriente. He navegado por ese río en una zona encharcada, cubierta de yerbas altas y de aves acuáticas, hasta desembocar en una laguna que hierve por un lado, junto a la desembocadura de un torrente fresco. Todo ello es fruto del volcán dormido, de cuyo mismo cráter, hoy convertido en una hacienda, mana el llamado río Brujo que más abajo desaparece y vuelve a brotar de nuevo, sin que se sepa cuando ni por qué.

EL MEDITERRÁNEO INDIO

Desde lo alto del Mombacho se domina buena parte del lago de Granada, no todo, porque este lago es un mar. Un mar Mediterráneo en miniatura, un verdadero Mediterráneo indio, lleno de dioses y de leyendas como el Mediterráneo clásico. Se alzan sobre este mar entre tierras los volcanes de Mombacho y Ometepe, lo mismo que el Etna y el Vesubio en el Tirreno. Hormi-

ganean las islas como en Grecia y en muchas de ellas florecen, como las palmeras, los mitos. ¿Acaso no son las isletas de Granada, con sus rocas negras salpicadas en el agua, una prueba del estallido de la fragua de Vulcano, escondida en el cráter del volcán? ¿No es el mismo Mombacho un dios antiguo, decapitado por los rayos de Júpiter, de cuyos flancos brotaron fuentes calientes y frías, como si fueran ciclopes o ninfas del Olimpo? La gran isla Zapatera es como Creta, llena de dioses enterrados que esperan una paciente excavación. En Ometepe, El Muerto y otras islas abundan los petroglifos de la cultura precolombina, amorosamente estudiados por el hermano Hildeberto, ese gran español de Nicaragua. Y hay mitos más modernos, mitos vivos. Pablo Antonio Cuadra ha escrito un poema sobre la Circe blanca de la isla del Guanacaste, que hechizaba a los marineros mestizos de las isletas. Desde la isla de la Pelona, al otro lado del lago, llegaron hace cien años hasta Granada los cadáveres de unos prisioneros asesinados, andando aparentemente sobre el agua, erguidos

sobre las piedras a que estaban atados y que debían mantenerlos en el fondo. El vapor «Victoria», guardadas las distancias, trae un recuerdo de las naves de Ulises. En un islote quedan las ruinas del fortín español de San Pablo, que nos cuentan memorias de piratas, y en el otro extremo del lago, en una isla de Solentiname, vive ahora mismo Ernesto Cardenal, un sacerdote que es poeta y fundador de pueblos, un hombre que parece hecho de raíces, descarnado y audaz como un oráculo.

Decididamente, las islas del lago de Granada forman un archipiélago mitológico, en el que cada día se desentierran las piedras y las cerámicas de una antigua civilización funeral. La isla del Muerto parece una pirámide a la que se asciende por rampas empedradas por los indios y en cuya cima se abre una plataforma cuajada de jeroglíficos sagrados: monos, serpientes, jaguares y hasta una bailarina casi oriental. Zapatera, difícil y boscosa, todavía entre rocas y culebras, esconde sin duda alguna las ruinas de numerosos templos y cementerios indígenas,

creados por una densa población primitiva, hermana de las tribus de Méjico o del Yucatán. Sus testimonios van saliendo a luz poco a poco, encarnados en esos ídolos monstruosos del colegio, desenterrados por los jesuitas y sus alumnos, esos ídolos mitad hombres y mitad animales —saurios, ofidios, tigres, incluso aves de presa—, en los que alienta el temor a la naturaleza y el terror ante lo sobrenatural.

Hablando con los amigos de Granada yo les he dicho que esos ídolos deben instalarse en un museo, junto a los recuerdos del esplendor colonial y de la destrucción de Walker, restaurando al efecto el gran convento de San Francisco, hoy lamentablemente abandonado. Y como entre esos amigos abundan los poetas y uno de ellos es nada menos que Pablo Antonio Cuadra, hemos recordado lo que le falta a Granada para no tener igual. «Granada, lejano puerto — con el corazón abierto», cantó no hace muchos años Pablo Antonio. Quizá por culpa de los terremotos, el río San Juan ya no permite la navegación. El castillo de la Concepción monta aún

su guardia sobre el río, acordándose de que en 1780 vio retirarse a un marino inglés que había de llamarse lord Nelson, pero agoniza sin divisar ningún navío. Su esperanza se cifra en el canal, en el paso que tal vez construyan los americanos, según los pactos suscritos por Nicaragua, o el que los mismos nicaragüenses abran para dar vida a sus vastas provincias selváticas del Atlántico. El antiguo mito del Desaguadero, cantado por Ernesto Cardenal bajo el nombre de «El Estrecho dudoso», revive ahora bajo un nombre más prosaico pero no menos prometedor: «El Canal». El canal que volverá a ligar Granada y quizá también Managua con la navegación del mundo entero. El canal mitológico —también el estrecho de Gibraltar fue un mito—, que permitirá llegar de nuevo hasta Granada de Nicaragua a los barcos españoles salidos de Málaga o de Motril, en la misma costa de la Granada española. Auguremos que llegue pronto ese día, cuando Granada de Nicaragua será tan famosa en el mundo como Granada de España.

(Fotos del autor)



CON el maestro Dámaso Alonso acaba de producirse la misma paradoja vital que se diera ya, en la vida española, con Ortega, Eugenio D'Ors, Gerardo Diego y otros: que llega el escritor, el pensador, el hombre, a la edad de la jubilación oficial cuando está en plena madurez intelectual y creadora. Porque el talento no se jubila nunca. Dámaso Alonso, profesor, ensayis-



ta, poeta, académico, maestro de varias generaciones literarias en España y fuera de España, acaba de cumplir setenta años de edad, se ha jubilado de su cátedra y le han hecho una delicada operación, de la que ha salido renovado. Dámaso Alonso es noticia, buena nueva, hoy y siempre, en la actualidad cultural española y americana.

Los papeles y los ficheros.
Una estancia forrada de libros.
Dámaso Alonso viste de negro.
Durante mucho tiempo ha trabajado
en este rincón
dieciséis horas diarias.

**LOS 70
AÑOS DE**

DAMASO ALONSO

**VISPERAS DE UN
HOMENAJE
HISPANICO**

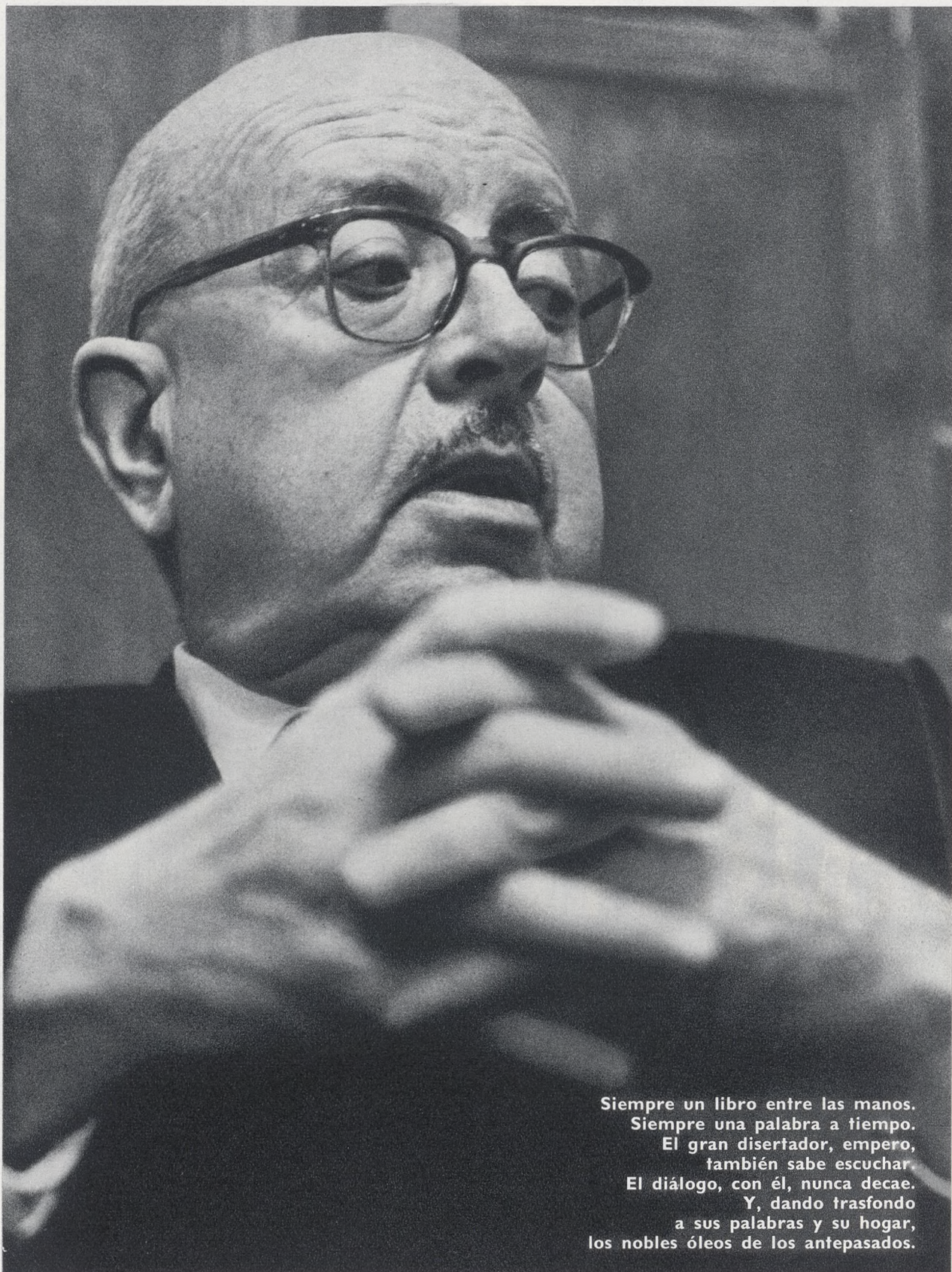




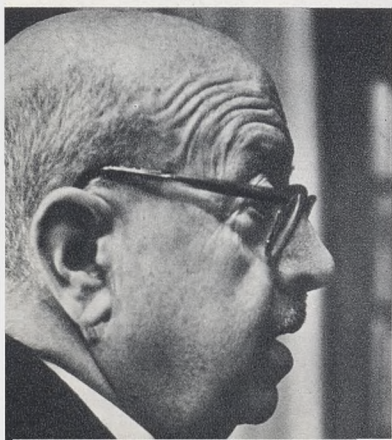
**"SIEMPRE QUE
PUEDO, UTILIZO
AMERICANISMOS
AL ESCRIBIR"**

**"TENGO EN
AMERICA MAS
DE DOSCIENTOS
PARIENTES"**

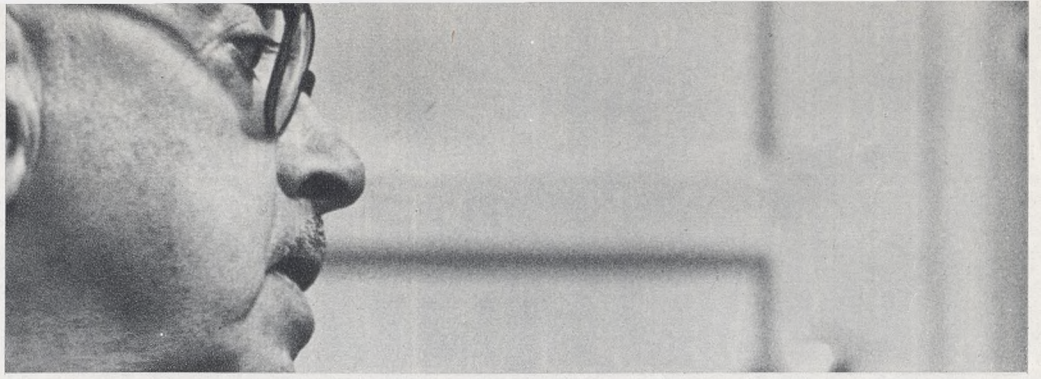
**ESTOY LEYENDO
MUCHA NOVELA
HISPANO-
AMERICANA"**



Siempre un libro entre las manos.
Siempre una palabra a tiempo.
El gran disertador, empero,
también sabe escuchar.
El diálogo, con él, nunca decae.
Y, dando trasfondo
a sus palabras y su hogar,
los nobles óleos de los antepasados.



VISPERAS DE UN
HOMENAJE
HISPANICO



Vive el estudioso de Góngora, el poeta de «Hijos de la ira», en el Madrid de Chamartín, que un día fue campestre y hoy se eriza de rascacielos. Su hotelito con verja y jardín está como hace muchos años, indiferente a la crecida urbana. Con él, su esposa, la escritora Eulalia Galvarriato. Mucho leer, mucho estudiar, mucho escribir y mucho viajar en la vida atareada y fecunda de Dámaso Alonso, para quien prepara el Instituto de Cultura Hispánica el gran homenaje de la Hispanidad.

— Sí, he trabajado mucho, dieciséis horas diarias, durante bastantes años. Ahora empiezo a descansar. Quiero seguir viajando. Quiero leer cosas que tenía pendientes. Pero ya no puedo trabajar tantas horas seguidas. Con motivo de la jubilación, está viniendo mucha gente a verme. Y me escriben de todas partes. Le digo a usted que no me dedico a otra cosa que atender entrevistas, visitas, cartas...

Vive estos días como en una fiesta íntima. Jubilación, como él nos recuerda, viene de «júbilo», y si, a pesar de la etimología, esto de jubilarse puede ser triste para mucha gente, no ha de serlo para un hombre que se mantiene en plena dedicación y fecundidad intelectuales. Su casa, que ya conocíamos de otras visitas, es, prácticamente, una sucesión de bibliotecas. Los libros han ido borrando la fisonomía de despachos, cuartos de estar, salones... Todo es ya biblioteca en casa de Dámaso Alonso. Bien entendido que el hogar del escritor no ha perdido personalidad, intimidad, calor. Es un sitio donde se está a gusto, disfrutando la buena vecindad de los libros. Jarrones antiguos, cuadros de antepasados, consolas, tallas, sobreviven a la crecida de las aguas de la cultura, sobrenadan bellamente, la invasión erudita y bibliográfica.

— América, la hispanidad, la lengua. Qué le voy a decir a usted. Yo siempre me he interesado mucho por el español de América. Siempre que puedo, utilizo americanismos al escribir. ¿Por qué no voy a decir yo «novedoso»? Pues lo digo y lo escribo. En América hay muchos millones de hispanohablantes y, sobre todo, que su crecimiento demográfico es muy superior al español y, por lo tanto, el castellano de ellos acabará mandando sobre el nuestro. Esto hay que tenerlo siempre en cuenta.

Habla ligero, se sienta y se levanta, posa para el fotógrafo, trata de olvidarse de que le están haciendo fotografías, pero el vivaquear de Ubeda en torno de él acaba por ponerle nervioso, aunque lo disimula cortésmente. Está frente a mí, en un sillón, o detrás de su mesa de despacho. Viste de negro, mira con fijeza por detrás de las gafas, mueve las manos sin afectación.

— El peligro estaría en que el español de aquí y el de allá llegasen a diversificarse y un día no pudiéramos entendernos. Eso sería lamentable. Pero, por el momento, me parece que no debemos hacerles reproches a los americanismos. Peor son los anglicismos

que nos tienen invadidos. Ernesto Juan Fonfrías, el puertorriqueño, ha escrito un libro sobre la invasión del inglés en Madrid. Mire usted, aquí lo tengo.

Se levanta y busca el libro. Me lo entrega. Yo ya conocía esta obra de Ernesto Juan Fonfrías. Me la dedicó el propio autor, en Madrid, en una cena de Lardhy, hace unos meses.

— Hay que aceptar el español que se habla en cada lugar de América, pero el que hablan los círculos cultos, no los vulgarismos. El peligro que amenaza al castellano de aquellas tierras es la influencia del inglés, en el norte, y la del francés en el sur. Quizá, la influencia francesa va decreciendo a medida que la inglesa, de los Estados Unidos, aumenta. En cuanto a lo que le he dicho de los vulgarismos, no hay que confundir esto con el prejuicio estético que tenemos aquí contra algunas palabras americanas. Yo no creo en la estética de las palabras. A lo que hay que atender es a la semántica. Por otra parte, los americanos hablan mejor que nosotros en algunos momentos. Utilizan, por ejemplo, muchos y muy interesantes arcaísmos, que para ellos no son tales. Y han conseguido la versión adecuada de algunas palabras que vienen de otro idioma. Así, cuando nosotros decimos «magnetofón», evidentemente incorrecto, ellos dicen «grabadora», que es ligeramente inexacto, pero muy aceptable y muy castellano. Les reprochamos que, en algunos países, dicen «timón» al mando de un coche, con palabra tomada del inglés, pero nosotros decimos «volante», que viene del francés.

Hemos tenido suerte. El maestro está hoy en vena de lección cordial y enjundiosa. La entrevista va a quedar terriblemente culta. Estamos recogiendo, quizá, la última lección de cátedra de Dámaso Alonso, pronunciada en privado inmediatamente después de su jubilación. Pero él tiene que dar todavía muchas lecciones ex-cátedra, y por eso tanto más verdaderas y amigas.

— Tengo en América más de doscientos parientes. Una vez, hace muchos años, con motivo de un viaje mío a la Argentina, mis parientes de allá, que por entonces eran unos cuarenta, se reunieron conmigo en una comida. Hoy, los Alonso o ramificaciones deben ser allí unos doscientos, ya le digo. Por cierto que una vez, hace también bastantes años, quizá por el año siete o nueve, vino un pariente mío, americano, a Madrid, y yo le acompañé a conocer la ciudad, y estuvimos de tiendas, haciendo algunas compras. En un establecimiento, él pidió unas medias, y le sacaron unas medias de señora. Dijo que no era aquello lo que quería, y entonces le sacaron unas medias de media pierna, de esas que se doblan por la rodilla. Explicó que tampoco se trataba de eso, hasta que todos comprendimos cuando nos mostró los calcetines que llevaba puestos. Entonces comprendí yo por

primera vez el peligro de diversificación que nos amenazaba en el idioma. Aunque creo que, en general, nos entendemos perfectamente, a pesar de todo, y el español sigue siendo el mismo a uno y otro lado del mar.

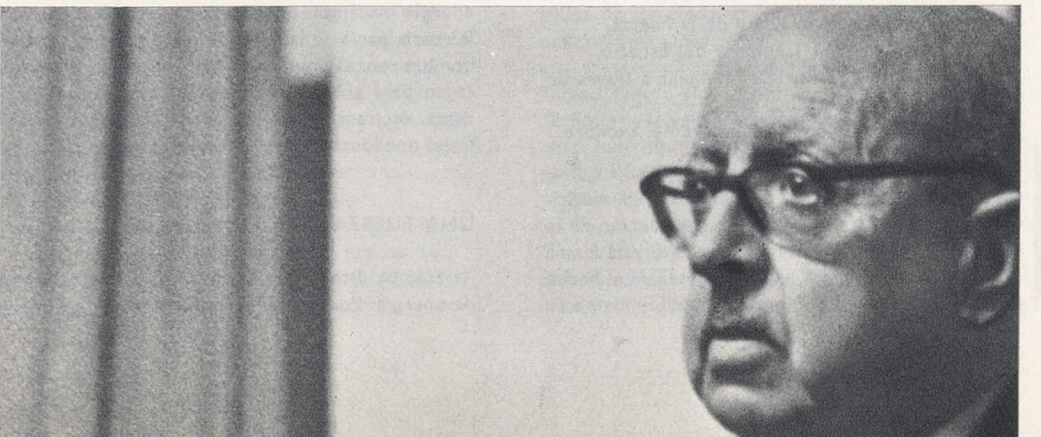
Dámaso Alonso es para muchos jóvenes escritores, antes que el ensayista y crítico, un poeta clave, el poeta de «Hijos de la ira», libro que, allá por los años cuarenta, marcó directrices a la nueva poesía española y rehumanizó sus contenidos. Es prodigioso cómo ese libro — que ahora veo sobre la mesa en la edición popular de la Austral — no ha perdido vigencia, sino que el tiempo le ha ido dando actualidad.

Le he preguntado si no cree que el castellano barroco que se utiliza hoy en la novela hispanoamericana de vanguardia es mucho más rico que el que emplean los escritores españoles.

— Estoy leyendo ahora mucha novela hispanoamericana. Ya lo creo que es rico el idioma de esos escritores. Pero no lo es tanto el de la gente, en la calle, ¿eh? Yo tengo por ahí un diccionario de americanismos, pero ya le digo que casi nunca hace falta recurrir a diccionarios para entender a un escritor hispanoamericano. Por ejemplo, la palabra «pileta». Nosotros decimos «piscina». «Piscina» viene de pez, luego es impropio en el sentido que le damos. En nuestras piscinas no hay más peces que los bañistas. «Pileta» parece un diminutivo de pila, lo cual también sería impropio aplicado a piscina. Pero yo creo — y ahora estoy improvisando — que el término, como casi todo el lenguaje americano, es de origen rural. El «pileta» argentino puede que venga de la Pampa, en cuyos ranchos debía de haber grandes pilas para el ganado. De modo que la pila para las personas, más pequeña, bien puede ser «pileta». Hay que tener mucho cuidado con esto de las palabras. Recuerdo, por ejemplo, que allá por los años cuarenta, se desechaba «menú», en España, por afrancesado, pero lo sustituyeron por «minuta», que es italianizante. Volvamos a la novela. ¿Ha leído usted «Rayuela», de Cortázar? Magnífico libro. Hay que ver cómo se mete Cortázar con el pobre Galdós. Yo creo que don Benito tiene una obra muy sólida y esas cosas no pueden afectarla, de todos modos. «Rayuela» me ha recordado el «Ulysses», de Joyce. También he leído «El siglo de las luces». ¿Qué le parece a usted Carpentier? Se ha documentado maravillosamente. Es un gran libro.

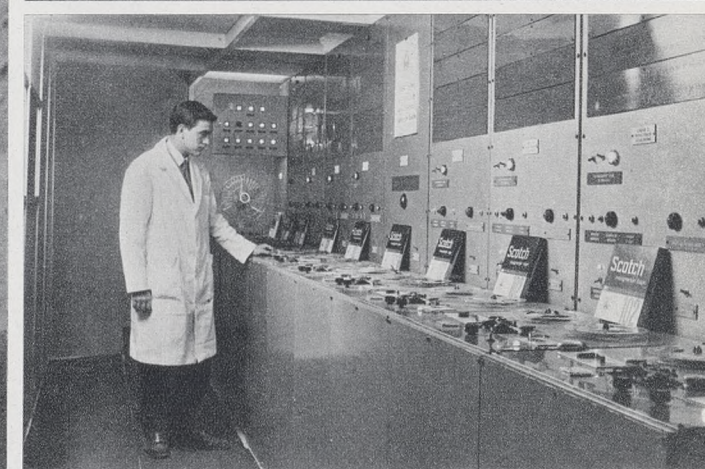
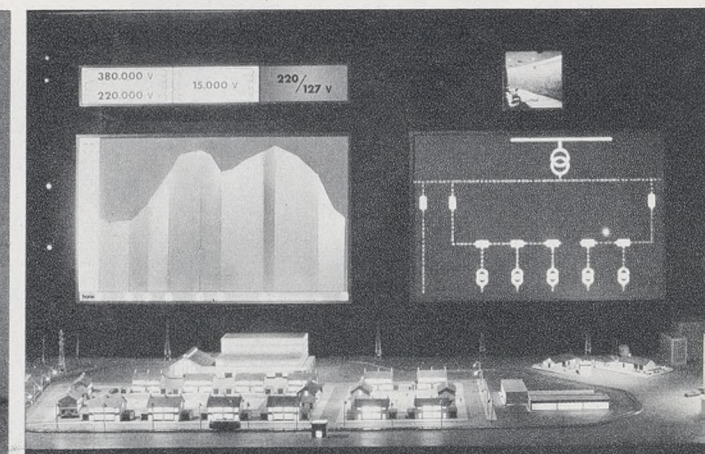
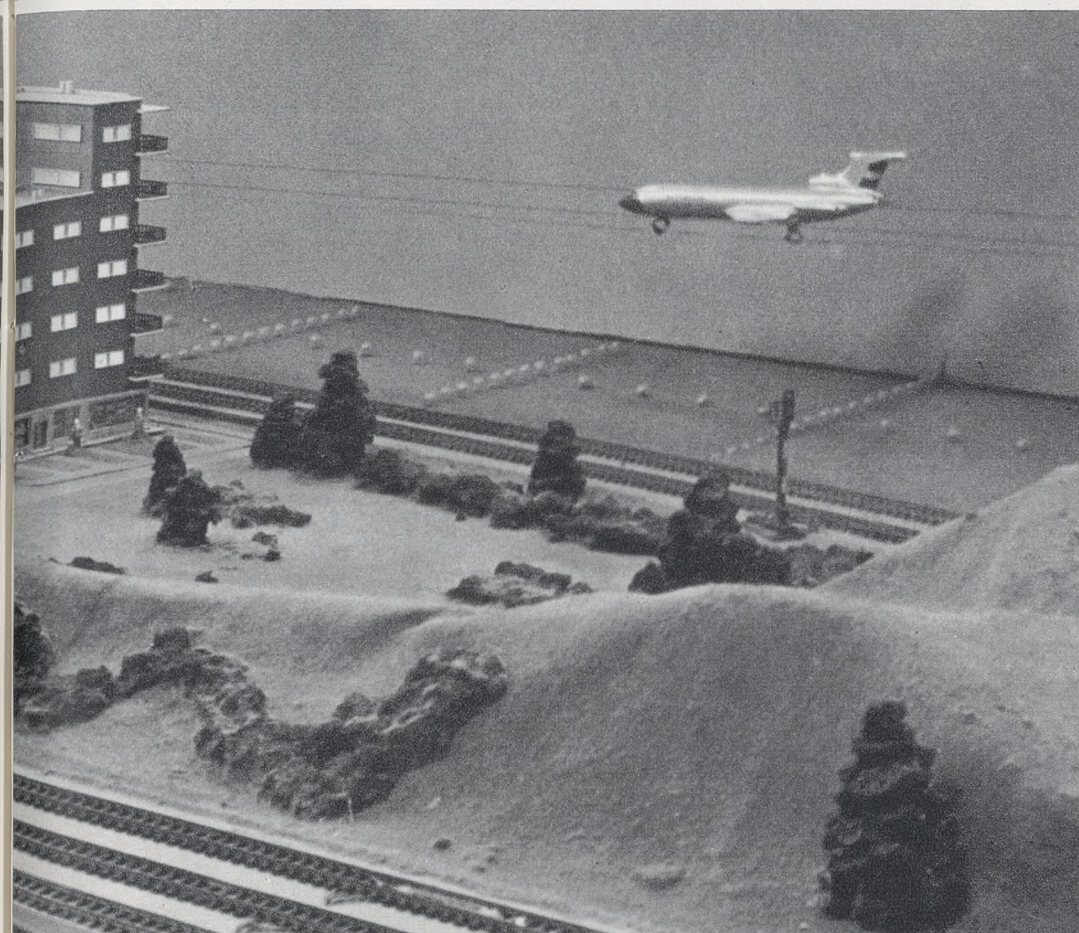
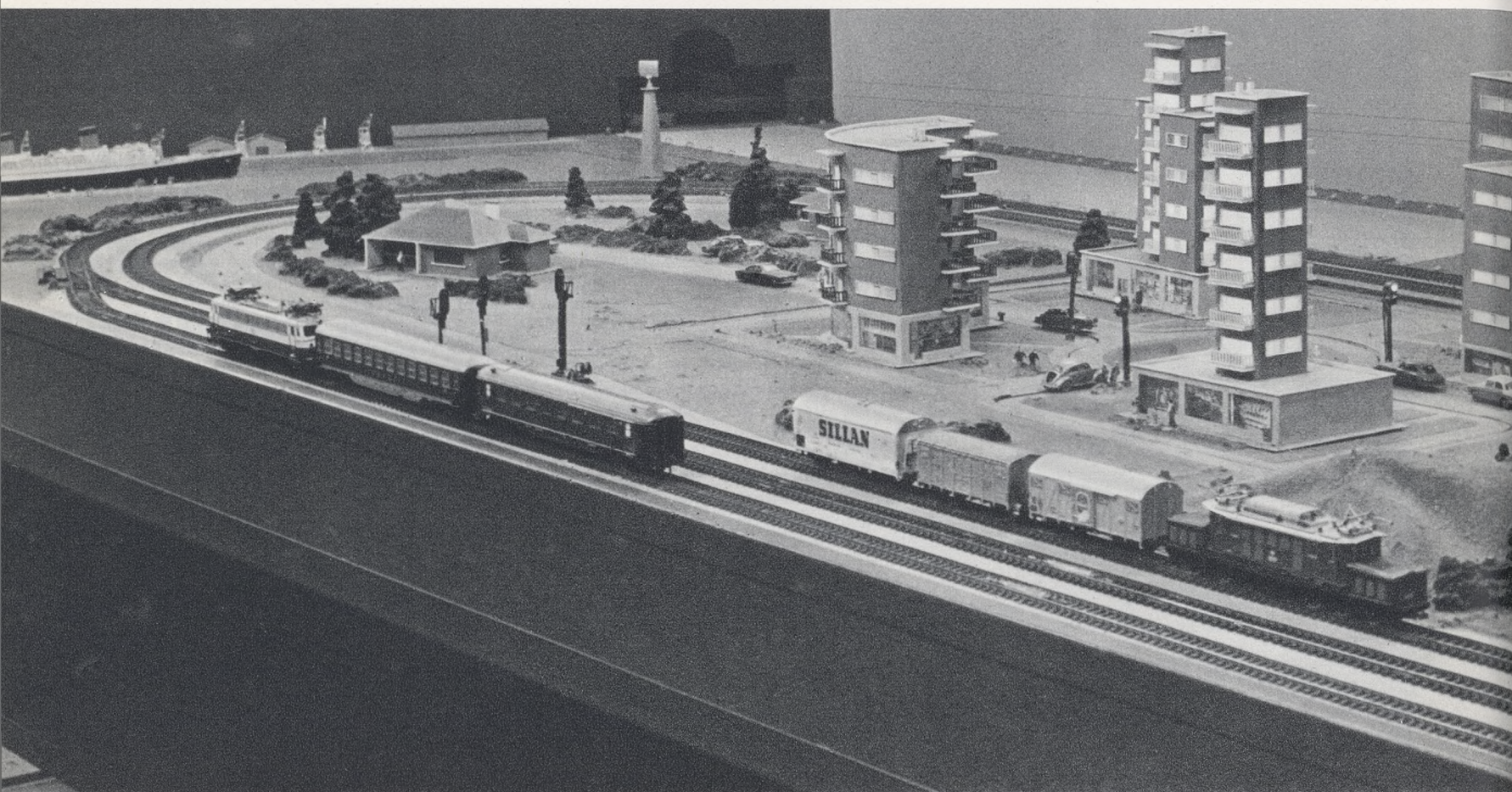
He aquí que este hombre, jubilado oficialmente de la cultura, está al día de lo que se produce en el mundo y, sobre todo, en Hispanoamérica. «A un río le llamaban Dámaso», escribió él una vez. Río-Dámaso, río de cultura, de palabras, de saber, de vida. Río que canta, fluyente, en la plenitud sabia de sus setenta años.

FRANCISCO UMBRAL
(Reportaje gráfico de Ubeda.)



LA ELECTRICIDAD, HADA DE NUESTRO TIEMPO

por Manuel Calvo Hernando



El espléndido palacio de Congresos y Exposiciones que el Ministerio de Información y Turismo ha levantado en la Avenida madrileña del Generalísimo, acaba de inaugurarse con una Exposición a escala mundial titulada «Así es la electricidad».

DE todas las formas de energía, la eléctrica es la que ha dado vigor al mundo y le ha permitido dar un salto gigantesco en su evolución. Puede decirse que vivimos en la era de la electricidad, y por ello, una visita a esta Exposición y a lo que representa creemos que puede tener interés para los lectores de MUNDO HISPANICO.

Sobre un pórtico de la Union Station, de Washington, se glosa la energía eléctrica en estas frases de gran belleza y precisión, que describen algunas de las aportaciones esenciales de la electricidad al desarrollo del mundo:

Conductora de la Luz y de la Fuerza,
Devoradora del Tiempo y del Espacio,
Portadora de la palabra humana a través de la tierra y de los mares.
Sumisa y desconocida esclava del hombre...

Louis de Broglie, el gran físico francés, ha subrayado el contraste de que, ocupando hoy la electricidad un lugar tan decisivo en la constitución de la materia, el mundo no sería lo que es si esta forma de energía no estuviera presente, y señala el hecho paradójico de que el hombre haya podido vivir a su

lado durante siglos sin sospechar su existencia o por lo menos su importancia. Los técnicos ven en la electricidad el agente incomparable del transporte y de las transformaciones de la energía, tanto en el dominio de la industria y de la agricultura, como en el más sutil, pero no menos importante de la electrónica.

La energía eléctrica tiene un carácter universal. Todas las formas de energía —térmica, hidráulica, eólica, química, maremotriz o nuclear— pueden ser transformadas en energía eléctrica y, también a la inversa, la electricidad se transforma fácilmente en energía mecánica, en calor y en luz. Alrededor de la cuarta parte de la energía total consumida por el hombre en el mundo, tanto para la producción como para cubrir las necesidades de la vida cotidiana, es transformada en electricidad en las centrales que funcionan en todos los países de la Tierra.

UNA FUERZA MISTERIOSA

Hemos dicho que la electricidad es una forma de energía. Podríamos precisar un poco más sobre

esta fuerza misteriosa que, si bien es utilizada como jamás habría nadie sospechado, no conocemos todavía suficientemente. Nos vamos a servir fundamentalmente de la explicación ofrecida al público en la Exposición «Así es la electricidad», celebrada, como señalábamos al principio, en el Palacio de Congresos y Exposiciones del Ministerio de Información y Turismo.

Como es sabido, la materia está compuesta por gran número de partículas llamadas moléculas, y éstas a su vez se componen de átomos. El átomo está formado por un núcleo, que posee carga positiva. A su alrededor giran un cierto número de electrones con carga eléctrica negativa. Estos electrones envuelven al núcleo por completo y están constantemente en movimiento (por eso ha podido decirse que nada está quieto nunca en el Universo, aunque nuestros sentidos no sean capaces de percibir los movimientos a nivel atómico y por ello nos parezca que no existen). Hay también otros electrones, llamados libres, que no pertenecen a la envoltura del núcleo.

Estas diferentes partículas, de tamaño tan pequeño que nuestra imaginación es incapaz de re-

presentárselo, y cuya expresión es sólo posible con ayuda de las matemáticas, se mantienen unidas en un conjunto por una fuerza llamada energía. Por eso, la electricidad ha podido ser llamada «la vida de la materia».

Lo que hace un generador de electricidad es tomar todos los electrones libres de la materia y lanzarlos ordenadamente hacia el átomo más próximo, que se encuentra entonces con un exceso de electrones. Este excedente es cedido a un segundo átomo, que tiene por ello a su vez un excedente, y lo pasa a un tercer átomo. El tercero lo cede a un cuarto, y así sucesivamente. Se obtiene de este modo un flujo de energía que va de un átomo a otro. A este fenómeno se le llama electricidad.

Pero ¿cuál es la naturaleza de este fluido que se propaga en los conductores con tan perfecta soltura? «La materia eléctrica consiste en partículas extremadamente sutiles». Entrar de lleno en el estudio del electrón es algo fuera de nuestras posibilidades y que, por otra parte, estaría aquí fuera de lugar. Digamos simplemente que en 1909, Millikan anunciaba el valor de la carga del electrón con cuatro cifras exactas, es decir, que una corriente

de una milésima de microamperio, establecida durante una milésima de segundo, corresponde al paso de seis millones de electrones. En cuanto a su masa, es 1.836 veces mayor que la del átomo de hidrógeno.

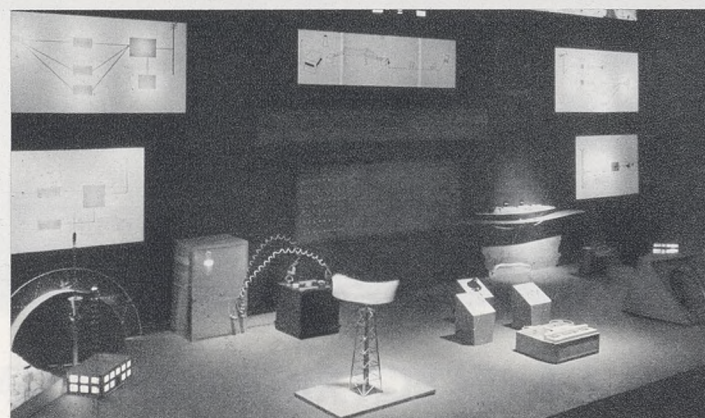
A LA VELOCIDAD DE LA LUZ

La existencia del electrón es uno de los misterios que constituyen esa entidad fascinante y complejísima que llamamos Naturaleza. Se ha dicho que la imposibilidad de localizar en el espacio y en el tiempo un electrón individual le quita el atributo esencial de cosa, haciendo nacer dudas legítimas de que podamos considerarlo como entidad individual. Al mismo tiempo, establece de nuevo una vieja cuestión, que lleva al hombre a los dominios de la filosofía. ¿Dónde empieza y dónde termina la realidad individual? Pero dejémoslo aquí.

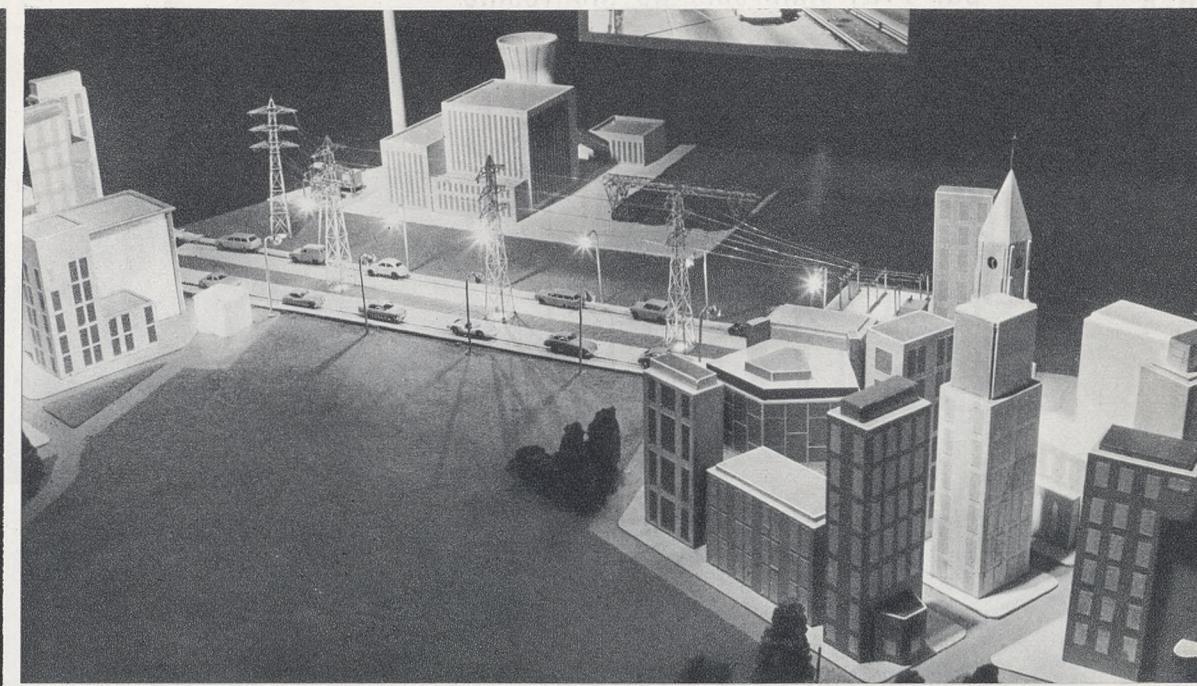
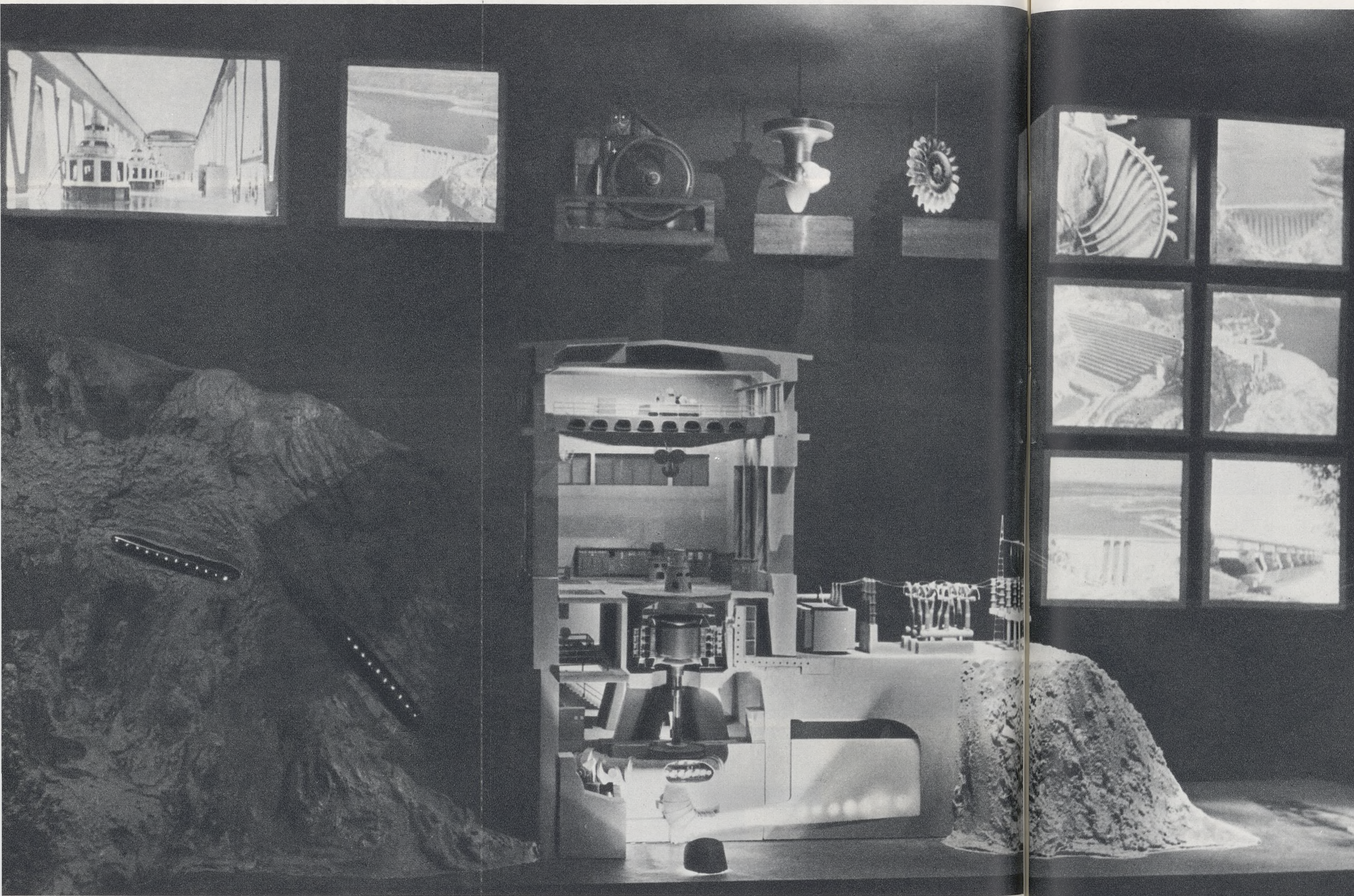
El efecto de la electricidad se manifiesta a grandes distancias y a la velocidad de la luz, es decir, trescientos mil kilómetros por segundo. Por esta razón nos es posible escuchar un concierto por

radio, desde Londres o desde Berlín, en el mismo instante en que se celebra, o contemplar por televisión una ceremonia que tiene por escenario un lugar situado a varios miles de kilómetros. Llamar, pues, a la electricidad, devoradora del espacio, es justo, y también devoradora del tiempo. Recuerde el lector aquellas dos horas grandiosas de Mundo-visión, que harán historia en el desarrollo de la Humanidad, y durante las cuales un número difícilmente calculable de personas pudimos ver, a través de 170 millones de receptores de televisión y en un alarde increíble, lo que sucedía en diversos países de los cinco continentes en la tarde del domingo 25 de junio de 1967, que para otras naciones era ya la madrugada del 26. Una distorsión del tiempo supuso el hecho de presenciar escenas que desde España veíamos en un domingo por la tarde, pero que realmente estaban sucediendo, para sus protagonistas, en la madrugada del lunes.

Pero continuemos con la explicación de lo que los físicos han llegado a saber sobre la electricidad. Una definición —con el riesgo de todas las definiciones— sería la siguiente: la electricidad es un movimiento de electrones, producido por un gene-



Varios aspectos de la exposición «Así es la electricidad». En la gran foto de la izquierda, contribución de la electricidad a la seguridad en la circulación por tierra, mar y aire. Sobre dicha foto y a la derecha de los títulos del reportaje, maqueta de una central térmica. En las de electricidad; distribución de la energía eléctrica y cabina de control automático de la exposición. A la izquierda de estas líneas, otras aplicaciones de las radiaciones electromagnéticas.



A la izquierda, maqueta de una central hidroeléctrica. Sobre estas líneas, distribución de la electricidad. Abajo, a la derecha, maqueta de una central nuclear y mapa de España donde se señalan las centrales de producción de energía eléctrica de origen hidráulico, térmico y nuclear.

LA ELECTRICIDAD
HADA DE NUESTRO TIEMPO



CON LA MUESTRA «ASI ES LA ELECTRICIDAD», SE HA INAUGURADO EL PALACIO DE EXPOSICIONES Y CONGRESOS DE MADRID

radador, que hace pasar su flujo de energía de átomo a átomo, a una enorme velocidad.

UNA ESPECIE DE HADA MADRINA

Para el hombre medio, la electricidad es una especie de hada madrina que hace realidad muchas de las maravillas de nuestros cuentos de la niñez. Basta dar una llave para que una habitación se ilumine instantáneamente. Oprimiendo un botoncito, podemos disfrutar del calor del radiador o de las imágenes de la Olimpiada. Otro botón pone en marcha el ascensor, y una palanca pone automáticamente a nuestra disposición esclavos mecánicos, en forma de aparatos e instrumentos, de los que jamás dispusieron reyes ni emperadores en toda la historia de la Humanidad. ¿Hemos pensado lo que volvería a ser nuestra vida cotidiana sin el gozo y la servidumbre de la electricidad?

Y todas estas conquistas son algo relativamente cercano a nosotros, casi de nuestro tiempo, o, por lo menos, del tiempo de nuestros padres y de nuestros abuelos. «El electrón tiene sesenta y cinco años», escribía Paul Chanson hace poco más de un

lustro. Y aun antes de que el norteamericano Robert A. Millikan consiguiera aislar el electrón y determinar con precisión su carga (por ello recibió el Premio Nobel de Física) ya el hombre se había aprovechado largamente de sus propiedades.

Vamos a ver qué significa todo esto traducido a la vida práctica. Cuando el ama de casa enciende la luz de una habitación o utiliza la lavadora, el aspirador, la batidora, el frigorífico o el molinillo, no suele pensar en un hecho que rebasa en mucho sus hábitos en los cálculos de la economía hogareña. Para hacer posible el funcionamiento de estos esclavos que hacen más grato el hogar y más sencillo el trabajo diario, ha sido necesario el desarrollo de una gran industria eléctrica, que en España lleva invertidos 200.000 millones de pesetas, es decir, más o menos el importe del presupuesto del Estado español en un año.

REBASADAS TODAS LAS PREVISIONES

Como señala la última memoria de Unesa, la financiación de la industria eléctrica es hoy uno de

los problemas económicos fundamentales de las políticas de desarrollo, ya que sin un instrumento suficiente de energía, no hay expansión económica posible. Por otra parte, el aumento de la demanda en nuestro país obliga a las sociedades eléctricas a mantener un ritmo acelerado de nuevas construcciones para producir electricidad y de nuevas líneas de transporte y distribución. Esto se traduce, naturalmente, en fuertes inversiones, por una parte, y en la necesidad de llevar a cabo puntualmente la programación de nuevas centrales y nuevas redes.

Por lo que respecta a las inversiones, en 1966 se rebasaron con creces las previsiones establecidas por la Comisión de Energía del II Plan de Desarrollo. En efecto, las inversiones máximas previstas hasta 1971 corresponden a 32.530 millones de pesetas para el año 1969, pero esta cifra ha sido superada ampliamente por los 33.800 millones invertidos en 1966. Estas inversiones representan el 37 por ciento del total de las realizadas en España en dicho año.

De acuerdo con las necesidades nacionales, estos estudios conjuntos, es fijado para la España peninsular en programa correspondiente a 1968-72 por

un total de 10.437.894 kilovatios de nuevas instalaciones, de los cuales 3.517.794 son hidráulicos y 6.920.100, térmicos. De este total de 10,4 millones de nuevos kilovatios, 10,08 millones corresponden a las empresas integradas en Unesa y 360.000 kilovatios a las del INI no integradas.

Como era de esperar, durante el año 1967 han continuado en España los fuertes incrementos de la demanda de energía eléctrica, que representa un aumento del 11,3 por ciento respecto de las cifras de 1966. Esto es una consecuencia del despegue de la economía nacional.

La cifra total de inversiones de la industria eléctrica en 1967 pasa de los 38.000 millones de pesetas. La magnitud de esta cifra puede comprenderse mejor si se tiene en cuenta que todavía muy recientemente, en 1953, las inversiones fueron sólo de 4.963 millones.

UNA EXPOSICION DE ALTO NIVEL

Hablemos ahora de la exposición «Así es la electricidad», que ha dado origen a este reportaje.

Se trata de una muestra esencialmente didáctica y totalmente nueva, destinada a divulgar principios y aplicaciones y constituida por nueve grandes cabinas que contienen maquetas, dibujos, transparencias, etc., que se iluminan en conexión con las explicaciones y sonidos grabados en una cinta magnetofónica.

En el vestíbulo, doce paneles luminosos presentan los nombres más célebres en la historia de la electricidad, desde Tales de Mileto hasta Edison, y los descubrimientos que los hicieron famosos.

Y vienen luego las cabinas, dedicadas a la materia y la energía, la producción de la electricidad, su transporte y su distribución, la coordinación nacional para el mejor servicio eléctrico, las radiaciones, la electrónica y la seguridad del transporte.

Finalmente, una cabina, también visitable por el público, contiene el cerebro motor de la exposición y muestra la enorme complejidad del mecanismo, que concierne las manifestaciones audiovisuales que se producen sucesivamente en las cabinas y de acuerdo con el sistema didáctico utilizado en la exposición.

La exposición «Así es la electricidad» ha sido organizada y realizada por Unesa, constituida para conjugar las producciones de las empresas eléctricas españolas, obtener el aprovechamiento más completo de las fuentes generadoras y conseguir así el abastecimiento satisfactorio del mercado nacional. Hay que felicitar, pues, a Unesa por haber ofrecido a Madrid y al resto de España—puesto que será exhibida en diversas ciudades—una Exposición de auténtico nivel europeo y un claro ejemplo de cómo deben presentarse al público las ciencias y las técnicas.

Por último, unas líneas sobre el nuevo Palacio de Congresos y Exposiciones, que se ha inaugurado en Madrid con esta muestra. La segunda fase, en construcción, será el Palacio de Congresos. En conjunto, 33.870 metros cuadrados, y un costo de más de 300 millones de pesetas. El nuevo Palacio podrá cubrir las crecientes necesidades madrileñas en materia de Congresos y Exposiciones, motivadas por la creciente participación de España en la vida mundial.



por Fray Ambrosio de Montesino

NATIVITATE CHRISTI



Talla de la Virgen.
Obra de Pedro Duque Cornejo, escultor sevillano que vivió de 1677 a 1757.

EN estas páginas de negro y color, la valiosa colección de Nacimientos del Museo de Artes Decorativas de Madrid, que reúne muestras del arte belenista de los más diversos países y épocas. Con el reportaje gráfico, un poema navideño de Fray Ambrosio de Montesino, bello y delicado, dentro de la tradición literaria española del **villancico**.



MARIA ¿Si dormís, esposo de mí más amado?
JOSE No; que de tu gloria estoy desvelado. ¿Quién puede dormir, ¡oh!, Reina del Cielo, viendo ya venir ángeles en vuelo ¡ay! a te servir tendidos por suelo? Porque sola eres del Cielo traslado.

MARIA ¿Si dormís, esposo?
JOSE Yo no dormiría en este momento porque, Esposa mía, tengo sentimiento que ya viene el día del gran nacimiento del Rey que sostiene tu vientre sagrado. Tú tienes, Señora, tan linda la cara, que el sol, por ahora, no se te compara, y a Dios enamora tu gloria tan clara, que tus resplandores me tienen turbado. Tu gran refulgencia no hay sol que la mida, ni de tu presencia quien se te despida, porque tu excencia, Señora, convida a que Cielo y Tierra te sirvan de grado.

¿Qué, habedes sentido en noche tan fría, Señora, sonido de dulce armonía, y el aire vestido de tan claro día, que de los abismos se han alumbrado?

MARIA A mi parecer, esposo leal, ya quiere nacer el Rey eternal; así debe ser, pues que este portal claro paraíso se nos ha tornado.

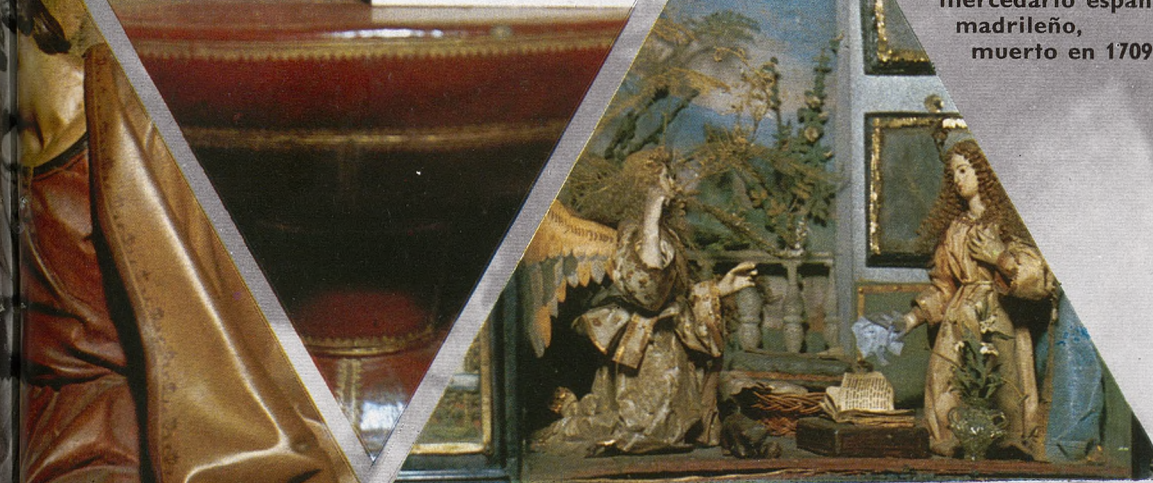
JOSE Y Vos, la mi Esposa, ¿en qué conocés que nasce la rosa de vos, que Dios es?



Nacimiento de la escultora Luisa Roldán, «la Roldana» (1656-1704). El Niño es moderno.



A la izquierda, tallas españolas con coronas de plata, del XVII. Arriba, nacimiento en plata, oro y marfil, inspirado en las Custodias barrocas. Obra del orfebre sevillano Fernando Marmolejo. Abajo, escena de la Anunciación. Figuras de cera por Eugenio Torices, mercedario español, madrileño, muerto en 1709.



Tallas policromadas quiteñas, siglo XVII.

Copia de Pedro de Mena. 1628-1688.

Primera misa de Navidad celebrada por San Francisco en Greccio, punto de arranque de la tradición belenística. Hierro sobre piedra, Espinós.

Adoración, en alabastro, siglo XVIII.



IN NATIVITATE CHRISTI

San José. Talla policromada española del XVII.



MARIA Esposo, no es cosa que saber podés, si de sólo Dios no os fuese mostrado.

AUTOR Hablaban en esto y nascio el Infante, más claro, más presto que sol radiante. Bien muestra su gesto ser solo bastante para ser el mundo por El remediado.

MARIA El gozo e lindeza tan grande que siento, y la ligereza con mi nuevo aliento, me dicen que es cerca ya su nacimiento de todos los siglos muy más deseado.

AUTOR Así que nascido estaba, de espanto, en tierra caído el Esposo santo, y más cuando vido alzar dulce canto a las jerarquías en son concertado.

MARIA Jesús, ¡qué desmayos, Esposo fiel! Catad que esos rayos del Niño Doncel no son sino ensayos de la gloria dél, de la cual serés después informado.

AUTOR Nascido el Infante que el Cielo rescata, más que diamante, ni sol ni que plata, con fe muy constante su Madre lo trata, puesto en un pesebre medio derrocado. Con tal fe lo acata en el heno estante, que se le relata el ser el gigante que a la muerte mata, e aún será adelante abridor del cielo, que cerró el pecado. Sirvan los mortales al Infante, y sigan, pues dos animales le adoran y abrigan,



Niño Jesús de mármol, a la derecha. Abajo, «belén» napolitano del XVIII.



La Virgen María. Talla policromada española del XVII.

Nacimiento en forma de «tondo» con figuras populares españolas. Obra de Luis Buendía.

Barro popular siglo XIX.



IN NATIVITATE CHRISTI

Huida a Egipto,
obra del portugués
Machado de Castro,
siglo XVIII.



«Misterio»
de José Ginés,
escultor valenciano
(1768-1823).



Arriba, tallas policromadas;
a la izquierda,
Nacimiento portugués,
copia de Buendía,
cuyo original
está en el
Museo de Caramulo, Portugal.



Niño Jesús.
Talla policromada
de Ecuador (XVII).

por cuyos pañales
ya se nos mitigan
los grandes furores
de su Padre airado.
¡Oh, qué alumbramientos,
Señora, te rigen!
¡Oh, qué pensamientos
de ser Madre e Virgen!
Y si fríos vientos,
mi Reina, te afligen,
con estos alientos
te habrás consolado.
Así quien desdeña
nuestras presunciones,
al frío sin pena
ni consolaciones,
e así nos enseña
con tales lecciones,
que el que menos tiene
es mejor librado.
Su voz la primera
fue lamentación,
porque se le espera
por mi salvación
la cruz lastimera
de cruda pasión,
según que de tiempos
fue profetizado.
La Madre lo acalla
con leche del Cielo,
con la cual se halla
el Niño novelo
para la batalla
que le da recelo,
alegre y contento
y muy esforzado.
La tu deidad,
Mi Hijo, te vala,
que mi pobredad
no tiene otra sala
para tu beldad,
ni buena ni mala,
sino diversorio
abierto y helado.

* * *

Callad, paraíso
de fuentes manantes,
la vida que quiso
dar nunca Dios, antes
que su gesto liso
más que diamantes
se vista de heno
por lindo brocado.



LA NAVIDAD DE LAS ESTRELLAS

LA NAVIDAD DE LAS ESTRELLAS

CONCHITA Bautista, esa actriz que canta, esa cara española que hace pocos años se asomaba al Festival de Eurovisión, viste ahora de blanco y rojo, de nieve y fuego, de Papá Noel. Trae consigo

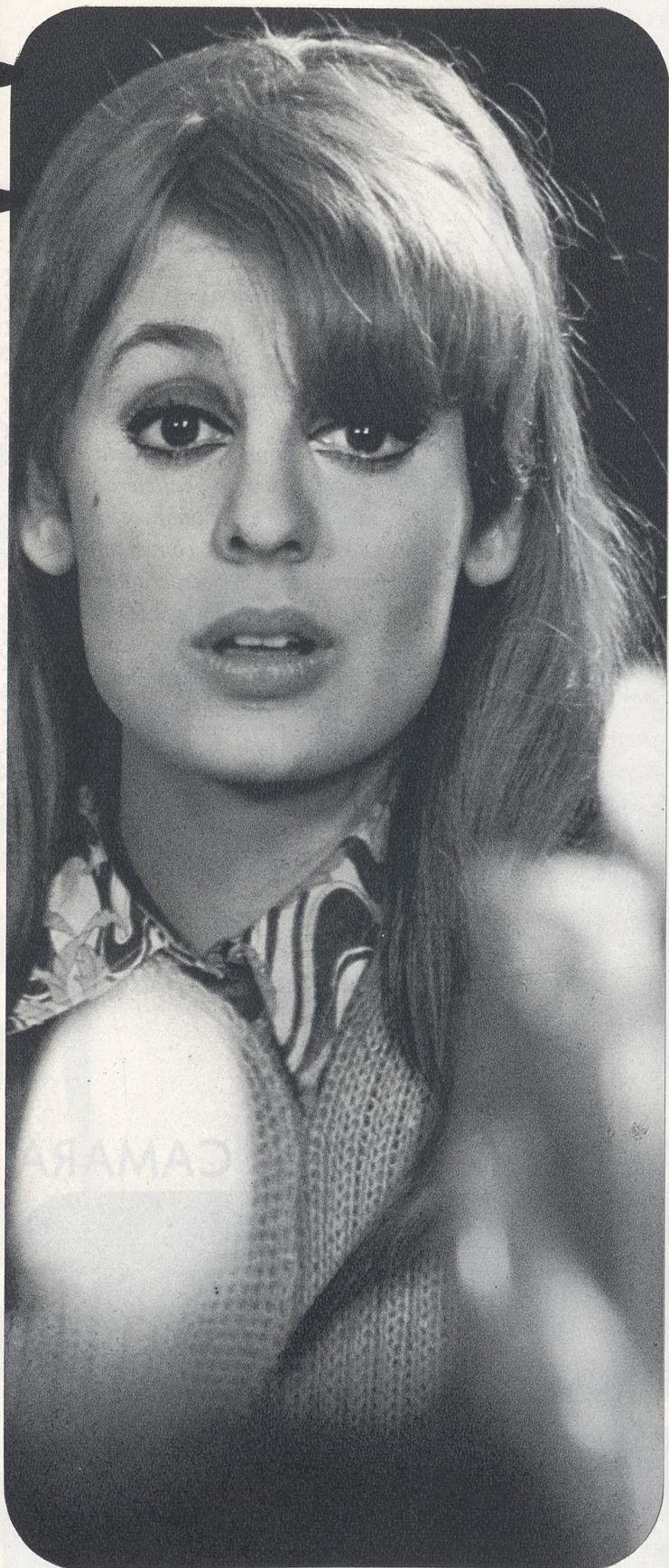
CONCHITA «NOEL» BAUTISTA



el saco de los tesoros, la arpillera generosa del mito nórdico y entrañable, del duende navideño de los regalos. Conchita Bautista, entre Caperucita y Santa Claus, decora con su sonrisa tímida el álbum cariñoso y convencional de las fiestas.

LA NAVIDAD DE LAS ESTRELLAS

LA NAVIDAD DE LAS ESTRELLAS



LAS VELAS ROJAS DE MARIA JOSE ROMAN

CON el pelo caoba y la expresión perpleja, con la carita nueva y la melena olvidada, María José Román ha prendido las velas rojas de la Navidad, de la Nochebuena, de la Nochevieja, del Año Nuevo, y nos mira sorprendida, esperando algo —felicidad, amor, amistad, fama, ¿qué?— del futuro que se adelanta ya, con pisada sutil de reloj palatino, por las alcobas del tiempo. María José Román es una chica nueva y prometedora del cine español, de la televisión española. Una «estrella» inédita en la Navidad de las estrellas.

EL INESPERADO PEDRO OSINAGA



PEDRO Osinaga es un galán joven del cine y la escena de España. Uno de los chicos que con más fuerza ha llegado a las carteleras de última hora. Trae simpatía, naturalidad, gracia, un algo deportivo y callejero que le hace grato a los públicos. Inesperadamente se ha convertido en primera figura. Inesperadamente irrumpe ahora, rompiendo los celofanes del anonimato, con un cordial deseo de «Feliz Año Nuevo», una bufanda ye-yé y un manojo de regalos. Siempre inesperado y siempre bienvenido Pedro Osinaga.

EL ZODIACO DE GLORIA CAMARA

A Gloria Cámara la conoce la gente por la televisión. Es una chica que gusta mucho por ahí. Tiene encanto de primera novia. Gracia de burguesita con picardía. Arte. Ahora se ha engalonado de locos confettis pascuales, de alegre cabello de ángel, e inscribe su belleza en un zodiaco convencional y simpático, en un horóscopo de mentira por donde andan la luna, las estrellas y algún que otro cometa perdido. El zodiaco de Gloria Cámara, en la vida y en el arte, señala éxito y trabajo para 1969.



LA NAVIDAD DE LAS ESTRELLAS

LA NAVIDAD DE LAS ESTRELLAS



LOS FAMOSOS J. J.

JUAN y Junior. Nada más que eso. Todo eso. Juan y Junior. Una carita redonda de ye-yé buena persona y una cara pícaro y alargada, en sempiterna repetición del viejo clisé español sanchoquijotesco. Velas rizadas y colores «in». Juan y Junior. J. J. La pareja fuerte de la música moderna española. El dúo de moda. Los chicos con gancho. Los superclase. He ahí sus suéters al día, sus camisas «pop», su juventud simpática, melodiosa y musical. Llamas vivas, lágrimas del fuego, luces verticales en la noche de las noches. Dos voces y dos corazones profundos e instrumentados para cantar hacia el futuro.

DIALOGO CON EL DIRECTOR CHILENO DANIEL BOHR

UNA NAVIDAD PARA EL TEATRO

DANIEL Bohr tiene veinticuatro años. Ha nacido en las tierras frateras de Chile y vive en España una honda dedicación al teatro. Tiene fe en unas formas vivas que se renuevan constantemente y que deben adquirir cada día una mayor efectividad.

Daniel Bohr habla con apasionamiento. No es rápido en sus contestaciones. Su seguridad nace, más bien, de unas convicciones profundas, contrastadas ya repetidas veces sobre las tablas. Lo que brillan siempre son sus ojos. Detrás de unas gafas claras, Bohr mira intensa y profundamente a su interlocutor.

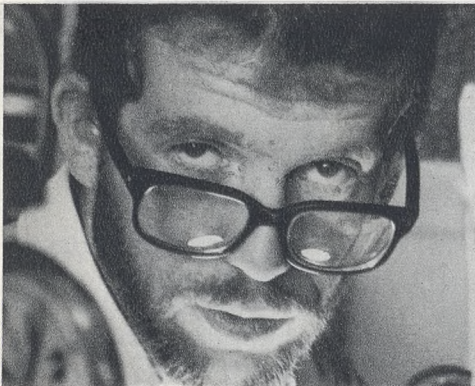
—¿Cuándo empezaste a trabajar en España?

—En 1964. Entre el 64 y el 65 hice una representación que se llamaba *Camino de Santiago*. Aprovechamos el Año Santo Compostelano. Empezamos en Roncesvalles y seguimos después toda la ruta jacobea. Se trataba de un espectáculo montado sobre textos de Alfonso X el Sabio y sus *Cantigas*, Alvaro Cunqueiro, Valle Inclán, García Lorca...

—¿Había predilección por alguno de estos textos?

—Sí, había predilección por las páginas de Cunqueiro y de Valle Inclán. En este espectáculo comencé a experimentar una de mis ideas preferidas, la que llamo «espectáculo integral». No lo llamo «teatro total» porque me parece una cursilada. En él uso fotos fijas, música, mímica y —naturalmente— el talento interpretativo temperamental de los actores... En esta misma línea, y aquí en España, he presentado los espectáculos siguientes:

La Navidad en el arte,
La Pasión en el arte,
Rubén Darío, poeta de las Españas,
Dios llegó para todos.



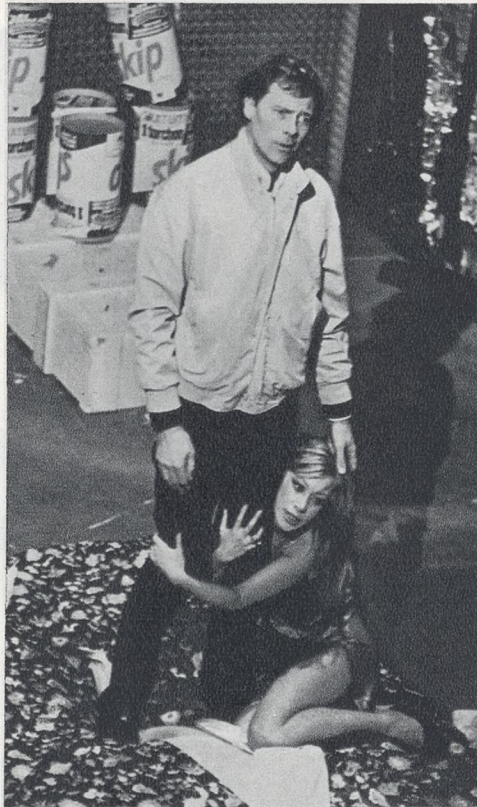
Estas experiencias han sido siempre en provincias. Resultaron maravillosas en cada caso. Hacíamos el espectáculo en iglesias, monumentos, escenarios al aire libre. Hemos tenido hasta 2.000 espectadores por función. La reacción popular era estupenda. Y terminábamos cada sesión con un coloquio.

—¿Crees que las experiencias de espectáculo integral religioso que has hecho en España serían trasplantables a nuestros países hispanoamericanos como promoción de un teatro popular?

—Creo que serían la única forma de obtener un resultado rápido en orden a la formación de una conciencia cierta de lo que el teatro puede dar de sí para la promoción de masas. Pensemos en la viejecita de pueblo que no ha visto nunca teatro. Pensemos que se le anuncia que el día de Navidad, o el 23 de diciembre, se va a presentar en la iglesia de su pueblo un Auto Sacramental.

—¿Dios llegó para todos, por ejemplo?

—Sí, *Dios llegó para todos* o *la Navidad en el arte*. Imagino que esta buena señora, atraída previamente por el párroco, viene, se sienta y se encuentra ante tres pantallas, ante unos altavoces y ante unos focos. Con ella se han sentado también 500 ó 600 personas más. De pronto se apagan las luces, se empiezan a encender unos focos, se juegan unos efectos dramáticos, en las pantallas se proyectan hermosas pinturas de todo tiempo alusivas a la Navidad, aparecen unos actores que narran un tema conocido y sencillo como es el Nacimiento de



Cristo... Utilizando un esquema simple y fácil, hemos realizado una experiencia teatral importante.

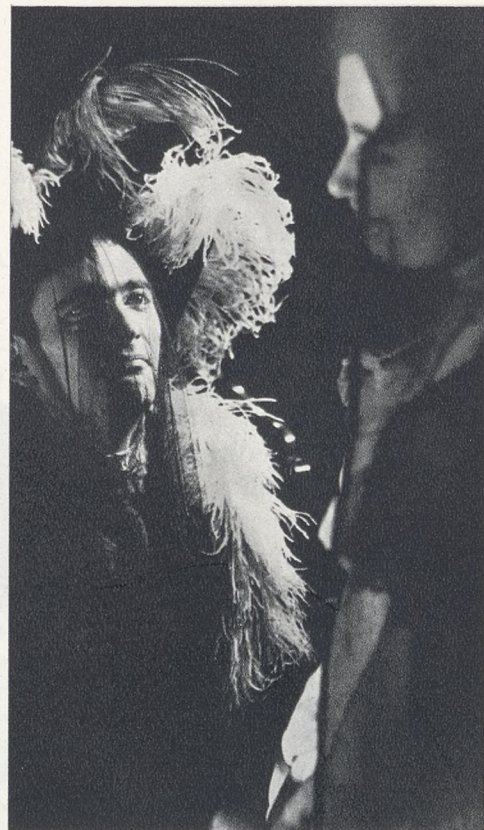
Esta señora, que entró sólo por la natural curiosidad de venir a su iglesia a ver qué pasaba, se ha visto ante un espectáculo teatral. Ha disfrutado con estas formas bellas que están hechas para la expresión dramática de la belleza. Al salir de allí, la viejecita comentará: «Mira qué cosa bonita la que nos han presentado. Dicen que esto es teatro...» La próxima vez que a esta persona le anuncien que se va a dar teatro en la iglesia, o en un museo, o en la plaza del pueblo, o en el cine de la localidad, dirá seguramente: «¡Ah!, a lo mejor es una de esas cosas que presentó el Padre para la Navidad». Y resultará que ese día se le puede poner *Castigo sin venganza*, de Lope de Vega.



—¿Esto sería volver a la Edad Media, en que Teatro e Iglesia estuvieron íntimamente unidos, no?

—Ciertamente. Pero fueron las épocas en que el teatro funcionó mejor que nunca y en que la Iglesia alcanzó una cima culminante, me parece. Muchas cosas del mundo de hoy, tanto en la Iglesia como en el arte, tienen un retorno no sé si a la Edad Media, pero sí ciertamente a tiempos muy preferidos. Y si el teatro medieval ha quedado en la historia como modelo de un buen teatro, ¿por qué nosotros no vamos a repetir la fórmula en estos momentos? El Auto Sacramental es un ejemplo para todo teatro.

«Bris Collage», de Lambert, en montaje de Bohr, a la izquierda. Bajo estas líneas, «El principio de incertidumbre».



¿Por qué, entonces, nosotros no vamos a empezar también igual que empezaron los hombres medievales?...

Daniel Bohr lleva una poblada barba casi roja. No da la impresión de ser tan joven como lo es en realidad. Tiene fe en sí mismo y en sus intuiciones. Tiene también una larga experiencia que se inició en Chile:

—Empecé allí, efectivamente, a hacer teatro. Fue en 1960. Yo tenía entonces dieciséis años. Montábamos teatro vanguardista. Por cierto que lo realizábamos en una capillita del siglo XVIII. El cuadro escénico estaba compuesto exclusivamente por estudiantes de arquitectura. Yo creo que éramos verdaderos profesionales, ya que vivíamos de nuestras representaciones. Compramos unas butacas en las que sentábamos unas 300 personas cada noche. Generalmente hacíamos temporadas comerciales de un mes de duración. Y nuestros autores preferidos eran Ionesco, el chileno Díaz, Beckkett, Giovaninetti, el argentino Imbert... Desde esta experiencia y por diversos motivos personales pasé decididamente al teatro profesional propiamente dicho.

—Posteriormente, ¿qué es lo que has hecho en España aparte de los espectáculos en provincias?

—Durante los años 66-67-68 he presentado algunas obras en el Teatro de Cámara y Ensayo que funcionó en el Beatriz de Madrid. He montado en estas fechas:

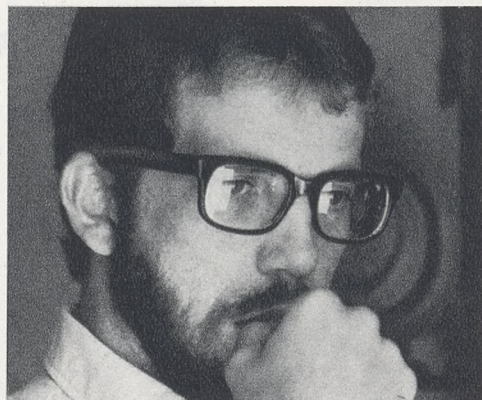
El amante y el montacargas, de Harold Pinter;
El diario de un loco, de Gogol;
La bahiiiiia, de Philippe Adrien.

—¿Tú crees que el futuro del teatro está en las provincias?

—Evidentemente. Creo que la labor del futuro está en las provincias. En Madrid me contentaré con montar un espectáculo cada año. Todo lo bueno que se pueda, pero uno solo.

—¿Por qué diriges teatro? (La pregunta está hecha a bocajarro. Daniel Bohr la encaja perfectamente.)

—Dirijo teatro porque me interesa el diálogo





«con» y «entre» los hombres. Creo en el teatro como en un medio de comunicación humana, como en un vehículo cultural. Porque hay que pensar que si con el teatro somos capaces de entablar un diálogo con las gentes, ya las estamos culturizando.

—¿Qué pretendes de un actor cuando lo diriges?

—Fundamentalmente esto: que se dé por enterado y que el público «se crea» al actor. En este sentido no encuentro diferencia entre el actor profesional y el actor amateur. Si acaso, diría esto: el actor profesional tiene «más oficio», pero por esto mismo tiene también muchos más vicios que hay que pulir. Un actor profesional está «más hecho», pero es menos puro. Después de dirigir *La Bahiiiiia*, me interesa dirigir actores profesionales. El actor profesional no necesita ser enseñado, pero con el actor amateur uno descubre el misterio y el alma del teatro. Además me interesa que el actor encuentre un estilo, su propio estilo. Claro que siempre en convivencia con la idea que tiene el director. El director de escena es también, lógicamente, un hombre libre.

—¿Escribes algo para el teatro?

—No, no escribo. He hecho adaptaciones nada más. Me creo un buen guionista. Tengo ganas, por esto mismo, de hacer cine alguna vez.

Daniel Bohr estuvo en la Escuela de Cinematografía. Cursó allí un año nada más. Algún día se le puede despertar dentro el pequeño demonio fílmico que todo artista lleva consigo. Posiblemente este día será un buen día.

—Situación del teatro en España en estos momentos.

bien hablaría de la alta burguesía, de la señora que toma el té en Serrano y va después a ver teatro. Es una señora que tiene derecho a comerse su ensaimada y a ir al teatro después. Esto no lo comprenden muchos críticos míos. Yo creo que una adaptación de Pinter —por ejemplo— pensando en estas gentes, no desvirtúa en absoluto al autor, sino que lo pone al alcance de estos tres sectores. Cuando dirijo una obra siempre pienso en ellos. Por eso mismo, al margen del mensaje y de la labor formativa, persigo también una labor informativa. Yo creo que no debo hacer solamente un teatro «cultural», sino también un teatro experimental de acercamiento, un teatro donde se trabaje con las nuevas formas escénicas y representativas. Este teatro deberá tener en cuenta unos determinados presupuestos: la obra que se selecciona; los tres sectores del público que he señalado; la conciencia de una cultura popular que hay que promocionar y, finalmente, la información al público de cuáles son esas formas nuevas experimentales y esas nuevas corrientes.

Con Daniel Bohr nos interesaba profundamente el tema del teatro en Hispanoamérica. A caballo entre los dos continentes y con experiencia personal en cada uno de ellos, Daniel Bohr podía decir cosas interesantes. Como éstas, por ejemplo:

—A las estructuras oficiales de cualquiera de nuestros países iberoamericanos yo aconsejaría ante todo que formaran una compañía que recorriera el interior de la nación. A esta compañía habría que asignarle una subvención que le permita subsistir.

pensar que el único teatro profesional que puede hacerse en la mayoría de nuestros países americanos es, ciertamente, el teatro universitario. Por eso digo que las cátedras universitarias tienen obligación de apoyar estos movimientos escénicos entre los jóvenes. En la Universidad no hay que dar exclusivamente cultura teórica, sino cultura práctica y viva.

—Seamos realistas, Daniel. Pensemos que en algunos países no existe ni siquiera este teatro universitario. ¿Qué fórmula aplicarías allí para empezar?

—Si alguien me llamara una temporada entera, yo me iría a estos países ahora mismo. Como yo, me imagino que habría otros muchos señores. Señores que tendrían que instalarse en la Universidad y que, en íntima colaboración con el Gobierno, formarían un grupo de gentes ocasionales, amateurs ciento por ciento. Se dedicarían a hacer una serie de representaciones. Por ejemplo: durante tres meses seguidos, en la capital de la nación. Podría ser de marzo a junio. Y en julio saldrían a recorrer el país hasta noviembre, presentando el mismo tipo de obras que en la capital.

—¿Primer paso, entonces?

—Buscar al hombre y dar la oportunidad a los amateurs de acercarse a este o a estos hombres... Y se podría empezar con cosas sencillas. Apuntemos: unos clásicos españoles en forma de lectura dramatizada. Y después unos autores contemporáneos. Creo importante un Pinter, un Jorge Díaz, algún francés... No digo Ionesco, porque me pa-

EL «AUTO SACRAMENTAL NAVIDEÑO» EXPERIENCIA TEATRAL IMPORTANTE BUSQUEDA Y PROMOCION DE UN PUBLICO POPULAR

—Buena. En este momento hay en España un interés creciente por el teatro. El público popular quiere ver teatro. No sé las causas que han motivado este resurgimiento, pero es cierto. Ha nacido de pronto. No sé, como nacen las cosas. ¿Sabe alguien cuándo y por qué se comienza a tener idea de una cosa? A los españoles, de repente y desde hace cuatro o cinco años, les ha dado por ir al teatro. Eso es todo.

—¿Cómo empezarías tú, en cualquier sitio, un proceso de promoción teatral?

—Ante todo comenzando con obras que estén al alcance de todos. Debemos darnos cuenta de que no hay más que un público: el popular. Y para mí este público popular está compuesto de las siguientes capas sociales: los universitarios, la gente de extracción obrera y la minoría burguesa.

—¿Clase media, entonces?

—No exactamente clase media. Creo que más

Rogaría también que se cobrara taquilla. El teatro es un espectáculo caro. La compañía habría que formarla en la capital de la república. Debería entrenar allí mismo. Y posteriormente se debería desplazar al interior la misma compañía y con los mismos actores. También sería imprescindible montar un coloquio con el público. Y resultaría, finalmente, aconsejable la inserción en los programas educacionales de una pequeña introducción al teatro con historia del mismo y una noticia de las formas escénicas que se van a experimentar. En la Universidad podrían darse también conferencias sobre el teatro y su expresión cultural y estética.


—Por cierto: hablemos de la Universidad y el teatro en los países americanos.

—El universitario tiene que tener conciencia clara de la situación actual del teatro como medio cultural. Es necesario apoyar con eficacia todas las iniciativas universitarias respecto al teatro. Cabe

rece un tópico. Pero podría ser un Beckett. Luego, un italiano como Giovaninetti. Tampoco estaría mal un O'Neil e incluso podría hacerse cosas de Peter Ustinov, ¿por qué no? Sobre todo, lecturas, lecturas. Me parecen insustituibles las lecturas de teatro.

Daniel ha machacado casi las palabras al hablar de la lectura teatral. Pone pasión y entusiasmo. En estos momentos trabaja intensamente. Acaba de montar una obra de Picasso y el *Bris collage* de Lambert sobre el asesinato de Kennedy. Le queda aún en puertas la realización de ese *Castigo sin venganza*, de Lope, al que él mismo ha aludido hace unos momentos. Inquieto, nervioso, emocional, con muchas horas sin sueño y con una ilusión a flor de espíritu. Daniel Bohr es una vocación, una entrega, casi una mística de las cosas teatrales.

Eduardo T. GIL DE MURO



XAVIER CUGAT

EN PUERTA DE HIERRO



FINLANDIA

● **XAVIER Cugat** es otro de esos españoles universales que se pasa la vida dándole vueltas al mundo. Cugat, el violinista catalán, en otro tiempo rey del mambo y del twist, es ya un hombre sin edad, una sonrisa y unas pecas, un payés internacional. Ah, la Cataluña artista y cosmopolita: Dalí, Miró, Cugat...

● **DON Xavier** empezó tocando un viejo violín melancólico. Algo así como el violín de los otoños vertemanos. Ahora monta shows internacionales, vende chihuahuas al esnobismo adinerado y pinta caricaturas de los famosos del mundo. En los años cuarenta, las películas musicales y coloreadas de Hollywood eran un mundo de ritmo y espuma por donde él viajaba a bordo de un piano.

● **DIRECTOR** de orquesta, public-relations, violinista, pintor, Cugat es ante todo un Pygmalión a la española que ha ido creando mujeres de la nada. El se inventó a la mujer más bella de cada momento, a la sexy de moda. De una muchacha oscura y con vagos sueños de gloria, él puede hacer un ídolo muñido de dólares y celuloide. La penúltima fue Abbe Lane, vampi y musical. La última, Charo Baeza.

● **CHARO Baeza** es de Murcia. Vivía su soledad acompañada de una guitarra. Entró de pronto, un día, en un mundo de pianos y perritos, de violines y descapotables, de focos y soirées. Charo Baeza y Xaxier Cugat son ya matrimonio.

● **El pinta acuarelas**, expone en Nueva York acompañado de su paisano Dalí, vende chihuahuas de lujo, actúa en televisión, negocia en casas y en automóviles, decora en casas y en sonrisas sus pícaros sesenta y ocho años. Ella toca la guitarra, canta canciones hebreas para los judíos más ricos del mundo, se pone y se quita pelucas de colores, hace cine, viaja. Son una pareja desigual, un alegre contraste. Muy españoles los dos, van por el mundo sonando a alegría del país. Ahora reposan en su casa madrileña de Puerta de Hierro. Como dos burgueses un poco raros.

FINLANDIA Y ANGEL GANIVET

CARTA FINLANDESA

por

Teresa Ramonet



Arriba, retiro de Brunsparken (Helsingfors), donde Ganivet compuso «Los trabajos del infatigable creador Pío Cid». En el centro, retrato del escritor. Abajo, Mascha Djakoffsky, la amada de Ganivet, pintada por Edelfelt. (Museo Ermitage de Leningrado.)

ANTES de viajar a los Países Escandinavos, me representaba a Finlandia como un país en los confines del mundo. Mis vagas referencias geográficas me lo hacían imaginar envuelto en auroras boreales, entre el espectáculo indescriptible del «sol de medianoche» y la desconcertante «noche blanca» —como un título de Dostoiowski— que desciende del día sin fin de Laponia.

Afortunadamente, hacía tiempo que me reservaba la lectura de las *Cartas Finlandesas* de Angel Ganivet, y pude recrearme con ellas en la travesía del Báltico, a cubierta del magnífico barco de la Finland Line que hace la travesía Estocolmo-Helsinki-Leningrado.

EN HELSINKI, TRAS LA HUELLA DE ANGEL GANIVET

Según acredita su hoja de servicios en la carrera consular, conservada en el Archivo Diplomático, Angel Ganivet es ascendido a cónsul de segunda clase, con destino a Helsingfors (nombre sueco de la actual Helsinki), capital del antiguo Gran Ducado de Finlandia, el 21 de diciembre de 1895. Venía de Bélgica, donde había sido vicecónsul de España en Amberes, alternando las obligaciones oficiales con el homenaje privado a las hermosas flamencas. Unos años antes, en el Madrid galdosiano, el joven «de aventajada estatura, ademán imperioso y prestante, gesto grave y benigno» —como lo retrata su íntimo amigo Francisco Navarro y Ledesma— había vivido su etapa de vida mundana, cosechando éxitos que él no perseguía en los cafés, en las fiestas y en las alcobas.

Tiene treinta años y una atractiva personalidad de «árabe andaluz», que debió atraer poderosamente la atención de las mujeres nórdicas. Poder psíquico reconocido por el propio Ganivet cuando, al referirse a su personaje autobiográfico Pío Cid, dice que tenía «un poder misterioso, semejante al que los dioses paganos mostraban en el trato con sus criaturas, mezcla de energía y de abandono, de virtud y de perversión, de serenidad y de burla...».

Son los finales del siglo XIX, y por primera vez en los países escandinavos, una pluma española y una pluma de los quilates de la de Angel Ganivet, escribe desde Helsingfors una extensa serie de artículos para el periódico granadino *El Defensor*, que condensan todas sus nostalgias de la ciudad andaluza:

«Yo me llevé un ruiseñor
lejos, muy lejos de España,
y a cantar de mí aprendió:
Quiero vivir en Granada.»

Reunidos en el libro *Granada, la Bella*, estos artículos habrán de constituir después toda una teoría estética de urbanismo, referida a la conservación y embellecimiento de su ciudad natal.

Para atenuar su nostalgia, Ganivet —uno de los precursores de la emancipación de la mujer en España— se aplica a conocer la psicología de la *kvina* (la mujer finlandesa), estudiándola en sus diversos estados: soltera, casada, viuda y divorciada. «De las monjas no puedo hablar —dirá con su habitual ironía— porque no existen». Sobre todo, despierta su curiosidad el tipo de mujer soltera, que vive sola, destacando su independencia y libertad o *vapaus*, palabra que en finlandés significa esencialmente moralidad y responsabilidad. Y también le llama la atención la abundancia de mujeres viudas (aún actualmente las mujeres finlandesas se casan muy jóvenes y a menudo con hombres maduros o viejos). Para Ganivet, es el estado ideal de la mujer, cuando se trata de una mujer culta y tiene medios de vivir independiente, pues entonces —dice él— «está en condiciones admirables para divertirse y ser ornamento de la sociedad».

Es precisamente una joven viuda de veinticinco años, Mascha Djakoffsky, quien despierta en Ganivet un amor o *kaerlek* (literalmente, juego de afectos) que así se traduce la palabra amor en finlandés. Juego en el que perdió Ganivet y amor sin esperanza, que pudo ser un factor desencadenante en su trágica decisión de quitarse la vida.

Esta nórdica, rubia y bellísima —como se puede apreciar en el retrato pintado por Albert Edelfelt, en el Museo Ermitage de Leningrado— es su profesora de sueco. Pues el sueco se habla entonces en gran parte de la población de Finlandia (actualmente, es la segunda lengua oficial del país). Y ella es también quien le lleva a ver el teatro de Ibsen y le descubre y hace leer en francés al «raro» húngaro Lenau, inspirándole todo un cancionero lírico en lengua francesa.

En Helsingfors pudimos visitar el retiro de Brunsparken, donde Ganivet compuso *Los trabajos del infatigable creador Pío Cid*, evocación de la casa de huéspedes madrileña y de su amistad con Unamuno, el Orellana de la novela. Y también la isla de

Brando —una de las miles que tiene Finlandia—, donde concibió el *Idearium español*, iniciando su fecundo contacto epistolar con el gran vasco acerca de «El porvenir de España».

El casticista irreductible de *Granada, la Bella* abre su espíritu a todo cuanto ve de extraño y diferente —y es mucho— en el Helsingfors nórdico, vertiendo sus impresiones en las *Cartas finlandesas* y en el libro *Hombres del Norte*, donde —paradójicamente— se muestra como un europeísta, cara a todos los vientos del mundo. Al mismo tiempo —y así lo revela su copiosa y sugestiva correspondencia— establece el primer contacto entre los hombres de la futura «generación del 98», de la que él fue heraldo y adelantado.

Ganivet, como su antecesor Larra, lleva en sí mismo el germen del desencanto. No cabe duda que en los dos escritores tuvo un influjo decisivo el paso del amor. Pero en ambos —hijos de su siglo— había resonancias trágicas que iban más allá de la simple desilusión amorosa. Escritor y poeta típicamente finisecular, Ganivet fue también —en las postimerías del XIX— un precursor de las realidades del siglo XX.

La tendencia natural de Ganivet al aislamiento y a la introversión se agudiza más aún en Helsingfors. Las lecturas de Sudermann, de Björnson, de Ibsen, acentúan los tonos sombríos que yacen en el pensamiento ganivetiano, desviándole de lo que él llama «la gran razón que proyectar sobre el mundo». Nietzsche, con su desesperanzadora concepción del «superhombre», le dará la puntilla final.

Mortis initium amor. Angel Ganivet escribe su *Testamento espiritual*, fechado en Riga en noviembre de 1898, un mes antes de arrojarle a las aguas del Dwina. Es el año de la gran tragedia española y, con la muerte de Ganivet, España hace su primera avanzada en Europa y en el siglo XX.

GANIVET Y EL KALEVALA

Ganivet vive en Finlandia en una época en que la mayoría de la población era de habla sueca, y con raras excepciones, la clase culta del país desconocía la lengua materna de una inmensa mayoría de sus habitantes. En estas circunstancias, adquiere un relieve excepcional el hecho de que fuera precisamente un español, con las extraordinarias dotes de observación del escritor granadino, quien presentara la desconocida Finlandia a sus compatriotas.

Al hacer un paralelo histórico entre

España y Finlandia, Angel Ganivet compara en sus *Cartas* a los habitantes de habla sueca en zonas del litoral finlandés con las colonias fenicias y griegas de la costa de España, mientras que el pueblo correspondiente a los iberos de nuestra península serían las agrupaciones de habla finesa del interior del país. Intuitivo y profético, caracterizó perfectamente la mentalidad «auténticamente finlandesa» y pronosticó el futuro de lo que él llamó «los iberos de Finlandia» (apelativo que aceptan encantados los actuales finlandeses) presagiando que éstos alcanzarían en breve plazo una posición dominante, sobre todo en los círculos de la vida cultural.

Cuando toma posesión del consulado en Helsingfors, Ganivet, incapaz de someter su indómito temperamento a la modalidad burocrática y formularia, se constituye en un auténtico embajador de cultura. Según expresa en las *Cartas*, quiere averiguar si existe —como lo hay en casi todos los países— algo que pudiera considerarse la «epopeya nacional finlandesa». En su búsqueda acuciante, lo encuentra en la obra de un hombre modesto. Elías Lönnrot, médico, filólogo y especialista en folklore, había empezado en 1820, con la sencillez que tiene todo lo trascendental, una tarea laboriosísima, que con el tiempo aportaría a Finlandia un prestigio superior al del ejército mejor armado. Este hombre humilde y errante recorrió a pie la Carelia, logrando recoger el alma del pueblo finlandés dispersa en sus poemas heroicos, leyendas, fábulas, proverbios, locuciones y charadas. Como nuestro Menéndez Pidal con el Romancero, en diez años de labor continua, reunió todo este tesoro en su obra *Kalevala* («el país del héroe Kaleva»), completada en 1849, y traducida posteriormente a varios idiomas.

Ahora bien, corresponde justamente a Ganivet el mérito de haber descubierto el *Kalevala*, revelando así la mayoría lingüística del finlandés y su antigua cultura popular, transmitida de una generación a otra por tradición oral. Ganivet —hombre profético en tantos aspectos— destacó certeramente la importancia del *Kalevala* para la cultura finlandesa en el amplio extracto que acompañaba la versión española dada a conocer a finales del siglo pasado.

En el *Kalevala* («Tierra de héroes», que simboliza a Finlandia) se hallan vivos los orígenes de este pueblo y su exuberante mitología, así como las poesías y leyendas que cantaban los antiguos bardos acompañándose con el «kantele», primitivo

instrumento de cuerda finlandés. El poema, en su totalidad, fue publicado en castellano por el editor catalán José Janés (Barcelona, 1942) traducido por María Dolores Arroyo, utilizando la versión francesa de Jean-Louis Perret, la mejor que se ha hecho en un idioma europeo.

Actualmente, la Sociedad de Literatura Finlandesa ha logrado, en ininterrumpido trabajo, formar la colección más importante del mundo de poemas populares, calculándose en más de 1.350.000 números, que se van publicando en volúmenes.

RELACIONES CULTURALES HISPANO-FINLANDESA

Siguiendo la tradición iniciada por el insigne granadino, otros españoles han realizado experiencias literarias en Finlandia. Así, Agustín de Foxá, escritor y representante diplomático de España en Helsinki, evocó afectivamente al pueblo finlandés en sus artículos periodísticos. El novelista José María Gironella, tras una permanencia en Finlandia, declaró haber recuperado la salud y tal vez la alegría en su «Anuncio para todos los periódicos». Alberto Poveda, en *Finlandia entrevista*, da una visión objetiva de las características principales de este pueblo que —según él— tiene sutiles afinidades con el español.

Entre los numerosos libros españoles traducidos al finés, figuran —aparte de los clásicos del teatro y la novela— las obras de Valera, Juan Ramón Jiménez, Ortega y Gasset, Zunzunegui, Goytisolo, Quiroga y Gironella, representándose el teatro de Calderón, Lope de Vega, Benavente y García Lorca, entre otros. Anotemos de paso que, recientemente, en el Teatro Nacional de Helsinki, permaneció largo tiempo en cartel la obra de Edgar Neville *El baile*, en versión impecable de Heikki Brotherus. La aproximación a nuestro idioma y a nuestra cultura hace presu- mir la existencia futura de numerosos hispanistas, que darán impulso al estudio del castellano en Finlandia y a los viajes de intercambio cultural con España y con los países americanos.

Lógicamente, el interés que sienten los finlandeses por España es más vivo que el demostrado hasta ahora por los pueblos hispánicos hacia Finlandia. España constituye un foco poderoso de atracción para un pueblo como el finlandés que —entre el coloso ruso y el león escandinavo— se debate por conservar su neutralidad política y trata de acercarse culturalmente hacia Occidente.

IBIZA

LA ISLA DE TODOS

Pintores, "hippies", artistas, solitarios del mundo, en el último paraíso del Mediterráneo

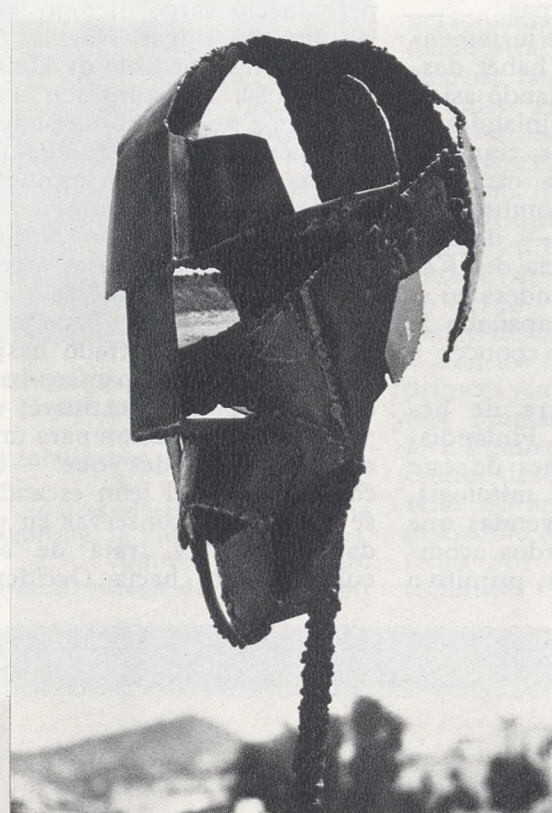
ESTRELLA blanca de cal y sal. Ibiza. Calles delgadas que entran en el mar. Plazuelas donde resuena un coro lejano de niñas de espuma. La isla de todos bulle de pintores, «hippies», artistas, solitarios del mundo acogidos al último paraíso del Mediterráneo.

Lejos del mundo y sus congresos, el hombre maduro que ha conquistado la serenidad y la indiferencia, pinta acuarelas con ropa tendida en el revés pobre de la isla. Una juventud en bicicleta espera en Ibiza a que el mundo le dé la razón para incorporarse al mundo. Guitarras y sacos de camino, los años itinerantes de unas generaciones pacifistas, hedonistas, roussonianas. Ibiza blanca de hoteles y lienzo al sol. Ibiza heráldica de piedra labrada, provinciana de labriegos, gentes que pasean, mujeres de misa al mercado y del mercado a misa. Una vieja torre con reloj. Para qué quieren saber la hora en Ibiza, si no les importa el día ni el año. El reloj, naturalmente, está parado. Puntualmente parado.

Niños y automóviles. Un puerto pescador de sosegados afanes comerciales. Azoteas abanderadas por el viento. La mar o el mar. Ibiza, isla española y mediterránea, nudo de arena y viento, picacho plácido y lejano, sol balear, es el paraíso soñado que muestra España a ese otro turismo dulce y solitario, juvenil y tan literario, de los últimos misántropos de Occidente y los primeros profetas del tiempo nuevo.



A la izquierda, uno de los múltiples pintores que viven y trabajan en la isla. En esta foto, la Ibiza histórica y amurallada.



Una de las esculturas presentadas por el Perú, cuyo conjunto obtuvo el premio extraordinario otorgado por el jurado

LA BIENAL

CADA dos años, el arte joven y con principios docentes —ya que se trata de una juventud aplicada a estudios superiores—, se «aisla» en Ibiza. Llevar el arte a una isla es querer que se le mire por los cuatro costados, porque las islas no tienen espalda. Y así vamos a ver nosotros esta Bienal, desde sus cuatro puntos cardinales que nos brindan diferentes ángulos para su enfoque y apreciación.

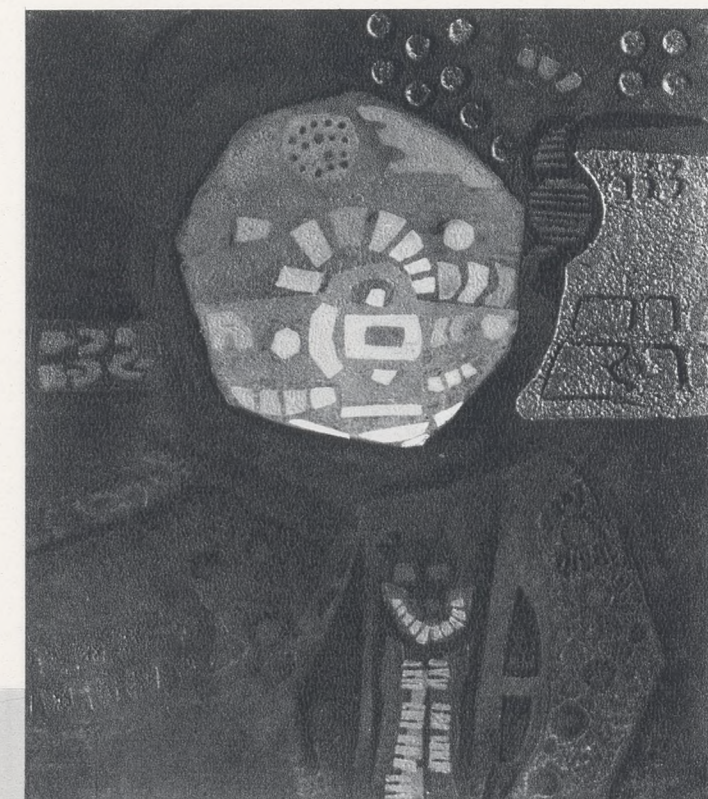
Por el lado que mira al Norte, hablemos de la idea. Me refiero al propósito de celebrar una Bienal Internacional de arte universitario en tiempos en que la Universidad se agita por todo el mundo y suena, al agitarse, a desajustes de ánimo que no parecen ser los más propicios para conciliar el arte. Creo que, así mirada desde el Norte, esta Bienal, la tercera que se celebra en Ibiza, es ya de por sí una feliz idea del Sindicato Español Universitario que pro-

por
Manuel Augusto
García Viñolas

ISLEÑA

mueve y encausa tal manifestación. Mirada desde el Sur, salta a la vista el acierto de lugar. Elegir la isla de Ibiza para hospedar este concilio de arte joven no es sólo buscar un escenario luminoso de amable geografía, sino acertar en la diana del arte contemporáneo que se ha ido a vivir a Ibiza con muy buen acuerdo. Baste decir que figuran en el censo de habitantes de la isla nada menos que trescientos cincuenta pintores y escultores, llegados aquí desde países muy diversos para llenarse los ojos de luz mediterránea y afinarse la vida en esa cortesía de la población ibicenca, que sabe hacer también del trato con las gentes una obra de arte.

Con artistas locales de aliento universal como Vicente Calbet, Antonio-Marí Ribas o Antonio Pomar, conviven hoy otros nombres del arte contemporáneo que suenan a mundo: Dimi-

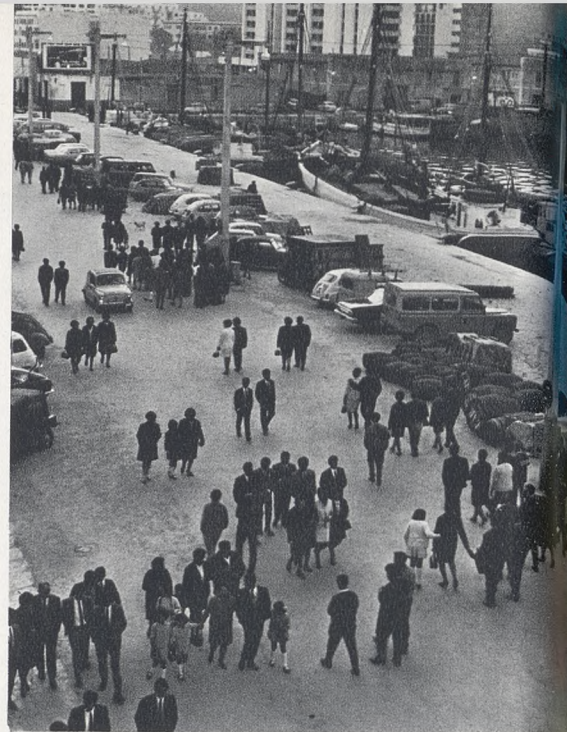


«Cabeza clava», grabado. José Carlos Ramos Gálvez, Perú. Premio «Amigos de Ibiza».

ibiza



La cal y el mar. Las alegres bicicletas juveniles. El Mirador. El muelle, dulce paseo provinciano. La iglesia y la palmera. La vida perpendicular sobre el agua. Clima y color de Ibiza, la isla de todos.



LA BIENAL

trienko, Hans Trocker, Kragber, Herwing Bechtolt... Porque buena parte del arte de nuestros días está naciendo ya en esta isla, donde se ha establecido la Bienal Universitaria. Celebremos pues, también por este lado Sur, su acierto de lugar.

Hacia el Este hablemos de la obra que se ha presentado este año. Quince países han comparecido. Diez de ellos están dentro de esa denominación familiar que llamamos «mundo hispánico». Hubo secciones de arquitectura, pintura, escultura, grabado y dibujo. El Gran Premio de esta Bienal fue para el pintor chileno Luis-Humberto Pérez. Los dos primeros premios de pintura se otorgaron a dos artistas españoles, Carbó y Constantino García, respectivamente. El de grabado fue para la argentina María-Cristina Santander; y el de dibujo para el estudiante de la República Árabe

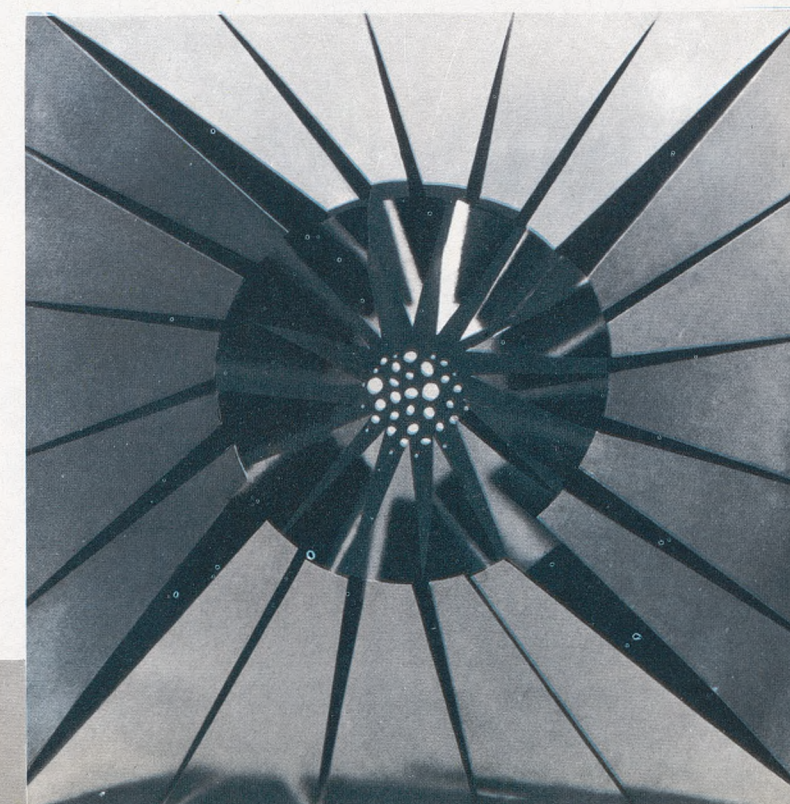


Segundo premio de escultura. Miguel Marí Torres, España.

ISLEÑA

Unida, Ahmed Ismail Nawac. El primer premio de arquitectura se le adjudicó a la obra colectiva presentada por un grupo de jóvenes arquitectos españoles, y si quedó desierto el primer premio de escultura, el segundo fue para Miguel Marí Torres. En total, hubo cerca de quinientas obras presentadas a concurso y no es fácil por eso detenerse en la consideración que cada una merece, ni aun reduciéndonos a las obras premiadas. Pero sí podemos complacernos en subrayar un común denominador que hemos advertido en esta Bienal de arte: la gran libertad de expresión que convoca todos los estilos sin renunciar a ninguno de ellos.

Y ya, por último, mirada hacia ese lado por donde el sol se pone, podemos advertir, como un aliciente de la esperanza, el amplio significado de cultura que entraña la Bienal. Porque esta gran exposición sólo es como el fuste de una



«Itakus». Ciro Palacios, Perú.



ibiza,

La Ibiza interior, capital de callejas delgadas y plazas íntimas y blancas. Toda la paz azul de los rincones mediterráneos.



LA BIENAL ISLEÑA

obra más amplia de divulgación y de estudio que se resuelve en seminarios, conferencias, excursiones y todo un ciclo cultural que hace de la isla un auténtico paraíso de la «inquietud creadora» de nuestros días.

Holgar con arte, en un tiempo de huelgas callejeras que rara vez contienen alguna positiva pretensión, puede parecer un extraño fenómeno en la vida universitaria de hoy. Mirado así, desde la rosa de los vientos que se abre al sol de Ibiza, se trata sin duda de un fenómeno luminoso que bien merece ser registrado en el cuaderno de bitácora de esta agitada navegación en que andan metidas hoy las artes. Quienes se interesen por ver nacer del mar —el mar azul de los felices alumbramientos— un arte de juventud que se aventura sin extravíos, debe ya anotar en su agenda de viaje la Bienal de Ibiza del año 1970.



Primer premio de pintura.
Joaquín Carbó, España.



EL MUSEO "PEDRO PABLO TRAVERSARI," EN QUITO



UN museo es siempre una biblioteca, pero con todos los libros abiertos, como páginas para leer a simple vista, por mayores y pequeños, escritas con una grafía universal. En Ecuador hay uno de esos museos de páginas muy curiosas, antología de los caminos del hombre por el mundo de los sonidos: es el museo de Instrumentos Musicales «Pedro Pablo Traversari», instalado en la Casa de la Cultura, de Quito, actual propietaria de esa colección, única en su clase.

Este Museo organográfico, que lleva el nombre de su fundador, ofrece a eruditos, artistas e investigadores, una suma de los elementos materiales con los que el hombre fue creando la música y descubriendo su arte. En la con-

fección de estos instrumentos, de todas las épocas y culturas, hay un aporte evolutivo de pueblos y civilizaciones, desde los tribales sonos de percusión hasta el elegante manejo del arpa y desde los primitivos útiles musicales, como las caracolas del mar, hasta las más esogidas maderas de un «Stradivarius».

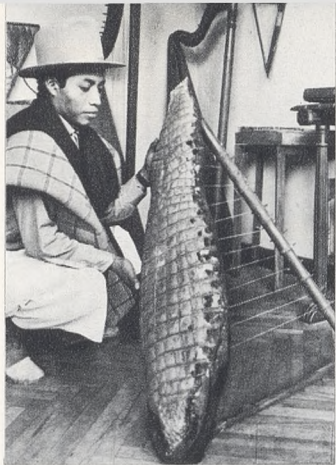
PEDRO PABLO TRAVERSARI

El creador de este original museo, el musicólogo ecuatoriano don Pedro Pablo Traversari Salazar, se dedicó en un lapso de más de medio siglo a coleccionar instrumentos musicales de todas clases, épocas y procedencias,

aprovechando los viajes que efectuaba por tierras de distintos continentes. Hombre de extraordinario entusiasmo, se dio a esta tarea mediante compras y canjes.

Fue su obra de estricta inspiración personal, lo mismo que su determinación, en 1951, de que la colección pasase a una institución, y nunca en mejores manos que las de la Casa de la Cultura, de Quito, para prestigio de los ecuatorianos.

La parte quizás más importante de este museo está constituida por los instrumentos musicales pertenecientes a la raza indígena, cuya sensibilidad artística nunca ha dejado de exteriorizarse a través de su música peculiar, que aún en la actualidad se conserva sin ma-



A la izquierda, arpa precolombina ecuatoriana. En el centro de este tríptico, gaita escocesa primitiva y serpentón egipcio medieval. Junto a estas líneas, charango boliviano. Abajo, gran marimba de la selva de Esmeraldas.



EL MUSEO "PEDRO PABLO TRAVERSARI," EN QUITO

yores alteraciones, especialmente en las provincias ecuatorianas de Imbabura, Cotopaxi, Chimborazo, Azuay y Loja.

Aparte de la sección correspondiente a los instrumentos de origen vernáculo, el Museo guarda un buen número de instrumentos de origen extraño o provenientes de las más variadas civilizaciones y culturas.

Faltan en este museo, indudablemente, miles de piezas para un viaje completo, a través del tiempo, por el mundo de la música. Pero su fundador, fallecido no hace muchos años, hizo por iniciativa personal lo que pudo, en un género en el que con carácter universal no se había hecho una agrupación museísta, que inició y pudo desarrollar más amplia-

mente con piezas ecuatorianas y de regiones indígenas suramericanas.

CATALOGACION DE FONDOS 1.700 INSTRUMENTOS

El Museo cataloga sus fondos, básicamente, en las siguientes divisiones. Primeramente, instrumentos prehistóricos: distintas colecciones de queñas, pífanos y artefactos primitivos de todo género. Sigue luego una sección de instrumentos indígenas de varias zonas, con sus tondas, flautas y flautillas, con sus pingullos y bocinas, con los grandes «tunday» de la región amazónica, las maracas, las sona-

jas, los batidores, los tamboriles y un variadísimo material.

Una tercera sección del Museo está dedicada a los instrumentos coreográficos indígenas, con collares y cinturones sonoros, calabazos, silbatos e incluso figuras de musicantes indígenas populares, con sus atuendos tintinantes. Y en una cuarta sección del Museo se recogen, aunque de manera incompleta, instrumentos de civilizaciones antiguas, algunas de ellas asiáticas.

El resto de los mil setecientos fondos con que cuenta la institución «Pedro Pablo Traversari», se presenta agrupado por clases de instrumentos; en los de vientos: flautas, flautines, flageolets, ocarinas, chirimías de



Lira griega con cuernos y cuerdas de camello.



Guitarras de diversos países.



Quenas y pífanos de hueso.

plata, cuernos dobles y una gran variedad; en los de percusión están tanto las castañuelas, panderetas y tambores, como las marimbas, los xilófonos, los bongós y las tumbadoras. Bajo la denominación de instrumentos punteados y de teclado se agrupan monocórdios, liras, cítaras, salterios medievales, clavicémbalos, pianos, etc. En mecánicos o de fuelles están los órganos, los organillos y los fonógrafos.

Una gama variadísima ocupa la sección de los instrumentos de cuerda: violas, violines, violoncelos, contrabajos, bandolas, mandolines, guitarras, laúdes, etc. Contiene esta parte también instrumentos de procedencia española, traídos a los países americanos por los

conquistadores y colonizadores. El número y variedad de guitarras, por ejemplo, es realmente considerable y valioso.

Completa el Museo una sección bibliográfica de catálogos, antifonarios y libros.

EL LENGUAJE DE LA MUSICA

Los instrumentos musicales autóctonos, tanto de épocas prehistóricas, como de tiempos contemporáneos, ecuatorianos y suramericanos, se caracterizan por su sencillez y están trabajados con materiales criollos y caseros, especialmente barro, carrizo, madera y hueso. Maravillan estos metales, maderas, huesos y

tierras cocidas, donde se ocultan los secretos musicales de tantas razas y generaciones.

Ofrecemos ahora al lector en estas páginas las fotos de algunos de esos instrumentos, extraños unos, ingeniosos otros, de un ayer cercano o de un milenario pasado, estridentes éstos, armoniosos aquéllos, pero compañeros siempre del hombre en su deseo de exteriorizar sus estados anímicos —tristezas y alegrías—. Es el lenguaje de la música, frívola o hierática, la de los bailes y la de los ritos, la que anima un festival y la que recoge una oración.

Nivio LOPEZ PELLON

(Fotos: Luis G. Mejía C.)



WEISS, ZORRILLA, GREENE itinerario del teatro WEISS, ZORRILLA, GREENE WEISS, ZORRILLA, GREENE

La actualidad escénica española abunda en noticias felices. Una de ellas es la brillante actuación de las tres compañías subvencionadas que recorren el Norte, el Sur y el Este de España en la I Campaña Nacional de Teatro. La «Lope de Vega», dirigida por Tamayo; la «Moraín» y la «Tirso de Molina», dirigidas por Loperena y Pérez Puig, con un conjunto de actrices y actores extraordinarios, han dado a conocer en el curso de sus actuaciones obras clásicas, románticas y rigurosamente modernas, nacionales y extranjeras, con una suma total de quince títulos, en ciudades y pueblos. Y han conseguido masivas asistencias y audiencias de público, tanto por el interés que han despertado las obras y sus interpretaciones y montajes, como por la bien orientada preparación de la publicidad y la propaganda y el asequible precio de las localidades.

Otra información satisfactoria es el anuncio de la gira que la Compañía titular del María Guerrero, bajo la dirección de José Luis Alonso, va a realizar durante seis meses, de enero a junio, por los países americanos de habla española. Irán a Puerto Rico, Bogotá, Medellín, Cali, Lima, Santiago de Chile, Buenos Aires, Montevideo, Asunción, Caracas y San José de Costa Rica. Calderón, Lope de Vega, Valle-Inclán, Arniches, Gala y Mihura

compondrán los autores de su repertorio. Así se cumple el deseo ardentemente sentido por nuestro Ministerio de Información y Turismo desde hace tiempo, y que ahora puede llevarse a efecto gracias a las previsiones del II Plan de Desarrollo.

«DON JUAN» EN EL ESPAÑOL

El Teatro Español de Madrid inauguró su temporada con la revisión de «Don Juan Tenorio», de Zorrilla. Miguel Narros, el director, con atrevidos y audaces decorados de Pablo Gago, fondos musicales de Bernaola y un sentido muy actual de la realización, ha revitalizado admirablemente la figura del Burlador, que fue encarnado con ímpetu y brío moceriles por José Luis Pellicena.

Alternando con estas representaciones, el Nacional de Cámara y Ensayo, dirigido por Mario Antolín, ofreció las primicias de la versión española de «Don Juan o el amor a la geometría», de Max Frisch, que Catena rigió con muy osadas interpolaciones de música de jazz, y que consiguió interpretación impecable en Francisco Valladares, Cándida Losada, Julita Martínez y María Enriqueta Carballeira, y el resto de un reparto que dio a la obra deliberado aire de pantomima de ballet.

GRAN ACONTECIMIENTO: EL «MARAT-SADE», DE MARSILLACH

Un auténtico acontecimiento escénico lo constituyó el estreno, también en sesión del Nacional de Cámara, del «Marat-Sade», de Peter Weiss, obra en la que uno de los mejores directores españoles, Adolfo Marsillach, logró un triunfo fuera de serie como realizador y como intérprete. Fue Marsillach quien dio escalofriante matiz al Marqués de Sade, José María Prada a Marat y Serena Vergano a Carlota Corday. Pero aparte de estos valores y de los que, encerraron los figurines y los decorados de Nieva, prodigio de ambientación y de concepción goyescolanesca, todos los intérpretes, sin excluir al maravilloso Grupo Cátaro de Barcelona, ofrecieron un espectáculo por el que se hizo realidad el tópico de «lo nunca visto», acogido por el público con ovaciones interminables y ensordecedoras. Marsillach montó un «happening» dramático, en el que se sienten partícipes los espectadores, porque la representación les envuelve y rodea por todas partes. Y fueron otros tantos aciertos los difíciles movimientos de masas, el ritmo endiablado de la acción, la medida de timbre y acentos en las voces, los cantos, los pasos, las danzas, los desfiles, las luchas y la orgía espeluznan-

te y casi macabra que el director envolvió en adecuado tenebrismo.

DOS ESTRENOS DE CALVO SOTELO

Joaquín Calvo Sotelo ha estrenado por partida doble: En Lara, el divertido vodevil «Una noche de lluvia», donde, remozando el género de Labiche y de Feydeau, con visión actual, dio ocasión y pretexto de triunfo para esa actriz fenomenal que se llama Julia Gutiérrez Caba, y para el primer actor y director, Alberto Closas, acaparador de las simpatías del público. En el Bellas Artes, y con estupenda dirección de Osuna, el autor voló más alto y estrenó una tragicomedia, «El Inocente», con dinámica y funcional escenografía de Mampaso, caricatura de coro griego, glosador y comentador de la acción, y un papel inmenso de matices dramáticos y burlescos para Manolo Gómez Bur, que extrajo todo el zumo teatral y humano a su personaje. Calvo Sotelo satiriza en «El Inocente» el mundo, tantas veces turbio, de ciertas sociedades anónimas, y opone a la malicia y a la codicia, a la hipocresía y a la delincuencia, más o menos encubierta, la figura de un ser noble, puro, íntegro, incorruptible, que, como por desgracia sucede a los redentores y a los

quijotes, resulta, al final, víctima de aquéllos a quienes quiso decir la verdad.

GREENE TRADUCIDO POR PEMAN

En excelente versión española de Pemán y muy bien dirigida por Morera, el Eslava ofreció el estreno de «El amante complaciente», de Graham Greene, el gran autor inglés que en España cuenta por triunfos las representaciones de sus obras, tales como «El poder y la gloria», «El león dormido» o «El cuarto de estar». Ahora han sido Conchita Montes, Fernando Delgado y Vicente Parra, muy bien secundados por una conjuntadísima compañía, los encargados de dar vida intensa y honda a los principales papeles de la pieza, perfectamente captada y comprendida por los espectadores y que constituye uno de los éxitos taquilleros más halagüeños de la temporada en el marco de una escenografía magnífica de Emilio Burgos.

PASO ESTRENA EN TROMBA

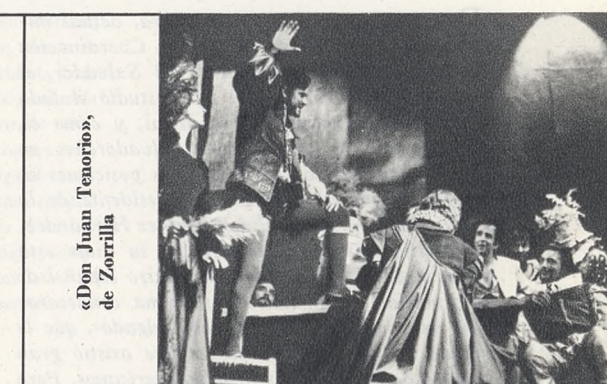
Sigue estrenando en tromba el incontinente Alfonso Paso. Cuatro títulos más de este autor se suman a los que ya figuraban en las

cartelera: «Un matrimonio muy, muy, muy feliz», donde sigue la línea de Tennessee Williams, Pinter o Albee en el erotismo desatado y la obsesión de alcoba, para que una pareja joven y de brillante porvenir escénico, María José Goyanes y Emilio Gutiérrez Caba, hagan alarde interpretativo. «No somos ni Romeo ni Julieta», sainete que tiene pretensiones de actualización, pero que en realidad no llega a la altura de los modelos, incluido el propio padre del autor, don Antonio Paso, que fue maestro en el género. «Vamos a por la pajarita», que aparte de la incorrección gramatical de su título, es una farsa de las llamadas de figurón, en la que Antonio Garisa logra una auténtica creación cómico-burlesca. Y «Atrapar a un asesino», comedia policiaca que tuvo a Pastor Serrador como afortunado protagonista y a Encarna Paso como dicha creadora de un personaje de perfiles humorísticos. La obra se desenvuelve con arreglo a las consabidas características del género y su única novedad consiste en un desenlace de auténtica sorpresa. Alfonso Paso sigue siendo un autor comercial, pero cada día se aleja más de lo que se podía esperar de él, del dominio del teatro y de la fantasía de sus primeras producciones. Y es una lástima.

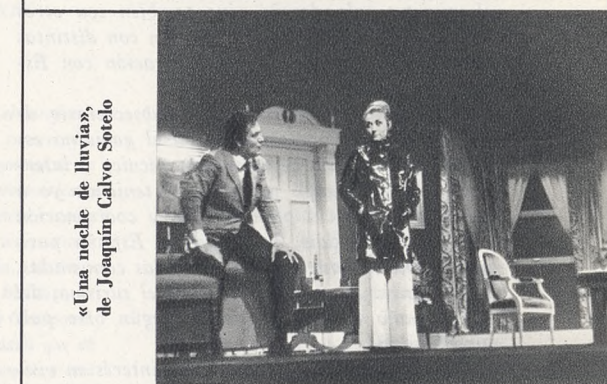
Alfredo MARQUERIE



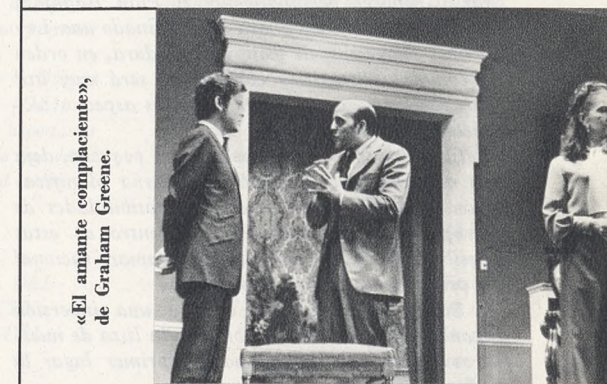
«Marat-Sade», de Peter Weiss, en montaje de Adolfo Marsillach.



«Don Juan Tenorio», de Zorrilla



«Una noche de lluvia», de Joaquín Calvo Sotelo



«El amante complaciente», de Graham Greene.



No somos ni Romeo ni Julieta», Alfonso Paso.



VISITA DEL MINISTRO SALVADOREÑO DE PLANIFICACION Y COORDINACION

DON Edgardo Suárez Contrera, actual ministro de Planificación y Coordinación Económica de la República de El Salvador, es un ex becario de España: aquí estudió él toda su carrera de Ingeniero Industrial, y como él, son muchos los ex becarios salvadoreños en España que hoy ocupan relevantes posiciones en el país. Entre ellos, el propio presidente de la República, coronel don Fidel Sánchez Hernández.

El señor Suárez Contrera en su viaje esta vez a España, trajo para el ministro español de Información y Turismo la máxima condecoración de su país, «José Matías Delgado», que le impuso en un solemne acto al que asistió gran número de embajadores hispanoamericanos. Pero el ministro salvadoreño vino también con otros objetivos muy definidos en relación con distintas actividades de su país en colaboración con España, y de ello nos habla aquí:

—Hace unos meses, nuestro subsecretario de Relaciones Exteriores firmó con el gobierno español un convenio de asistencia técnica e intercambio en el campo turístico. Y teniendo yo a mi cargo ahora la planificación y coordinación económica del país, he venido a España para que se inicie, dentro de las cláusulas convenidas, la asistencia técnica en el rubro del turismo, del que España es maestra como ningún otro país en el mundo.

Por otra parte, he tenido gran interés en visitar y conocer personalmente el Plan Badajoz, porque El Salvador ahora ha terminado una Ley y unos proyectos, de gran envergadura, en orden a colonización e irrigación, y nos será muy útil la experiencia española en distintos aspectos técnicos e incluso legales.

El Salvador, no por ser un país pequeño, deja de necesitar una correcta y moderna planificación. Planificar es conocer las posibilidades de un país y sus necesidades, y dentro de estas posibilidades y necesidades, programar, racional y prioritariamente, los fondos.

Sabemos que educar es hoy una inversión económica y la más rentable. En la lista de nuestras prioridades, señalamos en primer lugar la educación.

Finalmente, nuestra planificación nacional no puede por menos de pensarse en común con Centroamérica, dado el proceso de integración económica que hoy vivimos los cinco países centroamericanos, conscientes como estamos de que nuestra gran fuerza reside en la unión y en el Mercado Común que hemos creado.



Señores Mauricio Bogaert (izquierda), y Brito Mata.

LA REPUBLICA DOMINICANA Y LA SEGURIDAD SOCIAL

EL director general del Instituto Dominicano de Seguros Sociales, don Luis Mauricio Bogaert, ex Ministro de Obras Públicas, y el representante patronal ante el Consejo Directivo de dicho Instituto, don Miguel Angel Brito Mata, ex Ministro de Trabajo, han estado en España visitando los centros asistenciales y estudiando la organización del Instituto Nacional de Previsión, y han conocido de cerca las distintas conquistas españolas en el campo de la seguridad social.

La visita culminó con la firma de un Convenio de Cooperación Técnica y Ayuda a nivel del Instituto Dominicano de Seguros Sociales, de una parte, y de la Oficina Iberoamericana de Seguridad Social (OISS), de la otra. El Convenio concluido tiene como objetivo fundamental contribuir al paso del actual sistema de seguros sociales de la República Dominicana a un moderno y amplio sistema en concordancia con el Plan de Desarrollo Económico previsto por el Gobierno dominicano.

Hemos hablado con los señores Bogaert y Brito Mata, y de ellos son las siguientes declaraciones.

DON LUIS MAURICIO BOGAERT

«En septiembre pasado, dice, estuvo en República Dominicana una Delegación de la OISS u Oficina Iberoamericana de Seguridad Social, presidida por su secretario general, don Carlos Martí Bufill, e integrada además por el jefe de actuarios del Instituto Nacional de Previsión y el jefe del Servicio Agrario de dicho Instituto, quienes determinaron las necesidades mínimas para que el obsoleto sistema dominicano de seguros sociales pudiera convertirse en un verdadero sistema de seguridad social moderna.

»Posteriormente la OISS cursó una invitación a nuestro Instituto de Seguros Sociales para venir a España y conocer sus realizaciones en este campo. Es la visita que ahora acabamos de hacer y que terminamos con la firma del Convenio. Tenemos cifradas nuestras mejores esperanzas en el acuerdo firmado con la OISS para que nuestro país desarrolle modernamente su seguridad social, como lo reclaman sus planes de industrialización y tecnificación agrícola.

—¿Es muy reciente, señor Bogaert, el Instituto Dominicano de Seguros Sociales?

—No; data de 1948 y es de los más antiguos en Hispanoamérica, pero por distintas circunstancias políticas y nacionales no progresó y se mantuvo estacionado en los tradicionales campos de la maternidad, invalidez, vejez y muerte, quedando margi-

nadas de toda protección la población escolar, la familia del asegurado y otras conquistas de la seguridad social moderna, totalmente ignoradas en nuestra vida nacional.

DON MIGUEL ANGEL BRITO MATA

«Estamos conscientes (son las declaraciones que nos hace el señor Brito Mata) de que para promover el desarrollo del país a través de su industrialización y del mejoramiento técnico de la agricultura, se necesita un desarrollo coordinado de una seguridad social ejecutiva, en un país como el nuestro donde el setenta por ciento de su población vive del campo. La República Dominicana surgió hace poco de sus ruinas, y una de las medicinas más urgentes que necesita es la seguridad social. La República, con casi cuatro millones de habitantes actualmente y un alto índice de crecimiento, no llega a doscientos mil asegurados cotizantes, mientras que España, con una población de 33 millones de habitantes, tiene hoy veintidós millones de españoles protegidos socialmente».

—¿Qué prevé, señor Brito Mata, el Convenio firmado con la OISS?

—La OISS u Oficina Iberoamericana de Seguridad Social prestará su ayuda técnica para la ampliación de nuestros Seguros, mejoramiento de los servicios administrativos y perfeccionamiento de los servicios médicos, mediante la realización de una serie de estudios técnicos preparatorios y la especialización del personal necesario.

Funcionarios nuestros vendrán a Madrid, al Centro Internacional de Formación de Técnicos de la OISS, para conocer la planificación y ordenación de los servicios sanitarios, programación y proyección de los centros médicos, especialmente los concebidos para la asistencia médica en la Seguridad Social, y la aplicación de nuevas formas administrativas del sistema de procesamiento de datos y administración de centros médicos.

Esperamos que en breve tiempo, gracias a la ayuda de la OISS, nuestro sistema de Seguridad haya sido transformado. La OISS es una de las instituciones más efectivas en los países iberoamericanos y de ello da buena prueba la aplicación de los seguros sociales al sector agrario, en planes pilotos hoy en pleno desarrollo en Perú, Ecuador y otras naciones sudamericanas. La República Dominicana quiere sumarse a esta lista de acertadas realizaciones de la Oficina Iberoamericana de la Seguridad Social, con el caudal de experiencia además del Instituto Nacional de Previsión de España.



DECLARACIONES DEL VICEPRESIDENTE DE COLOMBIA, J. CESAR TURBAY AYALA

LA sede habitual de sus actividades internacionales es Nueva York. Su cargo actual: presidente de la Delegación de Colombia ante las Naciones Unidas, y designado a la Presidencia de la República, que equivale a la Vicepresidencia del País. Se llama: don Julio César Turbay Ayala, nombre que en la historia contemporánea de Colombia responde a una figura nacional cuya actividad política remonta muchos lustros atrás, como presidente de la Cámara de Representantes y posteriormente como presidente del Senado, Ministro después de Minas y Petróleo, y años más tarde, Canciller de la República.

En los días que estuvo recientemente de paso por Madrid, don Julio César Turbay Ayala nos hizo para MUNDO HISPANICO las siguientes manifestaciones:

—España y Colombia están llamadas a cumplir una labor trascendental en beneficio de sus pueblos y como una contribución a sus respectivas expansiones comerciales. Con fortuna hemos visto que nuestras relaciones, que hasta no hace mucho eran un poco sentimentales, se han encaminado ya por los canales de la economía y de un intercambio comercial apreciable.

»Estoy seguro que antes de que transcurran muchos años, el comercio hispano-colombiano presentará índices muy satisfactorios. Estimular ese comercio, no ponerle trabas y crear una mayor comunicación entre los hombres de empresa privada de ambos países, es la tarea del momento.

—¿Podemos decir, Excelencia, que Colombia tiene, en la actual panorámica latinoamericana, un puesto de avanzada en su desarrollo?

—Podemos decir que Colombia vive hoy, intensamente, la hora de integración económica que vive toda Iberoamérica. Somos unos convencidos de la necesidad imperiosa de la integración para poder hacer frente a los problemas del presente y del futuro. No podemos expandir nuestra economía ni desarrollar nuestro comercio, mientras no aumentemos los mercados. Es

indispensable integrarnos, armonizar esfuerzos y complementarnos.

Nuestro primer gran intento lo constituye la ALALC, que es el Tratado de Montevideo de los países del Cono sur, y Colombia forma parte de él. Ahora se ha querido hacer una subintegración regional, sin que sufra quebrantos la economía de los integrantes de la ALALC. Y una vez que a través de esos mecanismos se coloquen los distintos países en igualdad de condiciones, se podrá ensanchar más el círculo y pensar después en establecer una más directa relación con los mercados europeos.

—No son siempre halagadoras, sin embargo, las noticias que sobre la tranquilidad de la vida nacional colombiana se difunden por el mundo, ¿afectará esa situación al ritmo del desarrollo de su país?

—Colombia está, innegablemente, en un vigoroso proceso de recuperación y en un franco afianzamiento de sus órganos económicos, y ha alcanzado, en materia de instituciones políticas, una situación eminente. Ninguno de los países que critican al mío, escapa a que dentro de su territorio ocurran hechos como los que ellos utilizan para tratar de producir una imagen peyorativa de Colombia en el extranjero.

»Parece que es necesario investigar muy profundamente las causas de esta actitud crítica, sistematizada, de descrédito a los países de América del Sur, y porque detrás de ello no existe, a mi juicio, la objetividad de la noticia, sino un propósito que sólo Dios sabe qué ocultos fines persigue. La reciente visita del Papa a Colombia dio un mentís a tanta propaganda insidiosa.

—¿Se refiere usted al desarrollo normal que tuvieron los acontecimientos?

—Me refiero al testimonio que dio el pueblo colombiano como expresión colectiva de orden, de cultura y de fervor religioso. El Sumo Pontífice pudo darse cuenta de nuestra voluntad de superación, lo que le permitió hacer de Colombia una tribuna para interesantes pronunciamientos sociales.



HABLA EL VICEPRESIDENTE ECUATORIANO

CON el objeto de desarrollar distintas colaboraciones con España, estuvo en Madrid varios días el vicepresidente de la República del Ecuador, don Jorge Zavala Baquerizo, que se mostró en extremo satisfecho de sus gestiones. El guayaquileño, señor Zavala Baquerizo, el segundo hombre de Ecuador en estos momentos, cumplió en Madrid una intensa agenda de visitas oficiales, conversaciones de trabajo y conocimiento de instituciones y organismos. El resultado de su visita puede resumirse en los siguientes puntos y hechos.

de los medios bancarios y financieros españoles. Es muy posible que el Banco Exterior de España logre establecer una sucursal en Quito, extremo éste que se determinará tras las visitas que al Ecuador hará una comisión española.

»El establecimiento de dicha sucursal dará agilidad a las relaciones económicas entre España y Ecuador y será el canal más apropiado para el aumento de nuestro intercambio y desarrollo de operaciones».

III. OTRAS POSIBLES REALIZACIONES

I. LA OEI Y LOS PLANES EDUCATIVOS PARA EL ECUADOR

«Tenemos interés, nos dijo el vicepresidente ecuatoriano después de conocer las dependencias de la secretaría general de la Oficina de Educación Iberoamericana (OEI), que se nos preste asistencia y ayuda en nuestros planes de reforma y mejoramiento de las enseñanzas, Primaria, Media y Técnica, y en especial del Instituto de Tecnología de la Universidad de Guayaquil. Para ello contamos con los estudios que un técnico de la OEI hará en Ecuador, y será dicha institución la encargada de planificar, dirigir y ayudar distintos proyectos nuestros en el campo educativo.

»Creemos, sinceramente, que la Oficina de Educación Iberoamericana (OEI) es una de las instituciones más importantes en el mundo en su género, a la que deben prestar su apoyo incondicional todos los países iberoamericanos».

II. POSIBLE SUCURSAL DEL BANCO DE COMERCIO EXTERIOR DE ESPAÑA EN QUITO

«Uno de los aspectos fundamentales de mi visita a Madrid (son palabras del doctor Zavala Baquerizo) ha sido el desarrollo de las conversaciones sostenidas con el ministro español de Hacienda, el presidente del Banco Exterior y el gobernador del Banco de España y otros representantes

El vicepresidente ecuatoriano visitó también, durante su estancia en la capital española, el Instituto Social de la Marina, y como resultado de su visita, una misión española asesorará técnicamente a su país, teniendo en cuenta la gran riqueza pesquera de que dispone Ecuador, tanto en las mares adyacentes al continente como en el archipiélago de las Galápagos. Igualmente, se prestará orientación para la organización de la flota ecuatoriana y barcos auxiliares.

La visita al Instituto Nacional de Industria proporcionó también al ilustre visitante la oportunidad de conocer el sistema hidroeléctrico español y la posibilidad de una ayuda en orden al aprovechamiento ecuatoriano de su gran fuerza energética hidráulica y para sus planes de irrigación.

Resumió el resultado de estas visitas, el señor Zavala Baquerizo, diciendo: «Me voy con la mejor impresión del pueblo español y tengo la confianza de regresar. Muy pronto se aumentarán nuestras relaciones económicas y culturales. Espero que el conocimiento mutuo de España y Ecuador no sea sólo motivo de conversaciones de intelectuales. Salgo de España con la gran esperanza de desarrollar y mantener al máximo nuestras relaciones, intensificar nuestro intercambio y aprovechar experiencias, y con la promesa de asistencia técnica y ayuda a no pocos planes y ambiciosos proyectos nuestros. Ecuador está llamado a ser un gran país, es un pueblo que cree en la humanidad y tiene fe en su porvenir. Esperamos mucho de España.»



“GIBRALTAR, ANACRONICA SITUACION COLONIAL EN EL MAPA EUROPEO”

(Senador y ex ministro
H. Grauert)

EL senador don Héctor A. Grauert, uno de los políticos y hombres públicos más connotados del Uruguay, con una larga hoja de servicio jurídico e internacional a su país, visitó Madrid por invitación oficial del ministerio de Asuntos Exteriores español. Ha sido ministro de Industria y Trabajo, de Obras Públicas y del Interior, así como también miembro del Consejo Nacional cuando Uruguay estaba en el régimen de Poder Ejecutivo colegiado. Es, además, un especialista del Derecho Penal y del Derecho Público.

UNA VISION DEL URUGUAY DE HOY

«La visión del Uruguay, nos dijo el senador Grauert, ha sido bastante desdibujada en el extranjero. Nuestro país se encuentra en un franco período de recuperación financiera. Hemos pasado, es cierto, una fuerte crisis económica, pero no se ha quebrado nuestro sistema constitucional. Somos el único país que en los últimos sesenta años no hemos tenido un golpe de estado. El balance de pagos favorable a Uruguay en el primer semestre del presente año es prueba de nuestra recuperación financiera».

—¿No pignoró Uruguay, con motivo de la última crisis, sus reservas de oro, que eran de emisión?

—Sí, pero de los 71 millones de dólares ya hemos liberado 16, lo que demuestra el período de franca recuperación en que estamos, según le dije anteriormente. Nuestras reservas internacionales alcanzan hoy los 23 millones de dólares y la deuda externa, exigible a corto plazo, era, en octubre del 67, de 74 y medio millones de dólares, y en oc-

tubre de este año había quedado reducida a 42 millones y medio.

—¿Señalaría usted, senador, alguna nota especial en las actuales relaciones hispano-uruguayas?

—Nuestros convenios con España han cobrado últimamente un desarrollo extraordinario. Hemos comprado últimamente materiales de reequipamiento, utillaje eléctrico, barcos, etc. Considero que somos en la actualidad un buen mercado para los españoles. Esperamos de España, recíprocamente, mayores compras en nuestro mercado, que equivaldrían, lógicamente, a nuestra recuperación.

En esta mi visita a España he tenido oportunidad de intercambiar opiniones, en esferas ministeriales, sobre los problemas de interés para los dos países. Y he visitado, entre otros organismos, el Instituto Nacional de Industria (INI), habiendo quedado francamente impresionado al ver cuánto de grande se ha hecho en este país al correr del último cuarto de siglo.

LA ASAMBLEA CONSULTIVA DEL CONSEJO DE EUROPA

Durante su permanencia en Madrid, el senador Grauert pudo entrevistarse con altas personalidades y mantuvo conversaciones con vistas a un mayor y más positivo estrechamiento de vínculos entre España y Uruguay. Recientemente estuvo también el político uruguayo en Estrasburgo, donde asistió, con otros diez parlamentarios hispanoamericanos, en la Asamblea Consultiva del Consejo de Europa. De esa presencia en el organismo de Estrasburgo —al que por primera vez asistieron hispanoamericanos—, él puntualiza en estas páginas lo siguiente:

—«Ha sido una experiencia positiva y ha servido, a europeos y americanos, para conocernos un poco más y plantearnos con claridad los problemas por los que atravesamos. Y hemos reclamado una mayor cooperación para la América Latina, no una limosna».

—¿Por qué vía?

—Por la vía del intercambio, logrando precios competitivos para nuestros productos en el mercado internacional. Nos pagan poco y nos cobran mucho, provocando un lógico desnivel en la balanza de pagos. Como consecuencia de la inflación de América Latina, necesitamos de la inversión de capitales rentables con fines sociales, destinados al desarrollo, económico y científico, para poder compartir las riquezas culturales y técnicas del mundo moderno.

El senador Grauert, veterano en la defensa de la causa española en el caso de Gibraltar, no puede por menos de hablarnos también del tema y dejarnos aquí constancia de su posición, reafirmando sus criterios de antes y de hoy:

«Por tercera vez he intervenido, con gusto y convicción, en lo que creo y considero una situación internacionalmente injusta: la ocupación de Gibraltar por una potencia extranjera. He defendido a España, en este sentido, en el Parlamento Latinoamericano, en la ONU y ahora en el Consejo de Europa, como lo han hecho igualmente otras voces de Hispanoamérica. Somos contrarios a toda desintegración territorial y a todo atentado contra la nacionalidad. Pero Inglaterra parece sorda... y también en América tiene sus «Gibraltares»: Belice, las Malvinas, etc. Es Gibraltar una anacrónica situación colonial en el mapa europeo. Ya es hora de que a España se le devuelva esta parte de su territorio».

N.L.P.

EN LA MUERTE DE MENENDEZ PIDAL



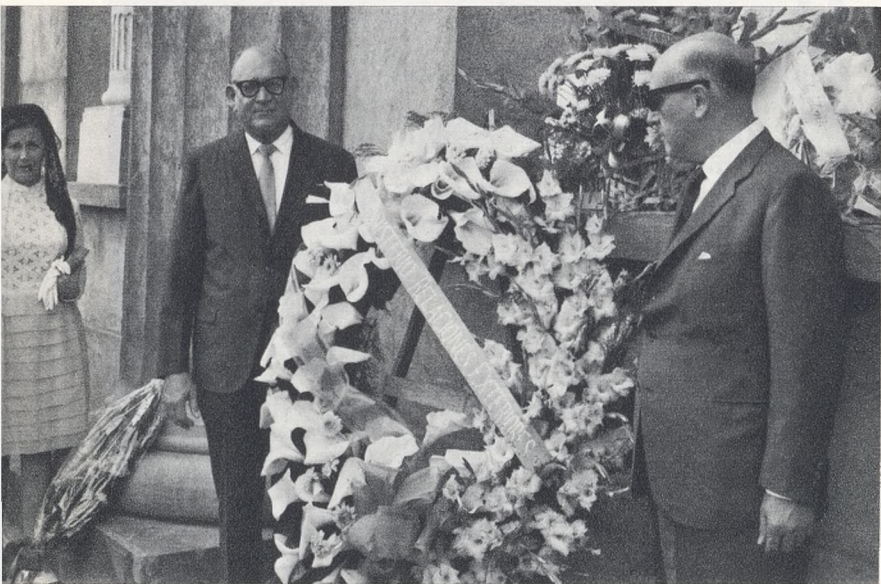
HA fallecido cuando le faltaban sólo unos meses para cumplir los cien años de edad. Recientemente visitamos su casa, en el madrileño barrio de Chamartín. Desde el huerto del chalet, en la noche, podían oírse los gemidos de una vida que se iba. Don Ramón Menéndez-Pidal, patriarca durante tantos años de las letras hispánicas, desaparece dejando cumplida una tarea y una vida globales, plenas, magistrales, perdurables.

Llega a nosotros la noticia de la muerte del gran maestro cuando este número de la Revista —que con tanta frecuencia se ha ocupado de él y para la que tuvo generosas deferencias— está a punto de cerrar su confección. En próximos números rendiremos el debido homenaje a esta figura egregia y singular de la lengua, la literatura y la historia de España y América. Dejemos aquí, ahora, constancia apresurada, dibujo biográfico de vida y obra. Don Ramón Menéndez Pidal, al morir, se encontraba acompañado por sus hijos, doña Jimena y don Gonzalo, nietos y otros familiares.

El que fuera durante tantos años director de la Real Academia Española de la Lengua, estuvo casado con doña María Goyri, quien trabajó a su lado como eficaz colaboradora durante más de cincuenta años. Doña María falleció en 1954. Don Ramón deja tres nietos y diez bisnietos. Había nacido en La Coruña el 13 de marzo de 1869. Estudió en las Universidades de Madrid y Toulouse. En 1914 inauguró en la República Argentina la cátedra que la Institución Cultural Española había fundado en la Universidad de Buenos Aires. Con tal motivo dictó un curso en torno a Menéndez y Pelayo. Su primer trabajo data de 1895 y se titulaba «Las glosas silenses de Oriebusch». En 1896 aparece «La leyenda de los Infantes de Lara». «Crónicas generales de España», «El poema del Cid», «La leyenda del abad Juan de Montemayor», «Manual de gramática histórica española», «Cantar de Mío Cid», «El Cid en la Historia», «Poesía juglaresca y juglares», «Orígenes del español», «Antología de prosistas españoles», «Los romances de América», «Idea imperial de Carlos V», «Flor nueva de romances viejos», «El idioma español en sus primeros tiempos», «La lengua de Cristóbal Colón», «Poesía árabe y poesía europea medieval», «Castilla», «Toponimia prerrománica hispánica», «De primitiva lírica española», «Estudios literarios», «Los españoles en la Historia», «España, eslabón entre la cristiandad y el Islam», «La chanson de Roland y el neotradicionalismo», «El padre Las Casas: su doble personalidad», «El padre Las Casas y la leyenda negra», «Reliquias de la poesía épica española», y «La Historia de España» son algunos de los títulos más importantes y significativos en una bibliografía oceánica.

El gran investigador y erudito pertenecía a la Academia desde 1901. Fue elegido director en 1925, llegando a presidir más de dos mil quinientas sesiones en torno de la célebre mesa elíptica construida por Hartzbusch, que fue experto carpintero. Don Ramón era doctor «honoris causa» por numerosas universidades de Europa y América. Con él desaparece el más grande investigador literario de nuestro tiempo, un hombre que aportó sistemas científicos nuevos de estudiar la literatura y la lengua. El español de España y de América tenía en Menéndez-Pidal una autoridad máxima, un patriarca del idioma que regía los destinos de la lengua hispánica desde su hotelito de las afueras madrileñas, entre viejos olivos y claros miradores. Sabio y ejemplar, don Ramón Menéndez-Pidal es ahora más que nunca, a partir de su muerte, hombre universal hispánico.

El Instituto de Cultura Hispánica de Madrid mantuvo siempre relación de discipulado y amistad con el maestro, editando algunos de sus escritos.



EN NICARAGUA

El ministro de Relaciones Exteriores de Nicaragua, don Lorenzo Guerrero, y el embajador de España, don Ernesto La Orden, colocan una corona de flores ante la estatua de Isabel la Católica con motivo del Día de la Hispanidad.

EN BOGOTA

En el Día de la Hispanidad, la Embajada de España en Bogotá organizó una serie de actos en colaboración con las Academias colombianas de la Lengua e Historia, el Instituto Colombiano de Cultura Hispánica y la Casa de España en Bogotá. La jornada comenzó con una misa solemne en la catedral primada. Más tarde, en la residencia del embajador de España, señor Ruiz Morales, hubo una cena de gala y un recital de la cantante Marina Tafur, momento que recoge la foto. A esta reunión asistieron el presidente de Colombia y su esposa, doña Cecilia de la Fuente de Lleras; el ministro de Gobierno, encargado de Relaciones Exteriores, don Misael Pastrana Borrero y señora; el ministro de Educación, don Octavio Arizmendi; el secretario general de la presidencia y del consejo de ministros, don John Agudelo Ríos y señora; embajadores de los países iberoamericanos y Portugal, académicos y otras personalidades. En nuestra fotografía, de derecha a izquierda, jefe del Estado colombiano y señora de Lleras, ministro de Educación y señora de Ruiz Morales, en primera fila.

✱ Con motivo de la celebración del 476 aniversario del Descubrimiento de América, el cónsul general de España en Nueva York, don Adolfo Martín Gamero, colocó una corona de flores ante el monumento a Colón, situado en el parque central neoyorquino.

Al acto acudieron el Consejero adjunto de España, el director de la Oficina Nacional de Turismo y miembros de distintos organismos, entre ellos el Presidente del Club de la Hispanidad.

Seguidamente fue celebrada una misa solemne en la iglesia «La Milagrosa», oficiada por monseñor Fox, coordinador de Acción Católica Hispánica en Nueva York, con asistencia de numerosos miembros de la Colonia española en aquella ciudad. Finalmente, en el auditorio de la iglesia, fue ofrecida una recepción por el Cónsul General de España a la colonia hispanoamericana.

«España y sólo España, entre todas las naciones europeas, creyó a Colón y tomó el riesgo de lanzarse a la gran aventura», dijo el embajador español en los Estados Unidos, marqués de Merry del Val, en un discurso pronunciado con ocasión del «Día de la Hispanidad».

«Con el paso del tiempo —agregó— y por razones más políticas que históricas, este único acontecimiento de la historia ha llegado a alejarse de las memorias de América, y el país y la mujer que hicieron posible la gesta no se encuentran en su debido lugar».

El Embajador pronunció estas palabras en la inauguración del monumento donado por España a Florida en el jardín de las Américas de la isla Watson, en Miami.

✱ En Lima tuvieron lugar múltiples actos oficiales y un amplio despliegue de informaciones y comentarios en la prensa, radio y televisión con motivo de la festividad del doce de octubre.

El acto central se realizó ante el monumento a Cristóbal Colón con la asistencia del Embajador de España en aquel país, don Manuel Alabar, y el alcalde del concejo principal de Lima, don Luis Bedoya Reyes.

Más tarde tuvo lugar una solemne misa concelebrada, en el curso de la cual, el obispo auxiliar de Lima, monseñor Armando Bamberen, alabó la obra española en el continente americano. La misión diplomática española ofreció una recepción a las autoridades locales y gubernamentales.

✱ El Club España de Méjico celebró el «Día de la Hispanidad» con una recepción a la que asistieron el príncipe Alfonso de Borbón y Dampierre y el ministro representante del gobierno español en Méjico, don Juan Castrillo.

Los actos se iniciaron con una misa solemne, un vino de honor a continuación y terminó con una cena ofrecida por el club de España y en la que participaron los presidentes de los centros regionales españoles.



EN BELGICA

Celebración del 12 de Octubre en Bélgica. En Bruselas, el embajador español, don Jaime Alba, con el señor André Molitor, jefe del Gabinete civil del rey Balduino, quien acudió a cumplimentar al representante de España en el acto celebrado en aquella Embajada en la fecha hispánica.

EN LA PAZ

Recepción que tuvo lugar en la Embajada de España en La Paz con motivo de las Fiestas de la Hispanidad. El vicepresidente de la República de Bolivia, don Luis Adolfo Siles Salinas, y señora, con el embajador de España y la señora de Arroyo Aznar.



EN HONDURAS

Embajada de España en Tegucigalpa. Acto celebrado con ocasión del 12 de Octubre. En nuestra fotografía aparecen el Excmo. Sr. don Osvaldo López Arellano, presidente de

la República de Honduras, acompañado de monseñor Antonetti, nuncio de Su Santidad; monseñor Héctor Enrique Santos, arzobispo de Tegucigalpa, y Excmo. Sr. D. Justo Bermejo, embajador de España en Honduras.

EN CARACAS

Los ministros del Gobierno, el presidente de la Cámara de Diputados y el embajador español presencian el desfile de las fuerzas que rindieron homenaje a Cristóbal Colón.

en Caracas, con ocasión del Día de la Raza.

✱ Ante el monumento a los españoles en Buenos Aires se congregaron numerosos escolares para rendir homenaje a la histórica fecha. Asistieron el Secretario de Seguridad Social y el embajador de España, don José María Alfaro Polanco, quienes pronunciaron discursos alusivos a la significación del acto.

Poco después, el presidente don Juan Carlos Onganía recibió al Embajador español, y a la «Maja Ibérica 1968», Mariana Carmona, a quienes acompañaban las reinas de la colectividad hispana y presidentes de Asociaciones.

✱ Con diversos actos se celebró en Montevideo la festividad del 12 de Octubre. Entre treinta y cincuenta mil personas participaron en una cabalgata llamada «de las Américas», organizada por la intendencia municipal de Montevideo.

La exhibición fue organizada por las instituciones españolas en Montevideo con la colaboración de la Embajada de España.

✱ El «Día de la Hispanidad» se conmemoró en Santiago de Chile con una recepción en la Embajada de España, a la que asistieron ministros de Estado y destacadas personalidades.

Por su parte, la Municipalidad de Santiago rindió homenaje a Pedro de Valdivia, fundador de la ciudad, ante su monumento en la Plaza de Armas. Estuvieron presentes el alcalde de Santiago, don Manuel Fernández; regidores de la municipalidad; el embajador de España, don Miguel M. de Lojendio, y directivos del Instituto Chileno de Cultura Hispánica.



EN QUITO

Embajada de España en Quito. Condecoración al Decano del Cuerpo Diplomático. El embajador de España, don Ignacio de Urquijo, impone a monseñor Giovanni Ferrofino, decano del Cuerpo Diplomático, la condecoración de la Orden de Isabel la Católica, que le ha sido concedida por el Gobierno español. A continuación se celebró un acto en honor del Nuncio Apostólico y conmemoración de la Hispanidad, al que asistieron relevantes personalidades diplomáticas, políticas y sociales.



EN PARAGUAY

Ofrenda floral a «Isabel, Madre de América», por el ministro de Educación de Paraguay y el embajador de España, don Ernesto Giménez-Caballero, con ocasión del 12 de Octubre.



EN HONOR DE JULIO ESCOBAR

El Director del Instituto de Cultura Hispánica impone la placa de Miembro Titular del Instituto al ilustre escritor y colaborador de MUNDO HISPANICO don Julio Escobar. De izquierda a derecha, don Alejandro Araoz, don Juan Aparicio, don Francisco Casares, señor Suárez de Puga, secretario general del Instituto, marqués de Lozoya y señores Marzal y Fernández Cuesta.



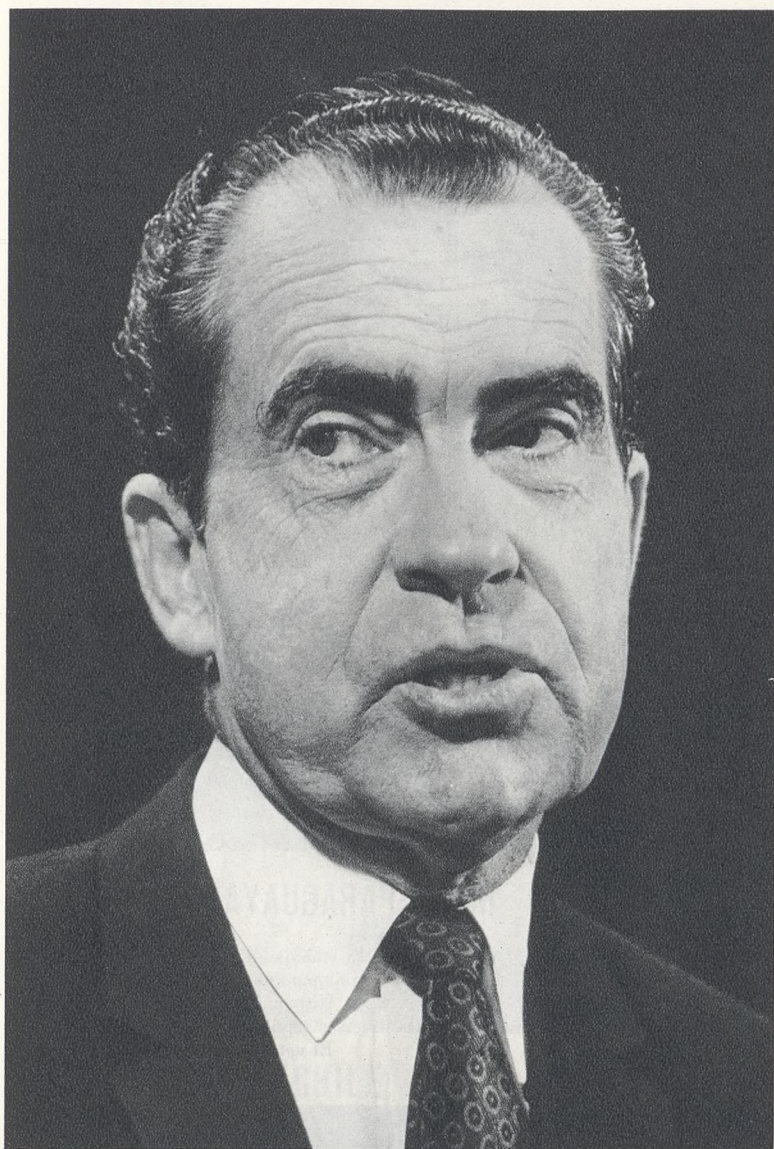
HOMENAJE AL REGIMIENTO DE INFANTERIA MECANIZADA

Ha tenido lugar en Badajoz un homenaje de la región extremeña y del Instituto de Cultura Hispánica al Regimiento de Infantería Mecanizada «Castilla Número 16», por su memoria en las glorias de la Hispanidad. Fue descubierta una placa en los actos de entrega de estandarte y homenaje.

Los alcaldes de los pueblos de los conquistadores entregaron placas con los nombres de los héroes. La solemnidad fue presidida por el capitán general de la segunda región militar, embajadores de El Salvador y Honduras, director del Instituto de Cultura Hispánica, secretario del Instituto, señor Hergueta, y diversos agregados militares.

El señor Marañón pronunció unas palabras de recuerdo de su jura como alférez provisional en Badajoz, durante la guerra de Cruzada, y de ofrenda de la placa que figura en la peana del monumento.





NIXON, ELEGIDO PRESIDENTE DE EE.UU.

El presidente electo de los Estados Unidos, Richard M. Nixon, que ha conseguido la victoria después de una de las batallas electorales más reñidas de la historia del país.



EN CANARIAS

Fotografía del acto académico dedicado a la República del Uruguay, en el Día de la Hispanidad, por el Instituto de Estudios Hispánicos de Canarias. Aparecen en la foto el ministro consejero de la Embajada de Uruguay, don Daniel M. Soto, el actual presidente del Instituto, don Juan Méndez Reverón, el rector de la Universidad de La Laguna, don Jesús Hernández Pérez, y el alcalde de Puerto de la Cruz, don Felipe Machado del Hoyo.



EN PRO DE CARTAGENA DE INDIAS

El Jefe del Estado colombiano, don Carlos Lleras Restrepo, con el embajador de España, don José Miguel Ruiz Morales, quien le hizo entrega de la medalla de oro de la Asociación de Amigos de los Castillos como reconocimiento a su patrocinio de la restauración de los castillos de Cartagena de Indias.



EN MIAMI

El embajador de España en los Estados Unidos, marqués de Merry del Val, durante el discurso pronunciado para hacer entrega a la ciudad de Miami (Florida) el monumento al Descubrimiento donado por el Ministerio de Información y Turismo.



MAJA PARAGUAYA DE IBERIA

El embajador de España coronando a la Maja paraguaya de Iberia en la fiesta de la Hispanidad en la que estuvieron representadas diversas repúblicas hispanoamericanas. El acto tuvo lugar en Asunción.



NUEVO DIRECTOR DEL MUSEO DE ARTE CONTEMPORANEO

Don Luis González Robles, comisario de Exposiciones del Instituto de Cultura Hispánica de Madrid, que ha sido nombrado director del Museo de Arte Contemporáneo, nombramiento que viene a confirmar la autoridad y el prestigio del señor González Robles en el mundo del arte, particularmente en lo que se refiere a las nuevas formas estéticas.



DIRECTOR DEL MUSEO DE AMERICA

Don Carlos Martínez-Barbeito, escritor ilustre y profesor de Historia de América, que ha sido nombrado recientemente director del Museo de América de Madrid, y en quien concurren singulares conocimientos y dotes para el desempeño de este cargo.



EN SANTIAGO DE CHILE

Se ha celebrado en la Biblioteca Nacional de Santiago de Chile una Exposición del Libro Español a cuyo acto inaugural asistió el director del INLE, don Guillermo Díaz-Plaja, el ministro de Educación Nacional de Chile, señor Pacheco, y el embajador de España, don Miguel de Lojendio. En nuestra fotografía, con el embajador y el ministro, el consejero cultural de la Embajada de España, don José María Velo de Antelo.



EN HOMENAJE A NUÑEZ DE BALBOA

El embajador de España en Panamá ofrenda una corona de flores ante el monumento del adelantado del Mar del Sur, Vasco Núñez de Balboa.



I CURSO DE LITERATURA INFANTIL

El profesor alemán James Krüss ha pronunciado una conferencia en el Instituto de Cultura Hispánica de Madrid, dentro del I Curso de Literatura Infantil Iberoamericana y Extranjera organizado por el Instituto bajo la dirección de Carmen Bravo Villasante, escritora ilustre especializada en el tema de la literatura para niños.



EN EL INSTITUTO SALVADOREÑO DE CULTURA HISPANICA

El embajador de España en El Salvador, don Antonio Cacho Zabalza, en la presidencia de la conferencia que en el Instituto Salvadoreño de Cultura Hispánica dio el embajador de Nicaragua, señor Sansón Terán. Con él, de izquierda a derecha, profesor Orantes, coronel Siguí, actual presidente del Instituto, señor Bonilla, presidente saliente y actual director de la Academia Salvadoreña de la Lengua, Dr. Hugo Lindo.

FIESTA DE LA HISPANIDAD Y FESTIVALES DE ESPAÑA EN MANILA

LA Embajada de España en Filipinas, en colaboración con el Ministerio de Información y Turismo, ha presentado en Manila los Festivales de España, primeros de su clase en Asia.

Estos Festivales tienen una duración de un mes, y más tarde han de trasladarse a Hong-Kong. Son una variada muestra de aspectos artísticos, folklóricos y turísticos de España, con una importante exposición de pintura española, ricas reproducciones de los más famosos cuadros de nuestros museos, muestras artesanas y un certamen gastronómico y folklórico.

Los Festivales de España en Manila se inauguraron en la noble fecha del Día de la Hispanidad, presidiendo la apertura de las Exposiciones y una recepción de la Hispanidad el presidente de la República de Filipinas y la Excm. Sra. de Marcos, con el vicepresidente señor López, los embajadores de España, señores Pérez del Arco, y todos los embajadores de los países hispánicos acreditados en Manila. El presidente Marcos, en un brillante discurso en español que fue aplaudido emocionadamente por más de quinientas personas, resaltó los especiales lazos de afecto y fraternidad de Filipinas

con España y todos los países hispánicos.

Los Festivales de España se han clausurado con una noche dedicada a evocar las ferias de Sevilla, en homenaje a la primera dama de Filipinas y como contribución de España a las tareas del Centro Cultural de Filipinas, empeño favorito de la señora de Marcos.

Recogemos en esta página diversos aspectos de la solemne inauguración de los Festivales de España en Manila y del gran acto de la Hispanidad, que, presididos por el presidente Marcos y su distinguida esposa, han constituido un brillante acontecimiento de la capital filipina.



El presidente Marcos en un momento de su discurso en el que resaltó la especial vinculación de Filipinas y España, así como entre todos los países de la Hispanidad, de los que —dijo— Filipinas se siente hermana.



La primera dama de Filipinas, Excm. Sra. de Marcos, acompañada por el embajador de España en Filipinas, don José Pérez del Arco, inaugura la Exposición cultural de los Festivales de España.



La señora de Marcos y el embajador español recorren la Exposición de pintura española montada por el Ministerio de Información y Turismo con ocasión de los primeros Festivales de España en Asia.



Después de pronunciar su discurso, el presidente de Filipinas fue aplaudido por más de quinientos invitados al acto de la Hispanidad. En la fotografía, acompañados por la señora de Pérez del Arco, el vicepresidente de Filipinas, la esposa del Secretario interino de Asuntos Exteriores, el subsecretario de Asuntos Exteriores, Sr. Collantes, y la esposa del Embajador de Méjico.



La señora de Pérez del Arco hace entrega a la primera dama filipina de un mantón de Manila, obsequio del Ministerio de Información y Turismo, en presencia del presidente Marcos.

“TULA” VUELVE A SU PUEBLO (1860)

por Luys Santa Marina

FUE un viaje largo, como por entonces eran los de Ultramar; dos meses bien corridos en aquellas fragatas incómodas, pero muy marineras y de bonitos nombres de mujer, casi siempre: «Celia», «Clotilde», «Avelina», «Linda», «Dos Magdale- nas», «Nueva Teresa», «Estela», «Guendolina», «Cecilia», «Soledad», «Isabelita»...

Iban cargadas de sacos de arroz, barriles de harina, pipas de vino, jabón, cajas de fideos, aceite, cristalería, vajillas. Y volvían con caoba y cedro —recogidas en Manzanillo—, azúcar, melaza, barriles de ron, tongas de tasajo y algodón de Nueva Orleans.

Por fin avistó tierra,

Perla del mar. Estrella de Occidente, hermosa Cuba....

Desembarcó quizás en la bahía de Nuevitas, diecinueve leguas largas hasta Santa María de Puerto Príncipe, por caminos y descaminos, por entre maniguales y vegas de café y caña dulce.

Llegó en mala época, en los meses cálidos, y al pisar su ciudad natal, treinta y cuatro años después de su partida, le pareció un poblacho, con las calles estrechas, sin empedrar, llenas de polvo.... Se hospedó en casa de su hermana, calle de la Soledad, en el barrio antiguo.

Los nombres de las calles aún sonaban en su recuerdo, vencedores del tiempo: las Damas, las Niñas, la Palma, las Alegrías, la Risa, el Desengaño, las Micaelitas, los Angeles, el Cielo, Paso Chiquito, San Juan, Tío Perico....

Sus paisanos no acogieron muy bien a «su más esclarecida hija». «No fue el recibimiento que se le hizo tan entusiásticamente y popular como era de esperarse», escribe un relamido cronista local. Y agrega —genio y figura— «porque se la censuraba de indiferentismo con su tierra natal».

Luego, al enterarse mejor, quisieron remediar su yerro «y se le prodigaron cordiales manifestaciones de cariño».

Ella, mimada por la gloria ya de antiguo, contestó al desvío con desdén. La «Corina» de sus amigos los escritores sevillanos, curtida en amores y triunfos literarios, a sus ardorosamente vividos cuarenta y seis años, no era ya la «Peregrina» apasionada de otros días.

—¡Calle de la Soledad! ¿será un augurio?

Unas tres semanas más tarde —el 3 de junio— organizaron en «La Filarmónica» una gran fiesta literaria en honor suyo, que culminó —comenta el cronista antedicho— «colocándole sobre la frente una rica corona de claveles». Pero llegaba tarde el desagravio; seis días después, se ausentó para siempre de la Isla.

Volvió a su España y a su Madrid, y allí murió el 1 de febrero del 73, pero quiso —sevillana «amoris causa»— que la enterrasen en Sevilla, y allí está, en el Cementerio de San Fernando, en la calle de la Fe.

Con el revuelo que ocasionó su muerte despertaron sus compatriotas de su letargo, y don Enrique José de Varona pidió la colocación de una lápida donde nació la poetisa Gertrudis de Avellaneda. El Ayuntamiento aceptó «nemine discrepante», pero el entonces dueño del inmueble —don Juan de Dios Romero— dijo que nones y que en su casa mandaba él, y nadie le ponía lapiditas.

El Municipio, tras muchos dimes y diretes con tal guardacantón, hubo de recurrir a la autoridad superior, quien hizo entrar en vereda al Juan Tozudo.

Y la lápida se puso, cuando ya ni poco ni nada importábale a la ardiente «Tula» aquel incienso de réquiem.





GUILLERMO DE TORRE

EN Madrid, la sección española del Congreso por la Libertad de la Cultura concedió hace dos años a Guillermo de Torre, por su *Historia de las Literaturas de Vanguardia*, el premio de los escritores europeos. Fue durante su penúltima estancia en Madrid. Ahora está cumpliendo otra más.

Radicado habitualmente en Buenos Aires —donde se multiplican sus tareas editoriales y universitarias—, Guillermo de Torre gusta organizar «retornos provisionales a la patria», como define sus periódicos viajes a España.

Historia de las Literaturas de Vanguardia —sin equivalente en la nuestra ni en otras lenguas—, fue reescrito cuarenta años después de la versión inicial de 1925, y es de órbita muy amplia, tanto por la época que ciñe, como por los movimientos literarios que estudia, o por la diversidad de temas que analiza. Al historiar las escuelas literarias más significativas del último medio siglo, el autor parte del Futurismo Italiano surgido en 1909, continuando con el Expresionismo Alemán, el Cubismo Literario Francés, el Dadaísmo y el Superrealismo. Llega, inclusive, hasta los aspectos de la literatura experimental más reciente, nacidos en Europa después de la última guerra, tales como Existencialismo, Personalismo, Concretismo, etc. Y, naturalmente, incluye el Ultraísmo, de modo preciso referido a España, que marcó una huella considerable en la generación poética española de 1927, y cuyo ejemplo más notorio señala Guillermo de Torre —uno de sus creadores— en Federico García Lorca.

Para el autor de *Historia de las Literaturas de Vanguardia* el periodo más fértil en innovaciones literarias fue el comprendido entre las dos últimas guerras europeas.

Asegura que «entre 1918 y 1939 se sitúan los años más ricos, desbordantes en este tipo de literatura nueva, porque aquéllos eran unos años de

prodigiosa capacidad inventiva». Dominaba —continúa— un espíritu que podríamos llamar «lúdico o jugueteón», de «resuelta energía creadora», en contraste con el espíritu no sólo grave y preocupado, sino más bien patético, peculiar de estos años de la última posguerra. Años que Guillermo de Torre califica como propios de la «literatura comprometida», caracterizados por «situaciones límites» y preocupaciones extraintelectuales.

Historia de las Literaturas de Vanguardia es un libro destinado, por cierto, a cumplir los propósitos que justificaron el nacimiento de aquel otro de 1925, agotado a poco de aparecer: «renovar, incitar, polemizar». Buen índice de ello es la traducción simultánea que en estos momentos se realiza al francés, inglés, portugués e italiano, las que mantendrán, seguramente, una buena parte, si no la totalidad, de las espléndidas y funcionales ilustraciones que ayudan «a imaginar y reconstruir por dentro la atmósfera de los movimientos estudiados».

Guillermo de Torre ha publicado después no menos de media docena de nuevos libros. Después de *La difícil Universidad española*, señalemos en Buenos Aires, por Losada, *Al pie de las letras* y *Claves de la Literatura Hispanoamericana*. En Madrid: *El espejo y el camino* (Prensa Española), *Del 98 al Barroco* (Gredos), *Vigencia de Rubén Darío* (Guadarrama).

Y, paralelamente al quehacer de sus últimos libros, Guillermo de Torre cumplió otro itinerario más personal, en el que lo acompañamos. Fue un breve y otoñal retorno a su paso juvenil por el viejo Madrid en procura —transcribimos sus palabras— «de una proyección mía sobre algunas fuentes que han quedado en mi recuerdo de tiempos anteriores». Así surgió la evocación durante el paseo.

CELIA ZARAGOZA

(Fotos Basabe.)



HISTORIADOR DE LAS VANGUARDIAS

¿CUESTION de palabra? Desde luego, pero fundamental, como todas las que ocultan detrás del nombre una tupida maraña de conflictos. No confundir las palabras y designaciones, aclarar y no desvirtuar el vocabulario, desprenderse del caos traído al idioma por la política violenta, debiera ser una de las tareas fundamentales de todo escritor consciente de su oficio. No consiste en preguntarnos «qué es el americanismo, tampoco qué es Hispanoamérica; sino ¿quién es Hispanoamérica?» Algo semejante —guardando distancias y promociones— al método practicado por Américo Castro al inquirir la «realidad histórica de España», sino quiénes y desde cuándo existen los españoles.

Otra cuestión, preliminar a todas, muy contravertida, aparentemente más compleja y polémica, pero en rigor fácilmente soluble: me refiero al nombre de Hispanoamérica, que suele emplearse con indecisiones por continentales y peninsulares (como haciéndose eco de subconscientes complejos que a unos y a otros debiera ya encontrarse inmunes, pero que en rigor parece ser el único válido, por estrictas razones de filiación histórica lingüística.

Sucede lo mismo que con el nombre propio del Nuevo Mundo. Ya el de América es una confusión mayúscula, un equívoco —aunque resulte un poco tarde para rectificar a los monjes de Saint-Dié y los mapas de Américo Vesputio en 1507—, agravado por las circunstancias de que, sin más aditamento, ha venido a ser monopolizado por Estados Unidos. Quien pretendiendo monopolizar el de «América» se ha quedado sin nombre específico.

El de *Amérique Latine* es una invención francesa, pues resultaría cómico que el hecho de hablarse francés en un solo país —Haití— se estimase como razón suficiente. Si con el de «América Latina» quiere hallarse una vinculación italiana, se incurre en una hipérbole. Lamentablemente la aportación itálica a la cultura y a las letras de Hispanoamérica no guarda relación con el contingente inmigratorio. Además, como escribía con humor Juan Valera ya en el siglo pasado (Cartas americanas): «el título América Latina disuena más al promover la contraposición con la América yanqui, que han dado en llamar anglosajona. Para que la contraposición fuese exacta convendría, si llamamos anglosajona a una América porque se apoderó de Inglaterra un pueblo bárbaro llamado anglosajón, llamar visigótica a la otra América,

EL NOMBRE Y LA COSA

¿QUIEN ES HISPANOAMERICA?

porque otro pueblo bárbaro, llamado visigodo, conquistó a España. Igual razón habría para llamar a los Estados Unidos y al Canadá América normanda, con tal que la restante se llamase moruna o berberisca...».

Por su parte, Américo Castro (1) da razones afines de orden lingüístico: «Al hablar sólo de los países de lengua española, diremos Hispanoamérica. La denominación Latinoamérica o América Latina, es inexacta; quieren fundarla en el hecho de que el español y el portugués son lenguas derivadas del latín. Pero en una importante zona del Canadá se habla francés —idioma también latino—, y, sin embargo, nadie piensa en el Canadá francés al decir América Latina. Este nombre es tan inoportuno como lo sería el de América Germánica aplicado a los Estados Unidos, fundándose en que el inglés es una lengua germánica».

Este último argumento había sido ya aducido años atrás, por Isaac Goldberg (Studiees in Spanish American Literature), al comentar el punto de vista de Rodó sobre la cuestión. En El camino de Paros, el meditador uruguayo —uno de los últimos espíritus que poseyeron conciencia continental, tan compartida entre los americanos del siglo XIX como excepcional hoy— defendía sin vacilaciones el término de Iberoamérica, con la simple distinción para sus habitantes de lusoamericanos e hispanoamericanos, «los portugueses de América y los españoles de América». Pero la corriente del simil fluvial de Rido utilizaba para su argumentación «los dos ríos colosales» el Amazonas y el Plata, «nacidos del corazón de nuestra América», que se reparten «el destino histórico de estas dos mitades de la raza ibérica», sigue arrastrando pozos turbios que aún no fueron clarificados.

El término de Iberoamérica sólo vale para la inclusión del Brasil, y estaría muy bien de no haberse malogrado la alianza peninsular bajo Felipe II, englobándose así a Portugal, subsistiendo como un todo ibérico, y al coexistir el idioma español con el portugués.

¿Qué decir ahora de otro nombre imposible: Indoamérica? Sencillamente, que marca en lo intelectual una absurda vuelta atrás; en último extremo una referencia étnica —muy limitada, sin vigencia en la América meridional—, pero no cultural. Y no hablemos de resquemor antihispánico que lleva escondido en su trasfondo la denominación

(1) Iberoamérica. Su historia y su cultura. The Dryden Press, Nueva York, 1954.

de Indoamérica: es la sombra de una nostálgica reivindicación respecto a las «civilizaciones desaparecidas».

Para acabar este punto, sólo una frase sobre el mote de Panamérica: queda rigurosamente fuera del ámbito cultural; revela —escribe Madariaga en Presente y porvenir de Hispanoamérica— «un sentido análogo al que antaño tenía pangermanismo, es decir, de expansión, de influencia de los Estados Unidos». Si este panamericanismo, andando el tiempo, tuviese sustantividad hispanoamericana, si lograra cuajar en los Estados Unidos de Hispanoamérica, capaces de aparearse—no de enfrentarse— con los del Norte, merecería más consideración.

Por consiguiente, en el plano de la cultura—el que nos importa fundamentalmente— no hay otro nombre válido que el de Hispanoamérica, lo cual implica Hispania, mantiene fidelidad al origen español. Es curiosa, es singular, es desazonante la serie de vueltas y atajos que toman algunos en ciertos países de esta América —los más nuevos y poderosos sin duda, pero de menor tradición— para rehuir el simple nombre «español». Lo convierten en una palabra tabú. No culpemos a nadie. Se trata de una suerte de inconsciente colectivo o de subconsciente atávico (muy moderno, por lo demás, pues que sólo data de la década de 1830 y se origina a raíz de la emancipación política); es un movimiento defensivo por inhibición que traduce una mixtura extraña de atracción y rechazo respecto a lo español (2). ¿A qué otra cosa, si no, responden los rodeos conmovidamente ingenuos que aún las personas más cultas suelen adoptar para no nombrar de forma directa el idioma que aprenden en la escuela, llamándole no ya «idioma nacional» (según tanto en broma como en serio, se dijo hace años), sino más sutil y ambiguamente «castellano». ¡Como si Castilla y lo castellano no fueran el alcaloide de lo español! En punto a idioma, Hispanoamérica no ha inventado otro que el

(2) Son muy expresivos a este respecto ciertos párrafos de E. Martínez Estrada en su magistral Radiografía de la pampa (1933) que nadie ha subrayado aún. Ahí se habla de quienes «repudian por instintivas incompatibilidades la forma castiza y correcta», añadiendo frases como las siguientes: «se escribe mal porque secretamente avergüenza escribir bien»; «quien escribe mal, si no es un torpe es un desengañado de su estirpe»; «en la formación de palabras espurias hay algo de ignorancia y de pereza, pero hay mucha más intención rebelde»; concluye definiendo tal tendencia como «un oculto rencor contra una lengua de filiación paternal», «forma secreta de resentimiento».

«papiamento» de los negros de Curazao...

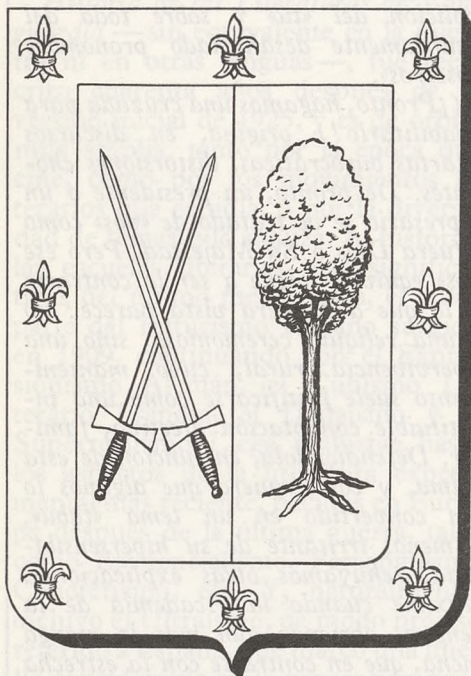
Al margen de estas diversiones o divertimientos (en el sentido bélico, puesto que desvían del frente principal), lo cierto es que la literatura hispanoamericana existe, cada día con una personalidad más acusada y a la par más abierta a influencias y asimilaciones; lo cierto es que esta literatura se expresa en un idioma español, que no deja nunca de serlo por muchos matices y variantes que adquiera, en nada superiores cuantitativamente a los del español hablado y escrito en la misma España, únicamente el arcaísmo del «voseo», en algunas regiones de Hispanoamérica, parece apuntar un riesgo de escisionismo por la deformación que impone a los verbos y el desconcierto que engendra en sus conjugaciones. La abolición del «tú» y sobre todo del absurdamente desahuciado pronombre «vosotros».

(¡Pronto, hagamos una cruzada para rehabilitarlo!) origina, en discursos y cartas burocráticas, distorsiones chocantes. De pronto, un presidente o un empresario se ve tratado de «vos» como si fuera Dios o Su Majestad. Pero ese «vos» equívoco viene a ser lo contrario de lo que a primera vista parece: no es una reliquia ceremoniosa, sino una supervivencia rural, cuyo mantenimiento suele justificarse como una insustituible connotación afectiva, familiar. Defendiéndola, en función de esta última, y como quiera que algunos lo han convertido en un tema «tabú», al menos irritante de su hipersensibilidad, rehuyamos otras explicaciones. Máxime cuando la Academia de la Lengua, abriendo aún más la manga ancha, que en contraste con la estrecha de antes viene practicando, no reprueba de anomalía, atenta al propósito de no romper una unidad idiomática superior, en que todos los demás coincidimos.

Por otra parte, en América no se trata de una sola literatura, sino de veinte literaturas. Y aquí radica la dificultad de su enfoque crítico. ¿Tienen unidad más allá de su diversidad externa? Sí, pero el factor unitario, la amalgama o cohesión no viene dada por aquello que los más díscolos tratan de rehuir, sino precisamente por el factor hereditario, por la fuerza de la tradición. Tradición que coexiste, sin mengua de la más valiente modernidad, con su apertura a todas las influencias, con su sensibilidad para captarlas al día, al minuto. Más adelante veremos este aspecto. Examinemos ahora el preterito, preguntándonos cuándo empieza la literatura hispanoamericana.

MONUMENTO A MARTIN DE BARUA, EL

por
Ernesto
Giménez
Caballero



Escudo de armas
de la familia de Barúa.

YA se va hablando de Itauguá, el pueblo del ñandutí paraguayo, como se habla de un Almagro, la ciudad del encaje español o de las randas flamencas de Malinas: por una artesanía de belleza universal. Que, aunque introducida en Paraguay desde los albores de la Colonia, quizá con la misma doña Mencía Calderón de Sanabria, no alcanzaría paraguayidad hasta después de fundar, en 1724, Itauguá, un gobernador bilbaíno —Martín de Barúa— que, sólo por ese hecho de dar base a una artesanal riqueza, merecería la estatua que su pueblo le ha erigido, obra del escultor Guggiari, con la colaboración del Ayuntamiento de Bilbao y de la Embajada de España, en estas fiestas hispano-paraguayas del 15 de agosto, 1968, coincidentes con la renovada asunción al mando del presidente Stroessner, ante quien se descubrió el monumento (y su Gobierno y el Arzobispo metropolitano). Así como ante el paisano vascongado de Barúa, el embajador extraordinario de España don Manuel Aznar Zubigaray. Y todo el pueblo, con sus juventudes, sus músicas, sus bellas mujeres, sus caballistas, ¡qué fervor!

* * *

Muy poco se sabía del gobernador Martín de Barúa. Y contradictorio. Como perteneciente a una época de crisis y transición. Entre el Paraguay colonial y jesuita del XVI y XVII y el ilustrado y emancipador del XVIII al XIX. Tanto el uno como el otro interpretado por vascos. El primero o fundacional: con un *Irala*, el de Vergara —y— un *Ignacio*, el de Loyola. Y el segundo o progresista: con nombres también vascos: tal, el gobernador de Buenos Aires, *Bruno Mauricio de Zabala*, que puso de gobernador en Asunción a su amigo y paisano *Martín de Barúa*, al que continuarían *Ignacio de Soroeta*, *Fray Juan de Arregui* y *Martín José de Echauri* en vista de las alteraciones promovidas por cierta propuesta al Rey contra las Misiones jesuitas de otro vasco, *Bartolomé Aldunate*, en la revuelta llamada de los Comuneros, cuando el panameño Antequera pretendió que el «Común» «era más que el Rey» (y que la Compañía de Jesús). Ya que los vascos —si católicos y conquistadores en la América primordial—, también serían promotores de emancipaciones americanas desde que allá en la Vergara de Irala surgiera otra Compañía que la de Jesús, la liberal y dieciochesca del Conde de Peñafloreda.

* * *

Itauguá —«rincón de la piedra»— y desde ahora «pueblo del monumento» —1726,

cuando lo fundara el gobernador Barúa era una «Parroquia», según la tabulación realizada por don Félix de Azara que había de convertirse en centro artesanal de ese «blanco de araña» (ñanduti)—hilada tela. Y se extendería por Ypacaray, Yaguaron y Guarambaré. Siendo estudiada desde Roquette Pinto en 1921 hasta Gustavo González, en 1967. Y constituye, con los palmarés de coco mbokaya, la base económica de tan lindo poblado. Adonde —media hora de Asunción— acude todo turista. Para sentirse atrapado —¡oh astutas tejedoras!—, por auténticas telas de araña o de ñandutí colgadas entre los árboles, en la ruta misma. Rosas blancas, áureas, esas deliciosas urdimbres parecen como colgaduras de pueblo en fiesta. Y le dan fiesta constante de artesanía popular. Y algunas redondas: como paracaídas descendidos en la arboleda, en festival aéreo, donde el visitante se enreda hasta que esos calados paneles los compra y se los lleva bajo el brazo, al fin.

Hay que recorrer las calles, las casas, de esas tejedoras (atrapadoras) que han inspirado desde poemas a pinturas, filmes y aun zarzuelas. Pueblo verde y sangre, Itauguá. De ancha plaza, rejerías, galerías, horcones y tejas. Y ahora con otro espacio grande al fondo, plazoleta interior, con poesía escolar donde se yergue el busto marmóreo y delicado del fundador bilbaíno don Martín.

Quien debió poseer un gran tacto político bajo su peluca dieciochesca, manejando bien las vueltas de su casaca y su calada chorrera de bordados. Porque traído a la gobernación del Paraguay desde 1724 para favorecer la causa de las Misiones jesuitas atacadas desde 1717 por José de Antequera, el panameño promotor de la Revolución Comunera, y viendo que el pueblo asunceno estaba ya revolucionado, supo hacerse querer. Y mantener un equilibrio que sólo pudo durarle hasta 1730 en que, voluntariamente, se alejó de la gobernación, por las maledicciones que sobre él lanzara el bando jesuita, acusándole de haber hecho circular un informe contrario a los intereses de las Reducciones y que impugnara el provincial Padre Aguilar, hasta lograr una Real Cédula en 1743 desvirtuando lo expuesto por Barúa, que tomara como base la proposición de Aldunate sobre la tasa de tributos, el nombramiento de corregidores españoles en las Misiones «y otros puntos».

Una de las acusaciones contra Barúa fue la de «mujeriego». Pero la verdad es que en un pueblo de bellezas como las paraguayas, más que una acusación era un honor para un español. Quizá por eso aún quedan descendientes de ese ilustre

FUNDADOR DE ITAUGUA, EN PARAGUAY

nombre. (Esperando que lo sigan perpetuando en Paraguay.)

* * *

Fue a una petición mía al querido Ayuntamiento bilbaíno y a su alcalde Javier de Ybarra a lo que debemos el descubrimiento de la partida de bautismo de Martín de Barúa, por el archivero-bibliotecario don Manuel Basas. Y de algunos otros datos importantes.

El fundador de Itauguá se llamó *Martín de Barúa Picaza*. Y era casi desconocido por los historiadores de Vizcaya y aun de Paraguay.

Don Segundo de Ispizua, por ejemplo, que se ocupó de los vascos en el descubrimiento y conquista de América, lo ignora totalmente.

La partida de Bautismo encontrada por el señor Basas en la parroquia de Santiago (la matriz entre las iglesias de la villa bilbaína) dice así:

«En la yglesia maior del Señor Santiago de esta Villa de Bilbao, a diez días de junio de 1677 io el licenciado Thomas de Ybaycabal, cura rector i beneficiado de la dicha yglesia, bauticé a un niño que se llamó MARTIN, hijo legítimo del alférez *Martín de Barua* y de *Luisa Picaza*, mis parroquianos. Fueron sus abuelos *Martin de Barua* i *Cathalina de Yrazaval*, vecinos de la anteyglesia de Avando i los maternos, *Pedro de Picaza* i *Agueda de Ercasti*, vecinos de esta dicha Villa. Padrinos Antonio de Cerendietá y Mariana de Picaza, muger de Pedro de los Hoios i por verdad lo firmé de mi nombre.—Licenciado, Thomas de Ybaycabal.»

MARTIN DE BARUA PICAZA YRAZABAL ERCASTI, nacido en Bilbao en 1677 y bautizado el 10 de junio en la mencionada parroquia de Santiago, la principal de la Villa, es el que a los cuarenta y ocho años fue gobernador del Paraguay.

Los padres de Martín, es decir el alférez Martín y su mujer Luisa de Picaza, se velaron en la misma parroquia de Santiago el 1 de febrero de 1672, siendo sus padrinos Antonio de Orueta y Martín Sáez de Goitia. De este matrimonio nacieron los siguientes hijos, bautizados en Santiago:

1. *María Josefa*, bautizada el 18-3-1674.—
2. *María Teresa*, ídem el 2-5-1676.—
3. *Martín*, ídem el 10-6-1677.—
4. *María Antonia*, ídem el 22-11-1678.—
5. *Luisa Magdalena*, ídem el 27-4-1680.—
6. *Juan Antonio*, ídem el 28-6-1681.—
7. *Lorenzo*, ídem el 9-8-1682.—
8. *Juan*, ídem el 4-4-1684.

Otros BARUAS que aparecen en los libros sacramentales de Santiago del Bilbao son, por ejemplo, el del matrimonio

Juan de Barúa y *Ursula de San Millán*, hijos respectivamente de *Domingo de Barúa* y *María de Asteica*, y de *Domingo de San Millán* y *María de Picaza*, que tuvieron un hijo (los primeros, Juan y Ursula), llamado *Manuel* de Barúa, bautizado el 3-12-1685 y estaban emparentados con Martín, puesto que Martín de Barúa figura como padrino de dicho bautizo, y la abuela materna del recién nacido es una Picaza.

En cuanto a las *Armas de los Barúa*, según «El Solar Vasco-Navarro» de García Garraffa, tomo I, pág. 308, eran:

«Escudo partido, 1.º de azul con dos espadas de plata, puestas en sotuer con las puntas hacia arriba y las empuñaduras de oro; y 2.º de oro con roble de sinople, arrancado. Bordura general de plata con ocho flores de lis de gules.—Divisa: «Soliloquium» en letras de plata sobre un volante de azul.

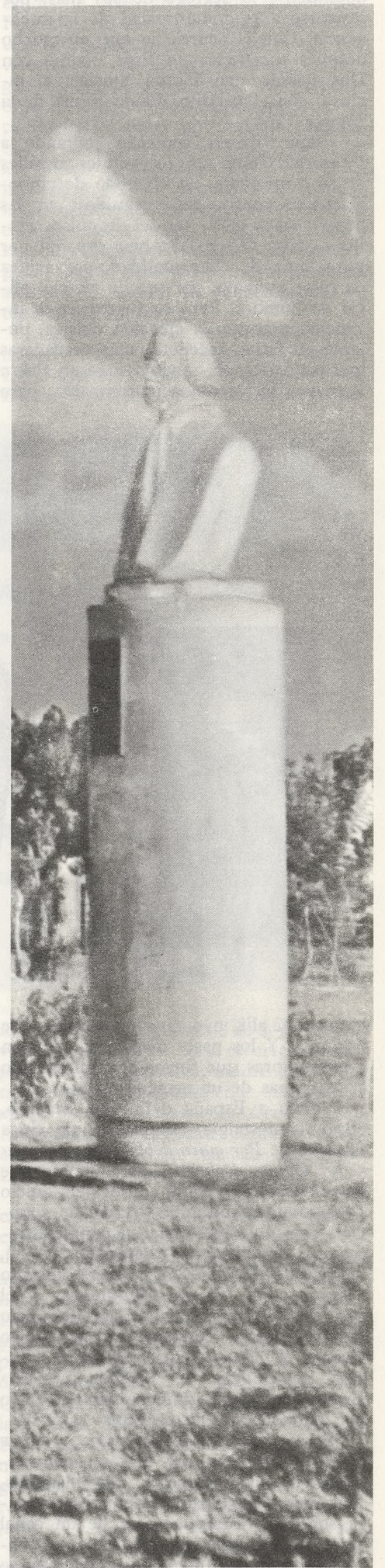
Los Barúa poseyeron *Casas solares*: En Bilbao y el Duranguesado. Y la *Casa probable donde naciera Martín de Barúa en Bilbao*, una casa de la calle Barrencalle, la segunda, o Barrencalle Barrena, porque consta que el padre, el alférez Martín de Barúa, vivía en dicha calle, en el año 1674, es decir, a los dos años de haberse casado y tres años antes de nacer su hijo Martín. Dicha calle pertenece a la parroquia de Santiago.

* * *

De ahora en adelante Itauguá poseerá un nuevo prestigio junto al de sus blondas, randas, encajes, ñandutíes: el de ostentar la efigie de su fundador entre pájaros, frondas, risas de niños y belleza de sus mujeres. Así como la piedad viril de sus hombres, de esa Comuna que ha sabido honrar la memoria de su Patriarca. Por incitación de la Comisión de barrio «Tupasycuá». Y hasta organizar un Museo Parroquial de San Rafael.

* * *

Con *Isabel, Madre de América*, en la plaza del puerto asunceno; con *Irala*, el instaurador colonial del Paraguay ante la catedral; con *Juan de Salazar*, el fundador de Asunción, ante la Cámara de Representantes; con *doña Mencía Calderón de Sanabria*, en la calle de su nombre; con *Cervantes*, en el Liceo así llamado; con *Fray Juan de Bolaños*, en Capiatá; con *Díaz de Melgarejo* en Villarrica y ahora con *Martín de Barúa* en Itauguá, son ocho las recordaciones monumentales que la Madre Patria posee en Paraguay. Cuando un pueblo es de esa fidelidad a sus orígenes patricios, quiere decir que sus descendientes le honrarán a él también. Por eso: *la Continuidad en la Historia* tiene un nombre y un premio: Libertad.



Monumento a Martín de Barúa, fundador de Itauguá, en Paraguay, ofrecido por el embajador de España y el Ayuntamiento de Bilbao.

HEMINGWAY

ERA el «viajero sin equipaje» de los tiempos modernos de Chaplin; sobre todo, desde que el pragmatismo estadounidense lo segregó de sus filas, por resistirse a la domesticidad de la inteligencia. Con él ocurrió lo que no mucho después sucedería con Ezra Pound, con Dos Passos, con Upton Sinclair e, incluso, con el maldito Waldo Frank de la *España Virgen*.

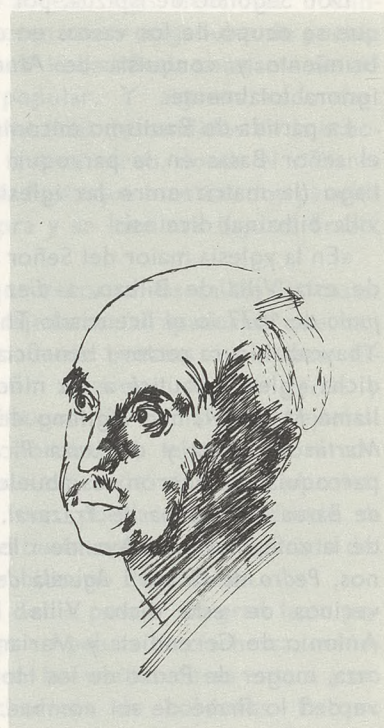
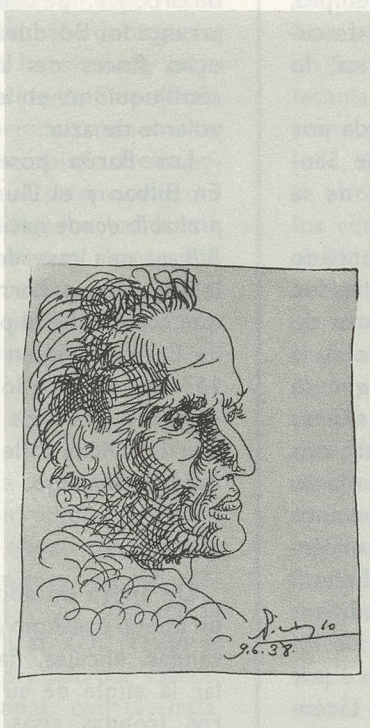
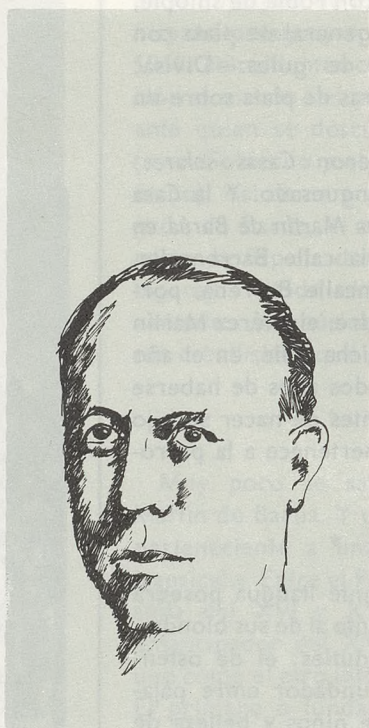
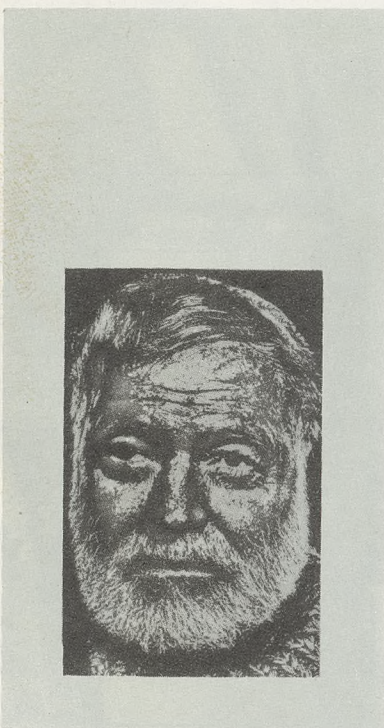
«Papá» Ernest comenzó imitando a Fitzgerald hasta en los nimios detalles de su vestimenta, en el modo de emborracharse «poco, pero seguido», en las obsesiones vitales, «en el impulso vitalista», diría Ortega. Se hizo español por pura ansia de elementalidad, por avidez de calor humano, por sed de vivir el oficio de hombre. Pero su fuerte era la invención gratuita, la creación onírica, pujante en falsas anécdotas más verdaderas que las reales. Ya sabemos que en *Fiesta* apenas si hay genuina tauromaquia; pero

En Idaho amaneció muerto por boca de «mariscal», su escopeta favorita, heredada de Molnar. La noche de la víspera, a Mary, que hacía las veces de mujer, de hermana de la caridad, de novia y de madre, la leyó esta cita de Stendhal: «Amo al español, porque es un tipo singular. Es y será el último tipo humano original que exista en Europa».

Para los «sanfermines» tendremos en Pamplona a Hemingway ya definitivo, hecho poema de piedra, junto a la calle que lleva su nombre. Mas, nos preguntamos: ¿cuándo rescataremos también su cuerpo de cazador, ausente sin motivo, para su tierra de adopción? ¿Se habrá marchado al Tibet o al Amazonas, con aquella rubia y enigmática extranjera, sedente en las barreras que dan al redondel de la muerte?

Todavía España lo recuerda. Un toro rabioso y astifino que embiste a los caireles del Poniente, mientras Ernest se seca una lágrima con el borde de su manaza.

—«sólo el cuerpo», como en la tumba del poeta yacente a orillas del Balatón— partieron de Barcelona rumbo a Veracruz. La copiosa producción investigadora y literaria del polígrafo mejicano, esforzado combatiente contra la «leyenda negra» de Las Casas, fue durante tres decenios, en nuestra patria, el más férvido vínculo de unidad intelectual entre Méjico y España. Le asaltó la muerte —era un varón a quien la muerte tenía que tomar al asalto y por sorpresa— cuando corregía las pruebas de un libro fundamental *La obra de España en América*, que reeditaría el Consejo Superior de Investigaciones Científicas, junto a los ocho volúmenes de la *Historia de la América Española*. Habrá que remontarse al argentino Vicente Sierra, al norteamericano Lewis Hanke, o a su egregio paisano Reyes, para establecer entidades humanas que se le parangonen en probidad científica, en calibre de escritor, en pasión por la verdad de España. Hizo periodismo en *El Universal*, ensayos en *Mundo*, po-



el toro está allí, vivo e incandescente sobre la arena. Y los pases mágicos no se dan a las sombras que fingen ser bultos, sino a las cachas de un astado asesino.

Volvió a España definitivo, maduro, ebrio de nostalgia, aunque con la épica falseada de *Por quien doblan las campanas* y *La Quinta Columna*, para aposentarse entre nosotros. Pidió desde el quicio —parroquiano humilde— carta de adopción y brújula loca para su vivir trashumante. Se afincó en Pamplona. A él, disfrazado de viejo, le hubiera gustado escribir como Baroja. Hemingway y el autor de *La busca* coincidían en el desprecio por la amistad convencional, el halago tasado y la independencia enfeudada. Después del Pulitzer y el Nobel, a «papá» Ernest le sobraba el oficio, como al «viejo del mar» su bote de Caronte.

Se le veía en Montparnasse, y en la Venecia del treinta y tantos, adentrándose en sus vericuetos nigrománticos, buscando como el reflejo de una hermosura sobre el bruñido espejo de un canal véneto. Cualquiera día de éstos lo contemplaremos de nuevo en algún sarao rupestre —bota y boina saludadora—, luciendo su barba entrecana, con ribetes de bronce quemado por la nicotina de su pipa marinera; sonriendo a pleno rostro, como si tuviese enharinada la sonrisa.

CARLOS PEREYRA

¿Quién era ese español de América al que se le tributaron al morir honras de Capitán General con mando en plaza y de Adelantado del Nuevo Mundo? Ese Carlos Pereyra de los cien volúmenes y los doscientos lances a tiro limpio, aventajado cronista de los hechos de la conquista y de la colonización, ¿merecía realmente tan espléndido tributo de gratitud?

Podía haberlo sido todo en Méjico, tras ejercer como catedrático, magistrado, ministro ante el Tribunal Internacional de La Haya, enviado en Bélgica, hasta que los clarines de la revolución lo convocan a filas y él echa por la borda espadín y penacho, y se lanza al combate fusil y pluma en mano.

Decir que fue una de las figuras gloriosas de la intelectualidad hispánica es no decir nada, aún situándolo a la vanguardia de sus conmlitones: Ugarte, Vasconcelos, Rodó, Palma, José León Suárez. ¿Cuál fue la misión que Pereyra se impuso a sí mismo? Nada menos que consagrarse a reivindicar nuestra colonización en América, narrar las vicisitudes del parto de un Nuevo Mundo, describir las consecuencias del ensanche del antiguo, volver loca la geografía y emborrachar la épica.

Veinte años justos hace que sus restos

lémica en todos los diarios del Continente. Dio a estampa decenas de libros de fuste, con un acopio documental que los hacía irrefutables desde el punto de vista crítico y axiográfico. Ahí están su *Humboldt en América*, *La conquista de las rutas oceánicas*, *Hernán Cortés y la epopeya de Anahuac*, *El mito de Monroe*, *Orellana en el Amazonas*, *Bernal Díaz del Castillo*, *Viaje a la Nueva España*, la biografía de *Sucre*.

No era solamente el erudito ciego a otras razones que las de su pasión historicista; ni siquiera reclamaba ser el brazo inteligente de las justicias que asistían a España en su misión descubridora, de quintaesencia y canela del espíritu humano. Era su patriotismo hispanizante, cosmogónico y universal lo que le prestaba perspectiva de vaticinador, y le permitía prefigurar una victoria que se nos daría por añadidura, debida al peso específico de nuestras altas razones.

Tuvo una niñez pobre, difícil, castigada por mil avatares. Quiso ser soldado raso de una gran causa, combatir desde el llano, sin ningún entorchado. Pero España lo hizo Capitán General...

CESAR VALLEJO

Este abril último se han cumplido treinta años exactos de la despedida de

César Abraham Vallejo, primer operario de la Poesía de las Españas.

Partió hacia el cementerio de Montrouge, en las afueras, al sur de París, desde la Casa de la Cultura —el dato es necesario—, calle de Anjou, número 29, con sus «heraldos negros» por única escolta. «Me moriré en París con aguacero / un día del cual ya tengo el recuerdo.

Me moriré en París —y no me corro— / tal vez un jueves, como es hoy, de otoño».

Socavado por el hambre, herido por la pena, Vallejo sucumbió sin exequias ni llantos excesivos. Como cuadraba al máximo mester de juglaría, al pífano final del cántico que preludió el cisne de Rubén, en su «Hosanna» a la raza española. Sin duda alguna, César sobrepasa al nicaragüense en potencia interior, en calvario secreto.

Era más poeta que Huidobro, que Nervo, que Guillén juntos; pero mucho más. De son más entero que el enterizo negro bantú que hay en Guillén. Aquel peruano de la costa, sin otra geografía

acaso no entiende demasiado de sus grafías ni de su ulular: «¡A España! ¡Llevadme a España!»

Transcurrió, exactamente, el Viernes Santo del 15 de abril de 1938. Del verbo castellano —de su Parnaso celestial— se desprendía, desgajado de cuajo, su mejor estrofa. Había escrito en tren de reto: «¡Sólo la muerte morirá...!».

SANTAYANA

¿Como era este peregrino de lo absoluto, ese abulense universal, sobre el que tanto creemos saber después de haber leído a Bertrán Russell, Durón, Farré, Daniel Cory, su biógrafo y entrañable discípulo; a José Pemartín, a Eugenio d'Ors? Hay cierta equivocación en los datos primarios, meramente cronológicos. Desde su nacimiento en el número 69 de la madrileñísima calle Ancha de San Bernardo, con sus ascendientes de la Montaña, los galaicos Reboiro, de una ascendencia céltica que lo hacían presu-

yaron la zalema, el mimo y el halago, desde los tiempos en que enseñaba en Harvard. Lo hicieron habitante honorario de Boston, embajador perpetuo en Roma, lo parangonaron a William James, lo estimaron más arriba que a Thoreau. Fue inútil. El llevaba su españolismo como una profesión cívica, o quizás, como una viscera. No era el suyo, empero, un magisterio hurraño, escéptico, en perpetuo desdén. Nadie podía equipararlo a un producto de aquel puritanismo pragmático y utilitarista que, en vano, pretendió asimilarlo. A Santayana no lo mareó el incensario de los pebeteros de capilla, ni transigió con las deformaciones de la conciencia bostoniana, ni enajenó su enorme, su ciclópeo, su ardiente corazón hispano. Estaba plantado con el valor de un símbolo en medio de la tempestad de tentaciones suntuarias.

Algunos le consideraron miembro frustrado y tardío de la generación del 98. De él escribió Sender: «Fue soltero como Baroja, insociable como Azorín, arguyen-



HEMINGWAY, PEREIRA, VALLEJO, SANTAYANA

que la espiritual, mantenía encendidos los fuegos de un patriotismo hispánico que lo hacía intemporal, asísmico, sin topografía posible, y sin otro cordón umbilical con el mundo que un común dolor con la España del 36, «abierto sobre sus propias espinas». Este peruano huesudo, tormentoso, hecho de cáliz y laurel, de raíz de grito, que comía de «barriga» en las ollas benéficas del Cercle Ronsard o del Villon el plato mendigado por su hambre transparente y azul como su piel, trenzada de parche de tambor; este juglar de la protesta ahogada tras el esternón, viajero impenitente, ombligo y ara del nervio en que convirtió su fraternal corazón: «Hombre, en verdad te digo que eres el Hijo Eterno...».

Antes de despedirse de este valle de lágrimas, Vallejo asumirá su propia muerte como dogma vital. Esa piltrafa en que lo han convertido los males que padece respirará una automoribundia esencial e intransferible. Hasta el momento en que se desprenda de su carne seguirá muriendo. Cuando el dolor lo acosa hace malpario y zapateta a la muerte, que se le mezcla en los papeles y forcejea con él a tirones las primicias del genio. Sobre la meta escribe *Poemas humanos*, concebidos al modo bíblico, desgarrante, propio del que se marcha como quien se desangra.

Clama a Georgette, su mujer, que

mir; o el maternal Borrás, de los Borraces de Reus, que le volvían provenzal y mediterráneo. Hasta su final de eremita en el hospital de los Hermanos Azules, de San Esteban, sobre la suave colina del Celio de Roma, vestido el prócer de trapillo, repitiendo el nombre de España, como en un rezo.

Este egregio Jorge Ruiz de Santayana y Borrás, que es como figura en sus documentos, había sido trasplantado por sus padres a Boston, contando apenas nueve años de edad. «La educación que recibí yo en la América del Norte fue más regular y apreciable que la que hubiera podido adquirir en España; pero pagué el precio de una terrible enfermedad moral, una reducción de la medida humana que me traía a la mezquindad practicante». Jamás Santayana se repuso del todo, según él lo confiesa en *Persons and Places*, que es un cántico exaltado a la Patria de su niñez. Ese primer paseo a Sonsoles, la procesión del Corpus, el mercado de los viernes..., el alma virgen, en fin, cuajada en la capacidad de asombro de su legendario antepasado, aquel Gil Blas que inspiró a Lesage.

Resistió a las mil y una presiones que se le hacían para que cambiara de nacionalidad. En *The life of reason* advirtió, con tozudez ibérica: «Yo no podía cambiar la cabeza por la cola». También ensa-

te como Maeztu, gustador de la pirotecnia verbal como Valle». En la resurrección del pensamiento figurativo, aludiendo al testimonio más vigorosamente sincero del autor, se cita *La idea de Cristo en los Evangelios*, que hubiera podido ilustrar con esquemas como los de Raimundo Lulio, a cuya cantera pertenecía.

Poco antes de su muerte sufrió una caída al salir del Consulado de España en Roma, donde gestionaba la renovación de su pasaporte. Comentó: «Creo que han apreciado este último esfuerzo que he hecho para confirmar mi nacionalidad». Había preparado su epitafio con sereno pulso: «Quisiera morir... sobre el llano pelado, melancólico, esperar la llegada de la final tiniebla y encontrarme con Cristo, que ha hecho posible para nosotros la gloriosa libertad del alma en el Cielo». Esta frase del filósofo, que se llamó a sí mismo «huésped del universo», aparece grabada sobre el muro que guarda sus restos mortales en la capital del universo, junto a sus padres, Shelley y John Keats.

En el postrero rasgo de su pluma dejó escrito: «El destino de España ha estado muy cerca de mi corazón». Estas últimas tres palabras aparecen con trazos borrosos, como si sobre ellas hubiese derramado lágrimas. Las de su corazón.

ENRIQUE PAVON PEREYRA

ANTE LA MUERTE DE JAIME EYZAGUIRRE

por Eduardo Toda Oliva

FERNANDO Debesa, Agregado Cultural de la Embajada de Chile en Londres, me proporcionó recortes de prensa de su país sobre el trágico fallecimiento de nuestro común amigo Jaime Eyzaguirre, el 17 de setiembre, cerca de Linares, Chile.

Por las noticias y artículos se advierte el impacto que su muerte causó en los medios universitarios e intelectuales, y cómo el elemento oficial, encabezado por el Presidente de la República, se hizo presente en el entierro. La Academia Chilena de la Lengua, la Universidad, la Sociedad de Escritores de Chile, el Instituto Chileno de Cultura Hispánica, el de Investigación Genealógicas, la Embajada de España, los ex alumnos, reconocieron públicamente, en dicho acto, la talla profesional y moral, los méritos y galardones de Jaime Eyzaguirre, en sus aspectos de jurista, historiador, ensayista, conferenciante y principalmente profesor de la Universidad Católica y de la Universidad de Chile.

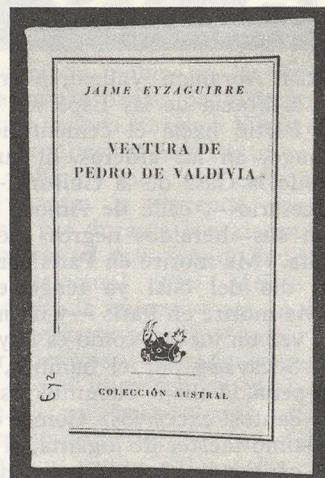
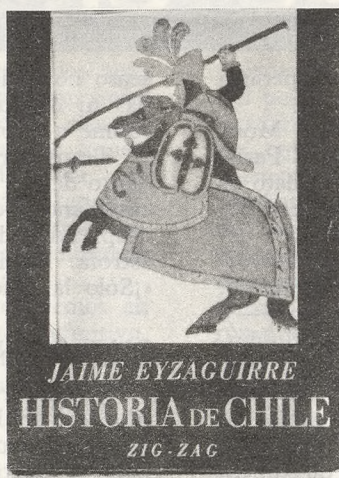
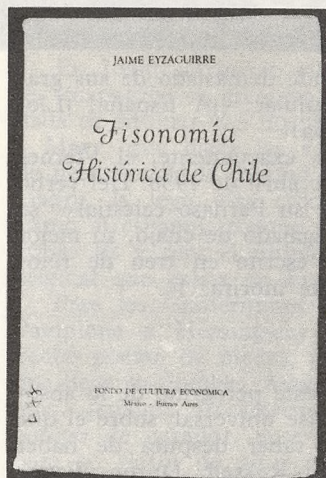
Yo, que le traté cerca de cinco años en Santiago, quisiera evocarlo como hispanista y como hombre.

Si el hispanismo consiste en «afición al estudio de la lengua y la literatura españolas y de las cosas de España» y es hispanista el que siente tal afición, Eyzaguirre lo fue superlativamente. No sólo las cosas, la literatura y la lengua de España le interesaron, sino que para penetrar en la entraña del idioma y de los sucesos, buscó personalmente en la historia y en la España viva las raíces íntimas y las causas motivadoras y justificadoras de su quehacer y su proyección sobre Hispanoamérica. Y lo hizo investigando en archivos y escudriñando las tierras y las gentes de España, con una dedicación apasionada, exigiendo y dándose a la vez. Sin reservas ni prejuicios; sin bambolla retórica ni superficialidad acomodaticia. Con ojos, mente y corazón al descubierto y para descubrir. Fue un hispanista auténtico, constante y activo.

Auténtico, ya que lo fue en todo: en sus ideas y en su actuación consecuente en la vida. Su afición por España le nació con su propia sangre, que le impulsó a rastrear la fuente de su estirpe, allá entre blasonados caseríos y angulosos vascos (de cuya herencia recibió acaso el corvo perfil y la sobria laboriosidad) y se desvió por encontrar lo auténtico, bueno y malo, de nuestra nación, y a proclamarlo con la misma autenticidad.

Hispanista constante. Ahora en que ser hispanista es fácil y puede constituir, sin apenas comprometer, un mérito redimible o una actitud rentable, conviene resaltar que Eyzaguirre fue hispanista siempre: en las horas amargas, cuando serlo equivalía a verse señalado y rotulado con incómodos sambenitos, con peligro personal y hasta para el ejercicio de la profesión, y en las horas de triunfo, cuando tentaba el placer de hacer valer la propia clarividente superioridad sobre los demás. Jaime fue hispanista a las duras y a las maduras, insobornablemente. Y ni regateó esfuerzos ni pasó factura.

Hispanista de acción. Nada de soflama de 12 de octubre o de discurso de apertura de congreso. Labor positiva, mediante la pluma, la palabra y el ejemplo. Con su libro «Ventura de Pedro de Valdivia» supo evidenciar su amor a España y con su biografía de O'Higgins



y el «Ideario y ruta de la emancipación chilena» demostró, a la vez, su honda chilenidad. Amores ambos que se fundían en su «Hispanoamérica del dolor» y en su «Historia de Chile», truncada ahora por su muerte. Su actividad hispanizante se mantuvo a través de numerosas revistas, especialmente «Estudios» que dirigió durante años, y desde su librería «El árbol»; actividad ya difusora, ya polémica, siempre dejando huella y esparciendo fruto.

Pero fue desde la cátedra donde realizó la tarea más penetrante y fecunda. No sólo en sus conferencias y clases, en las que sabía unir la claridad de ideas a una sorprendente agudeza de ingenio en una forma vehemente, casi torrencial, más elegante y amena siempre, sino también en su contacto diario con sus alumnos, fuera de las aulas. Entonces en los pasillos o en su domicilio, su voz se encalmaba, perdía entonaciones eruditas y abandonando el monólogo docente, se ofrecía al diálogo. Y así prolongaba su labor y la iba arraigando, por su poder de convicción y su simpatía abierta a las inquietudes y discrepancias de sus alumnos, en el difícil campo de las juventudes universitarias.

Hispanista auténtico, constante, activo. Y fundamentalmente humano.

Porque Jaime fue ante todo, sobre jurista y profesor y escritor, un hombre. Un hombre con personalidad e ideología propias y con el valor de mantenerlas, defenderlas y —lo que es más— vivirlas día a día. Su cualidad sobresaliente fue la inteligencia. Y su insaciable afán de nutrir y desarrollarla, de no estancarse. Tradicionalista en la más pura y justa acepción del concepto, no obstante estaba alerta para captar las tremendas transformaciones político-sociales que, aun cuando le angustiaban, acogía y estudiaba, para polemizar en aquello en que no estaba conforme, o para adaptarse a las exigencias de los tiempos, mientras no afectasen a los inquebrantables principios que regían su mente y su vida. Pues su integridad ideológica podía parangonarse con su integridad profesional. Por su vasto saber era un humanista humano —términos que, pese a la paradoja, no siempre convergen en la misma persona—; y por haber alcanzado una cumbre intelectual, era humilde, cristianamente jerarquizado.

Esas cualidades no le embotaban otras igualmente humanas. Por ejemplo, su sentido del humor. Ejercitado tanto en la autocrítica, como en la ironía de la vida en

torno, de manera sutil y compasiva a la vez. Recuerdo que visitando con él la catedral de Ávila, nos detuvimos ante el sepulcro de «El Tostado». Señalándole, me susurró: «Le admiro como escritor; pero te confieso, Eduardo, que «El Tostado» de la palabra ¡soy yo!». Admitía así, casi arrepiñándose, su gran verbosidad. Pero nunca alardeaba de su facundia para transmitir las ideas y pensamientos que se agolpaban en su cerebro con mayor velocidad que las propias palabras podían exteriorizar. Y esa cualidad que hacía que las aulas y los paraninfos donde hablaba se llenasen a rebosar y mantenía a sus auditorios en vilo, estimulándoles a seguir y perseguir la preñada trayectoria de su verbo, la sabía emplear en ese arte menor que es la conversación.

Jaime Eyzaguirre además, y quizá a pesar de ser un gran conferenciante, era un gran conversador. Su palabra fluía, sin monopolio; amenizaba, sin escucharse jamás; entre erudición y erudición largaba sus «tallitas» (el chiste intencionado, el puyazo satírico típicamente chilenos), punzantes como escarchas de los Andes irisadas por el sol. Otra magia de su conversación era aquella risa suya, crepitante, restallante, que al interrumpir de vez en vez la ilación de palabras e ideas, acuciaba más el interés, dejado momentáneamente en blanco y jovial suspenso. Y con su risa y su conversación, Jaime se entregaba en el más noble altruismo humano: la entrañable, humana amistad.

Finalmente, Eyzaguirre era un doctrinario, en el altísimo significado de que, en pleno siglo XX, era un hombre de doctrina. De una doctrina predicada y vivida: sencillamente, la de Jesucristo.

Acaso por ello tuvo de la muerte una premonición escalofriante. Parece que la vispera había pronunciado una conferencia sobre el tema de Cristo, frente a un público estudiantil tenso y dispar. Al concluir, sobre los aplausos, unas voces juveniles detonaron: «¡Que muera Eyzaguirre! ¡Que muera Eyzaguirre!»

Horas después Jaime Eyzaguirre había muerto. Yo no sé qué reacción o remordimiento causaría la noticia en las conciencias de quienes habían personificado en él su odio insensato contra todo. Pero sí puedo conjeturar que Jaime, incapaz de odiar, en aquellos momentos decisivos ante la muerte, debió decir al estallar su corazón: «¡Cristo, perdónalos porque no saben lo que quieren!»

PREMIO JAIME EYZAGUIRRE DE LA HISPANIDAD

LA Embajada de España en Santiago de Chile, convoca al concurso literario anual «Premio Jaime Eyzaguirre de la Hispanidad». De esta forma la Embajada de España desea rendir homenaje permanente a la memoria del insigne hispanista, que dedicó sus mejores afanes al servicio del fortalecimiento de los vínculos espirituales que unen a los países iberoamericanos y España.

BASES

1.º Podrán concurrir a este premio los ensayos literarios inéditos, escritos en lengua castellana, que tengan por tema la Hispanidad (en cualquiera de sus aspectos históricos, culturales, filológicos, económicos, políticos, etc.) y cuya extensión no sea inferior a 200

folios de treinta líneas mecanografiadas, a doble espacio.

2.º Para los trabajos presentados se establecen dos premios de 10.000 y 5.000 escudos, respectivamente. Estos premios en ningún caso podrán ser compartidos y podrán ser declarados desiertos si a juicio del Jurado ninguna de las obras presentadas reuniera méritos suficientes.

3.º Los originales se remitirán, por triplicado, al Departamento Cultural de la Embajada de España, Avda. República 475, Santiago, con anterioridad al 1 de septiembre de 1969. Deberán de estar firmados, con pseudónimo, que no sea el habitual, enviando el autor una cuarta copia de su trabajo en sobre debidamente lacrado, donde figurará su nombre y dos apellidos. Estos sobres serán solamente abiertos después de haber

decidido el Jurado los ensayos premiados, por lo que únicamente en ese momento se conocerá la identidad del autor, logrando así la más absoluta objetividad.

4.º La Embajada de España se reserva el derecho de la publicación de los ensayos premiados en España y otros países.

5.º El jurado de este concurso estará presidido por el Excmo. Sr. Embajador de España en Santiago de Chile, don Miguel de Lojendio e Irure, e integrado por el presidente del Instituto Chileno de Cultura Hispánica de Santiago, don Pedro Lira Urquieta; el presidente de la Academia de la Historia, don Eugenio Pereira Salas; el presidente de la Asociación de la Prensa, don Germán Picó Cañas; el presidente del Instituto de Commemoración Históricas, don René Arabena Willams; el presi-

dente de la Sociedad de Escritores de Chile, don Luis Sánchez Latorre; el presidente del Comité de Presidentes de Sociedades Españolas, don Vicente Mingo, y el Consejero Cultural de la Embajada de España, don José M. Velo de Antelo, que actuará, además, de secretario.

6.º El jurado se reunirá entre los días 1 y 11 de octubre de 1969 y, previa deliberación, habrá de decidir por mayoría simple y mediante voto individual y secreto los dos vencedores del concurso, o, en su defecto, señalar los premios que quedarían desiertos. Su fallo será inapelable y se dará a conocer el día 12 de octubre de 1969, fiesta de la Hispanidad.

NOTA.-La cuantía de los premios equivale, aproximadamente, a mil dólares el primero y quinientos el segundo.

HOY Y MAÑANA de la HISPANIDAD

ACTUALIDAD • REALIZACIONES • PROYECTOS

DEMOGRAFIA Y ECONOMIA EN EL MUNDO HISPANICO

LA gente hispánica ha sido acusada siempre de menospreciar las estadísticas y sobrevalorar las intuiciones. En esta gran dualidad que al Creador plugo colocar como ley perpetua de lo humano —mal y bien, día y noche, amor y odio, razón y pasión—, nos ha tocado a los hispánicos llevar un estandarte que, según dicen ciertos tecnólogos, no está nada de moda. Es el estandarte de la actitud apasionada ante la vida, de la postura que se niega a ver la existencia bajo especie de número, cuadrícula y estadística. Creemos, queremos creer, en otras cosas superiores, en otros valores trascendentes de la simple naturaleza animal y social del hombre.

Por eso reaccionamos ante ciertas corrientes actuales, con todo el énfasis y con toda la decisión que ofrecen las grandes convicciones, las apasionadamente sentidas convicciones sobre la presencia del hombre en la tierra y sobre su destino y su papel dentro de la historia.

Quede para otros el tratar un problema como el de la población del planeta en relación con los alimentos que se le pueda proporcionar a esa población, como si fuera un simple problema de matemáticas. El hombre hispánico no puede por su naturaleza, ni quiere por su educación y por su voluntad, admitir que en un pizarrón se nos escriba cuál es exactamente el número de niños que debe ser admitido a la vida cada año en cada uno de los países.

Sabemos, como todo el mundo, que la población del planeta sobrepasa los 3.400 millones de seres; sabemos que en zonas como Hispanoamérica la explosión demográfica es tan impresionante, que para el año 2000 se calcula una población de 648 millones; sabemos cuán difícil es la situación económica de millones y millones de seres en Asia, en Africa, en la misma América y en buena parte de Europa. No tenemos ni mucho menos una visión panglosiana del actual problema del mundo ni pertenecemos a la filiación de los del «statu quo» y el «dolce far niente». Lejos de eso, creemos en la necesidad, en la urgencia dramática, de producir cuantas transformaciones sean precisas en los sistemas económicos y en las estructuras sociales que hoy rigen al mundo, para que la Humanidad como un todo alcance los niveles de alimentación, de salud, de vestido, de educación y de oportunidades a que tiene derecho.

Pero nos asiste también la convicción de que sólo un sentido materialista de la historia y de la misma existencia humana puede inducir a la creencia de que los recursos de la naturaleza y de la inteligencia del hombre, los recursos de la ciencia unidos a los medios naturales de alimentación, serán alguna vez insuficientes para proveer al hombre de las cantidades y calidades mínimas de alimento que necesita para su vida saludable y vigorosa.

No creemos que haya subalimentación por el número de personas, sino por la insuficiente técnica aplicada a la obtención de los alimentos, y, sobre todo, por la deficiente manera de distribuir los alimentos existentes. Ni creemos tampoco que por un aumento de cien millones de personas al año, o de doscientos millones si llega el caso, vaya a producirse en el mundo una crisis de alimentación, a menos que se detengan o desaparezcan las actuales fuentes de aprovisionamiento. Las perspectivas de producción no pueden ser más alentadoras. Está prácticamente inédita la fauna marina en lo que respecta a alimentos para el hombre. Los recursos de la química y de la biología están intactos también en una gran zona. Cuando se piensa, por ejemplo, que de los casi 800 millones de hectáreas cultivables que tiene la América Hispana no hay ni 200 en explotación, y bastante deficiente ésta por lo general, se comprende que el problema no está en la tierra, sino en el uso que el hombre hace de las riquezas de la tierra. Howard estima que Iberoamérica tiene de sobra recursos, en las actuales condiciones mismas, para alimentar 2.000 millones de personas. De lo que se trata es del desarrollo, de la reforma estructural que haga posible una mejor distribución de los aumentos alcanzados por una técnica mejor.

Y si de ese pensamiento se pasa al de las cantidades fabulosas que las grandes potencias invierten en armamentos y en proyectos como el del viaje a la luna, se comprende menos todavía que haya personajes de rango mundial afirmando por ahí que el desarrollo de los países debe condicionarse «sine qua non» a la limitación de los nacimientos. No. Lo que se necesita no es una política contra los nacimientos, sino una política «para» los nacimientos. El mundo no está superpoblado ni mucho menos. Las concentraciones urbanas, nacidas de los deficientes sistemas económicos, no pueden engañarnos. Toda forma de malthusianismo no es más que una forma de egoísmo.

A LOS CUATROCIENTOS AÑOS DE UN LIBRO INMORTAL (1568-1968)

EN 1568 terminó de escribir sus memorias sobre la conquista de México Bernal Díaz del Castillo. Era por entonces el compañero de Cortés, un anciano prócer guatemalteco. Llevaba allí en la Goatemala o Goatimala, como acostumbraba a decir, más de treinta años de vida retirada y tranquila: era regidor, era fiel ejecutor de la Municipalidad del Valle, era tronco de una familia que iba a desarrollarse, además, como fecunda en escritores, poetas, historiadores, clérigos. La fuerza creadora de Bernal Díaz del Castillo, en lo literario como en lo biológico, llega hasta el nombre glorioso de Rafael Landívar, el primer gran poeta de Guatemala y uno de los máximos cantores hispanoamericanos de todos los tiempos.

En esa Guatemala de su ancianidad, leyó un día Bernal Díaz del Castillo la historia que de la con-

quista de México escribiera Francisco López de Gómara. Vio que el sentimiento de admiración de este autor, Gómara, hacia Cortés lo había llevado tan lejos, que hasta le hacía olvidar nombres y hechos que no podían borrar de la prodigiosa historia. Bien conocía y apreciaba Bernal Díaz el puesto que Cortés se había ganado en una de las páginas más hermosas de la historia universal, pero creyó justo salir al paso de las omisiones y errores de Gómara.

Tenía en ese momento Bernal Díaz más de setenta años. No era hombre de cultura, y él lo sabía mejor que nadie. No conoció el latín, y llegaría a decirse a sí mismo que era «hombre idiota y sin letras». Pero había vivido en el Nuevo Mundo desde 1514, cuando fuera con Pedroarias Dávila. Su entrada en México con Cortés era la tercera que por aquellas latitudes hiciera el nacido en

Medina del Campo, en el año mismo del Descubrimiento. El hombre que leía lo narrado por Gómara había participado en 119 batallas, y fue parte y espectador de todo lo que ahora veía tan parcialmente narrado.

En un arranque quijotesco de amor a la verdad y a la memoria de sus compañeros de gesta, el hombre iletrado tomó en sus viejas manos un arma a la que no estaba acostumbrado, pero de la cual sabía que era mucho más eficaz que arcabuces y cañones. Se entregó a escribir lo que vio, lo que sabía era la verdadera historia de la Conquista de la Nueva España.

Y como ha ocurrido tantas veces en la historia de la literatura —para advertencia y lección de los literatos profesionales—, de aquel arranque del ánimo del iletrado setentón, nació una de las obras

maestras de las letras históricas españolas. Para Carlos Pereyra, ese libro «fue formado con lo que se hace todo libro inmortal: con una pasión dominadora, con una imaginación de alucinado, y con una voluntad que no cede ni a las dolencias del cuerpo ni a los quebrantos del alma». «Es —añade Pereyra— el libro de historia por excelencia, el único libro de historia que merece vivir, la historia en su sentido etimológico, el testimonio de los hechos».

No ha faltado, ya lo sabemos, la polémica inevitable en materia de testimonio histórico, ni la crítica que por gran rigor literario niega grandes valores como obra de arte al trabajo de Bernal Díaz. Ya Solís, quien, como se sabe, escribe su historia de la conquista de México hacia mediados del siglo XVII, apunta al desaliño y a la incorrección el estilo de Bernal Díaz, así como a su apasionamiento. Pero ha venido a ocurrir, con el paso del tiempo, que lo que impresiona en el texto de Bernal Díaz es lo mismo que da personalidad, pese a sus imperfecciones, al estilo de un Unamuno o de un Baroja. En Bernal Díaz impresiona el español hablado, viviente, de andar por casa y por la calle, que es en definitiva el idioma que queda. Hay, por supuesto, incontables clásicos que dejaron tratados de muy superior factura estilística, de perfección total, que jamás alcanza Bernal Díaz del Castillo. Pero muchos de esos perfectos, producen un sueño invencible en el lector, en tanto que la prosa viva

del viejo soldado está ahí, vigorosa, libre, desenfadada. Desde el arranque del libro, cuando dice: «Yo, Bernal Díaz del Castillo...», hasta que llega al final, dejando cientos de páginas inolvidables, como el retrato de Cortés, como el relato de la batalla de Otumba, este hombre nos da no sólo el español de la época, sino un español que está ya mestizado por lo americano. Porque, además de todo lo otro, Bernal Díaz es, con el mismo título que el Inca Garcilaso de la Vega, uno de los fundadores de la literatura hispanoamericana.

EL EPITAFIO GRABADO EN LA TUMBA DE BERNAL DIAZ DEL CASTILLO EN GUATEMALA, POR SU PARIENTE JUAN DIAZ DE LA CALLE

«Aquí están en depósito, descansando en paz, hasta el postrer día del mundo, las cenizas del que igualó su fama con la pluma, manifestando la virtud, valor y prudencia con que el cielo prosperó la inmortalidad de su memoria, adquirida en paz y en el furor

de las armas. Bernal Díaz del Castillo, que se halló en 119 batallas en la conquista de Nueva España, Yucatán, Guatemala y sus provincias, como uno de los primeros y principales conquistadores, y pacificadores dellas; fue de los Regidores de la Muy Noble y Muy Leal Ciudad de Santiago de Caballeros de Guatemala, y escribió a semejanza de Julio César, primer Emperador de la Monarquía Romana, una historia ilustremente adornada con las luces de sus hechos y verdaderos sucesos de su tiempo, dándose a conocer con ello en los dos hemisferios de Ambos Soles. Acabó de morir en edad de muchos años, y comenzó a vivir sin límite y sin medida.

»Los doctores don Ambrosio y Tomás Díaz del Castillo Valdés, deán y maestro-escuela de la santa iglesia de Guatemala, y el maestro don Pedro de Cárcamo, sus nietos y otros religiosos y nobles descendientes suyos, no con lágrimas, sino con oraciones y salmos, lo colocaron en este monumento benemérito de otro mayor y más digno.»

por el hilo se saca el ovillo

LA JULIETA DE LOS CIEN RO-MEOS.—Hispanoamérica es en estos momentos la región del mundo que tiene más sitiadores amistosos. Hay como un maratón de personalidades y de países por ver quién llega primero y más adentro al corazón (el corazón económico es también un corazón), de unos territorios que hasta hace poco se daban como perdidos ya para quienes no fueran el Tío Sam.

Pero de pronto ha comenzado a ocurrir algo, así como un despegue de Hispanoamérica hacia actuaciones enteramente libres. Los tratados minuciosamente elaborados para mantenerla alejada de los países del Este, pongamos por caso, se han convertido en «scratch of paper», para decirlo con las suaves palabras con que Bentham Hollweg bautizó al Tratado de Versalles. Este mes de diciembre será el mes de Polonia y de la URSS en Hispanoamérica, como noviembre fue el mes de Rumania y de Checoslovaquia. La firma de tratados económicos, culturales, de ayuda técnica, consolida más y más unas relaciones que sólo hace diez años parecían utópicas, inconcebibles. Se ve que el matrimonio con el Tío no era perpetuo, caso de que existiera.

Y como es natural, mientras más son los pretendientes, más son las promesas que hacen quienes aspiran a enrolarse en la nómina de los Ro-

meos. En cuanto iniciaron sus rondas los países socialistas, acudieron en volandas los países de capitalismo privado. Alemania Occidental, Italia, Gran Bretaña, Canadá, figuran en la más reciente promoción de enamorados de Hispanoamérica. Su Graciosa Majestad Isabel II de Inglaterra soportó estoicamente los 40 grados de calor que hay ahora en Recife, paseándose en coche abierto (un «Lincoln» de 1935), y en marcha lentísima, ante los ojos maravillados de un río de mulatos que agitaban banderitas de John Bull. ¡Hispanoamérica está de moda! Menos mal.

TAMBIEN SABEMOS ORGANIZAR.—Los telegramas enviados por muchos jefes de gobierno (Mr. Johnson a la cabeza) al jefe del gobierno mexicano, señor Díaz Ordaz, para felicitarle a él y a su país por las Olimpiadas, contienen un puntito como de sorpresa. Todos hacen hincapié en la formidable organización, y se nota la sorpresa porque ello haya ocurrido en un país «latino». En el telegrama del presidente de Chile al señor Díaz Ordaz, se tira un poco de la manta, a fuerza de alegría, y se dice claramente que todos los países hispanoamericanos se sienten orgullosos de que en uno de ellos, México, se haya dado al mundo esta prueba de eficiencia, de organización, de orden. Es muy cons-

ciente el señor Frei de la opinión que de Hispanoamérica y del orbe hispánico en general se tiene por ahí: son líricos, románticos, simpáticos, pero imprevisores e incapaces de organizar con eficiencia, aunque no sea más que un campeonato de fútbol. Y de pronto, los mexicanos, a quienes una imagen prejuiciosa y falsa presenta como «cansados», lentos, medio sumergidos en el mundo precolombino, se adelantan y, por decirlo en términos de la jerga del base-ball, dan un jonrón cuadrangular con las bases llenas.

Una vez más se comprueba que los prejuicios sólo sirven para someterlos a la prueba del conocimiento directo. Hay que tomarlos, como decía Eugenio D'Ors, sólo como el primer peldaño de una escala.

AUSENCIA DE DOÑA MANUELITA.—Se está filmando —y acaso esté terminada ya al publicarse esta nota— una película más sobre la vida del Libertador Simón Bolívar. El protagonista es Maximilian Schell, que se parece tanto a Bolívar como Horst Bucholz se parece a Cervantes. Pero lo del parecido es lo de menos. Lo de más es que, según un grupo de firmantes muy de atender por la calidad intelectual de los mismos, ha protestado enérgicamente porque del argumento de la película ha desaparecido nada menos que

Doña Manuelita Sáenz, cuyas relaciones con el Libertador, viudo desde joven, no hay para qué ocultar. Se ha entendido, y así lo entiende el infrascrito también, que la supresión de Doña Manuelita es una licencia excesiva. No hay que atribuirla a los guionistas, pues según noticias del cable, éstos han sido muy bien escogidos, y su competencia está más que probada. Será cosa del productor o del director, o quizás de alguien que crea que por el hecho de no estar santificada la unión de aquellas figuras históricas, lo mejor era enmendar la historia.

En lo que ya no acompañamos a los afirmantes de la protesta es en lo de que se filmara en un estudio la batalla de Boyacá y no en el mismo sitio donde ocurriera.

En cine no es nada fácil usar los escenarios naturales, y todo depende de la veracidad de la reproducción hecha por los escenógrafos. Amén de lo enormemente costoso que es filmar al aire libre, no hay nunca control de la luz, ni de los movimientos de gentes y vehículos, y menos en la filmación de una batalla. Ese no es reparo sólido. Lo de Doña Manuelita sí, porque, de dejarla fuera, desaparece un brillante y muy humano fragmento de la biografía del Libertador.

ALANIS

EL MOVIMIENTO REIVINDICADOR DEL NOMBRE INDIGENA DE AMERICA

DESDE Buenos Aires llega incansable el clamor de un grupo de españoles y de hispanoamericanos que, bajo la rectoría y la iniciativa de don Fernán Mira, anhelan reivindicar para el Nuevo Mundo el origen autóctono de su denominación.

Quiere el caballero don Fernán Mira, quieren los caballeros que le acompañan en esta Cruzada, enderezar el que estiman entuerto histórico sobre el bautizo de América, volviendo a su primitivo cauce el origen de la denominación. Son partidarios ellos, y muy fervorosos, de la tesis

largamente debatida según la cual el nombre «América» viene del de la región nicaragüense llamada por los indígenas «Amerricua» (País Ventoso), y que, por lo tanto, sólo por confusión o por mala fe se pudo llegar a una decisión como la del cosmógrafo Walseemuller en 1507.

Este es, en realidad, un tema que pertenece a la investigación histórica, lo mismo desde el punto de vista netamente histórico como desde el geográfico y el filológico. Son los historiadores quienes tienen que decir la última palabra, y a

ellos remitimos la iniciativa del señor Mira y sus acompañantes. La remitimos en el aspecto estrictamente histórico, científico del tema, que escapa a nuestra capacidad. El Instituto de Cultura Hispánica ha publicado no hace mucho un exhaustivo libro del gran historiador argentino don Roberto Levillier, uno de los grandes hispanistas de la Argentina, en torno a la personalidad y la actuación de Americo Vesputio, aquel que, como Cristóbal Colón, sirvió bajo empleo oficial a la Corona española desde antes de finalizar el si-

glo xv. Hay por otra parte obra tan erudita y rica en ilustraciones auténticas como la de don Carlos Sanz sobre este tema, pues, como se sabe, desde mucho antes de la apuntación de don Ricardo Palma, ya se viene debatiendo con ardor el asunto. Dejamos, por lo tanto, para los historiadores la consideración técnica a que obliga esta cruzada de don Fernán Mira, pero no nos resistimos a subrayar los móviles patrióticos, los altísimos ideales que alientan quienes con el señor Mira emprendieran esta romántica, esta quijotesca salida.

Confiamos, y deseamos, que los centros científicos, las Academias de la Historia, den la razón a estos caballeros de la Hispanidad, y vean así recompensada moralmente una ejecutoria que don Fernán Mira tuvo el buen gusto de iniciar con un poema. En ese poema se resumía el cómo y el por qué de la Cruzada. Basta citar su primera, y su última estrofa para que el lector sienta la honda emoción patriótica que mueve a estos hombres: «Más de cuatrocientos años / queda sin luz la memoria de la telúrica gloria / del AMERIC

milenario; / voz maya y nombre primario de un mundo nuevo en la Historia... / Nuestro es nuestro Continente. / Mares, tierras, sol y cielo. / Nuestro el patriótico anhelo / de pregonar el origen / del AMERIC aborigen / que dio nombre al ¡Patrio Suelo!»

Como toda cruzada, ésta necesita del apoyo de cuantos concurren al criterio de su autor. Recibe éste toda la correspondencia en: Casilla de Correo N.º 93, Sucursal N.º 3, BUENOS AIRES, República Argentina.

UNA CARTA A LA REINA

SU Majestad Isabel II de Inglaterra ha recorrido durante diecinueve días del mes pasado las Repúblicas de Brasil y de Chile. El objetivo del viaje, que era de pura simpatía y aumento de relaciones amistosas, se logró a plenitud. La reina y su esposo fueron recibidos con el afecto y la cortesía propios de naciones tan cultas como éstas. De la calidad humana de ambos pueblos y de la acogida cordial de sus gobernantes han tenido muestras muy recientes, entre otros, Indira Gandhi, Willy Brandt, la misión comercial canadiense, la misión comercial rumana y la misión comercial checoslovaca. Como estaba previsto, pues, la Reina de la Gran Bretaña recibió las tradicionales muestras de cortesía brasileña y chilena.

Con lo que no se contaba era con lo que ocurrió en Recife. El mismo día que Su Majestad llegaba a esta importante ciudad brasileña, la prensa recogía en forma destacada la carta abierta que le dirigía el ciudadano español Laureano Rivas Ríos, residente

allí. Como se habrá adivinado por el lector, esa carta trataba de la cuestión de Gibraltar. Y para que no quedasen dudas, los periódicos la publicaban en tres idiomas: español, portugués e inglés, de manera que nadie se quedase sin entenderla por cuestiones idiomáticas.

Con todo respeto, pero con toda firmeza, este ciudadano español pedía espontáneamente a Su Majestad que Inglaterra «reinicie las negociaciones con el Gobierno español, y ponga en práctica la resolución número 2.353 de las Naciones Unidas, para que Gibraltar sea desocupado por Inglaterra y devuelto a España, como parte integrante de su territorio».

Y el señor Laureano Rivas Ríos, un ciudadano español que actuaba por propia y libérrima iniciativa, terminaba la carta a Su Majestad recordándole que la devolución de Gibraltar a España «será un acto de justicia y de sabiduría política».

No se puede decir más en una carta. Ni tampoco menos.

LOS «PROGRAMAS INTEGRADOS» DE LA O.E.A.

UNA Misión de la O.E.A. u Organización de Estados Americanos, integrada por altos funcionarios de la misma y presidida por don Javier Malagón Barceló, subdirector auxiliar del Departamento de Cooperación Técnica, ha visitado España, así como otros países europeos, para la presentación a los respectivos Gobiernos de los llamados «Programas Integrados», que explicaremos a continuación, dada su importancia.

Los «Programas Integrados» comenzaron en 1965, por recomendación de la Alianza para el Progreso, y constituyen una forma de colaboración entre los Estados americanos y los países europeos, o por mejor decir, extracontinentales, porque cooperan también, en forma regular, Israel, y en algunos casos, Japón, Australia y Nueva Ze-

landa. La Misión que ha estado en España, visitó después, en Europa, a Italia, Austria, Suiza, Ginebra y Portugal. Simultáneamente otra Misión visitó Francia, Bélgica, Holanda, Inglaterra, Noruega, Suecia y Dinamarca.

El nombre de «Programa Integrado» se debe a que abarca, no un solo aspecto de un proyecto, sino su totalidad. Un ejemplo aclarará esto: en el caso de una universidad, pongamos por caso, se presta ayuda, no a ésta o aquella necesidad, sino a todas en conjunto, «integralmente», atendiendo a programas de cátedras, becas, instalación de laboratorios, suministro de bibliotecas, etc.

Todos los años hay un número de proyectos que se presentan, para su colaboración con los Estados americanos, a los distintos

Gobiernos. Los presentados este año suman dieciocho relativos a planes de desarrollo económico y siete referentes al mejoramiento de universidades. Están representados, esta vez, los siguientes diez países iberoamericanos: Argentina, Bolivia, Brasil, Chile, Colombia, Ecuador, Honduras, Perú, Uruguay y Trinidad-Tobago, que como miembro ya de la O.E.A., es el primer año que ofrece un proyecto.

Los Programas son estudiados por los distintos Gobiernos y éstos señalan luego su preferencia; después, una Junta de alto nivel de la O.E.A. decide la selección, de acuerdo a lo expresado por cada país. En el caso de España hay una Junta interministerial para el estudio de los proyectos, integrada por una veintena de ministerios o instituciones. En diciembre o enero

determina la Organización de Estados Americanos la aceptación definitiva de los distintos casos.

Huelga decir que los proyectos presentados ahora son los que entrarán en fase de ejecución en el próximo año, y están actualmente en pleno desarrollo, o ya terminados, los de años anteriores.

Es manifiesta la generosidad que cada año ha mostrado España al aceptar varios de estos proyectos, y debemos tener en cuenta, además, las relaciones especiales que median entre España y la Organización de Estados Americanos, en virtud de Acuerdo y con la franca colaboración siempre del Instituto de Cultura Hispánica en todo lo referente a becas, planes de estudio, profesores y manifestaciones culturales y técnicas en general.

Espanoles 1968 en Argentina

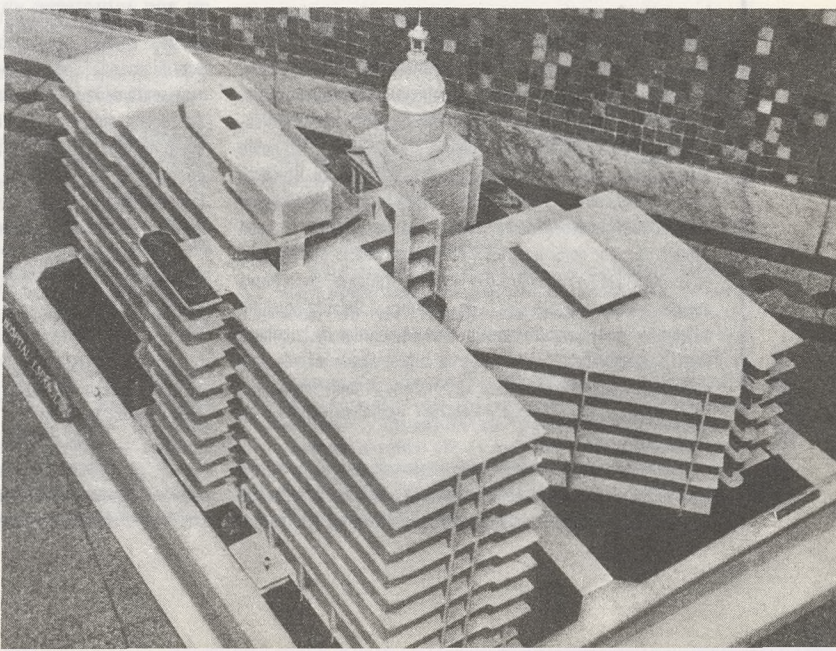
GLOSA A UN INFORME DEL DIARIO «YA» DE MADRID

EL gran diario Ya de Madrid publicó hace poco tiempo un gran reportaje, muy completo y dinámico, sobre la presencia de los españoles en la Argentina. Llegó ese reportaje en momento muy oportuno, porque permitía recordar a todos los lectores, españoles o no, la significación verdadera que tiene una emigración como la española cuando va a un país que ama lo español, comprende lo español y respeta lo español.

Se abre ese gran reportaje con la

efigie y el saludo autógrafa del excelentísimo señor presidente de la República de la Argentina, señor general don Juan Carlos Onganía. Y junto a la persona del primer mandatario actual de la Argentina, muy atinadamente, se coloca bajo el título de «Progenitora de naciones», el histórico decreto del gran argentino que fuera don Hipólito Irigoyen, creador de la festividad nacional de la fecha 12 de Octubre. Aquel decreto publicado el 4 de octubre de 1917 en

Maqueta de las obras que se realizan en el Nuevo Hospital Español.



Buenos Aires es, en todo y por todo, en la intención como en el texto, una joya de la espiritualidad hispánica.

Tras esta magnífica embocadura, el reportaje se abre con un artículo de don Raimundo Díaz-Alejo, en el cual se resumen los hechos de los españoles en la Argentina, desde los de aquellos héroes míticos como el granadino Pedro de Mendoza y el vasco Juan de Garay, hasta los de los hombres de nuestros días, tesoneros, esforzados, que ahora mismo están llevando adelante la construcción del mejor hospital de toda la América y una ciudad deportiva, y que desde 1852 crearon, con el Club Español, el nuevo estilo de convivencia fraternal en aquel territorio después de la emancipación.

La emigración española es estudiada por don Pedro Lamata, recomendando la selectividad para servir los empeños actuales de esta gran nación argentina. Y el embajador de España en el Río de la Plata, el Excmo. Sr. don José María Alfaro, aplica su pluma ejemplar a la redacción del artículo que transcribimos:

«Hablar de la presencia de la colectividad española en la Argentina es como hablar de España misma. O de la misma Argentina.

Desde hace más de un siglo la emigración española se volcó, esperanzada, sobre las tierras del Río de la Plata. Fue como un desborde continuado de ilusión y de energía. El español aportó, junto con su sueño de fortuna, la realidad de su denuedo y su trabajo cotidiano.

A la vez que se fundía con la tierra nueva, que se enraizaba en el nuevo terruño, apretaba sus sentimientos nostálgicos y creaba una solidaridad ejemplar.

Los primeros núcleos de la emigración tuvieron ya la conciencia de que junto al éxito y el triunfo, al costado mismo del «emigrante próspero», orgullo de la España de la nostalgia y de la Argentina del aliento, quedaba a la orilla del vencedor el compatriota arrollado por la vida misma.

Hijas de esta conciencia nacieron instituciones de mutua ayuda, dedicadas las unas a la asistencia, a la beneficencia, a la caridad en el más hondo y cristiano sentido de la palabra, y las otras al puro ejercicio de la convivencia, al cultivo de la solidaridad y el diálogo, al apretarse los unos junto a los otros para evitar que pudiesen naufragar los sentimientos.

Más de cien años cuentan algunas de ellas, como el Hospital Español o el Club Español de Buenos Aires. Estas —por no citar tantas y tantas entida-

des modelo extendidas por la geografía rioplatense— representan, en cierto modo, la historia de la colectividad española en la Argentina. Y como tal historia, la necesidad permanente de caminar.

A esta necesidad, nunca dormida entre nuestras gentes mejores, obedece el alborozado viento de renovación que hoy agita a gran número de nuestras instituciones en tierras de América, fiel reflejo del impulso alerta y de la vocación de futuro de los hombres que las integran.

En estos momentos todas las esquinas de Buenos Aires gritan, al lado de unas flechas a la vez estilizadas y macizas: "¡Cuando los españoles y los argentinos nos proponemos algo... lo hacemos!" Y ese algo es, nada menos, que el nuevo Hospital que sustituya al centenario, que la futura Ciudad Deportiva, que la soñada Casa de España...

Presencia viva en cada esquina de la ciudad con su llamada energética, a la vez que se levantan los muros nuevos de las remozadas estructuras sobre el cielo de Buenos Aires, como una ilusionada distensión, que tiene tanto del aliento de la nostalgia de la Patria lejana, como del impulso de futuro de la tierra nueva, sobre la que tantos españoles han edificado sus sueños y sus vidas.—Buenos Aires, octubre 1968.»

EL MEJOR HOSPITAL DE SUDAMERICA

Tras el juicio del señor Embajador de España, comienza el gran desfile reporteril de las realidades múltiples que contiene la presencia de los españoles en la Argentina. Horacio Vilagra habla de la evolución y vigencia de la emigración, a través de una entrevista con el señor Héctor Obligado, director nacional de Migraciones, por donde vemos que, entre 1857 y 1887, se da un promedio de 10.000 emigrantes españoles por año; el período de 1880 a 1930 ofrece cifras espectaculares, con años de hasta 112.000 emigrantes; luego desciende la marea, y vuelve a levantarse hacia 1947, donde llega al 1951 con un promedio anual de 90.000. En la etapa actual el promedio se halla sobre los 35.000 por año.

Los grandes nombres españoles en la Argentina, sean comerciales, bancarios, marítimos, de aviación (Iberia, Líneas Aéreas de España, inició el vuelo directo en 1946), quedan recogidos gráfica y literariamente. Luego se pasa a exponer uno de los aspectos

más constructivos y admirados de la presencia española: el de las organizaciones sociales que han creado y mantienen a través de los tiempos. La decena de las instituciones, el Club Español, con su presidente actual don León Genticó a la cabeza, recibe el homenaje que merecen. La Institución Cultural Española, de tradición cultural única, es recordada también en su larga y fecunda existencia. La Asociación Española de Socorros Mutuos, el Centro Lucense, la Federación de Sociedades Españolas, el Centro Gallego, legendario, con sus 110.000 socios y con un presupuesto anual de mil doscientos millones de pesos, luego los varios centenares de sociedades regionales, que sólo en Buenos Aires reproducen casi toda la geografía de España, y, en fin, todo el esfuerzo de asociación y de mutualismo que los españoles hacen, en mentís tácito al decantado individualismo ibérico, queda recogido en este reportaje.

LA CASA DE UN MILLON DE ESPAÑOLES

Al magno esfuerzo de la Sociedad Española de Beneficencia se le debe un proyecto, ya en realización, que dotará a Buenos Aires del mejor hospital de Suramérica, añadiendo este nuevo jalón a la existencia del asilo de ancianos en Temperley, barrio de Buenos Aires, le consagra el reportaje el espacio que merece. Y la ciudad deportiva, otro empeño de titanes, ya en realización también, campea en el reportaje con sus datos impresionantes. El Club Deportivo Español invertirá en la ciudad unos cuatrocientos millones de pesetas. Es bueno señalar que ambas obras magnas están en la actualidad orientándose por el esfuerzo mancomunado del Patronato de Obras, otra creación de los españoles en la Argentina.

Pero hemos querido dejar para el final la institución que viene a ser el centro, el gran núcleo y hogar común. Es el Consulado General de España en Buenos Aires. Se le llama «la casa de un millón de españoles», porque es eso en efecto. El reportaje —por cuya publicación felicitamos efusivamente al periódico *Ya* y a cuantos, en España o en la Argentina, han contribuido a realizarlo—, recoge en la forma siguiente el ser y el quehacer del Consulado General.

«Núcleo central de la colectividad española e inspirador de todas sus actividades, nuestro Consulado General viene desarrollando una ingente

tarea administrativa, social y de relaciones con la colectividad misma. Esquemáticamente presta los siguientes servicios:

- a) *Administrativos:*
Inscripciones en el registro de nacionalidad.
Certificados de nacionalidad.
Fes de vida.
Inscripciones en el registro civil (nacimientos, matrimonios y defunciones).
Legalizaciones.
Trámites del servicio militar.
Escrituras públicas, compraventas, poderes...
Despacho de buques.
Pasaportes.
Visados.
- b) *De orden social:*
Ayudas benéfico-sanitarias.
Becas a hijos de españoles.
Repatriaciones.
Asesoría jurídica gratuita.
Bolsa de trabajo.
Trámite de abintestatos.
- c) *Relaciones con la colectividad:*
Juntas consultivas de asistencia benéfica, cultural, deportiva, social y migración.

Jamás contó España en Buenos Aires con un Consulado General como el que hoy tiene. Sus servicios se prestan en un ambiente cordial, enmarcado de modo que quien penetra en él advierte que "ha llegado a España". Por todas partes (paredes, puertas, ventanas, muebles, distribución, iluminación, etc.) se halla algo típicamente español. Tapices, alfombras, motivos de ornamentación en los que no están ausentes muestras de la más fina y auténtica artesanía. Pero el Consulado ha sido modernizado, racionalizado, como ahora se dice, de manera que los servicios se presten con celeridad y a satisfacción de los que desean recibirlos. No hay expediente ni trámites sometidos a lentitud administrativa. Se ha «humanizado» la administración consular, para beneficio de todos, incluso de la función misma. Todo está a punto. El Consulado se ha convertido en un baluarte de España y de la colectividad española. A ello han contribuido muy señaladamente don Marcial Rodríguez Cebal, cónsul general, y los cónsules don Francisco Javier Palazón y don Carlos Manzano; el primero, con su veteranía, y los dos últimos con su impulso y su madurez diplomática —compatible con su condición briosa—, y todos con el gran cariño que ponen en todo lo que sea servicio al millón de españoles que residen en estas tierras.»

IN MEMORIAM RICARDO LEON

La noble pasión hispánica de un ilustre uruguayo, don Arturo E. Xalambri, a quien ya se debe desde hace mucho gratitud y reconocimiento por su labor creadora de la Primera Exposición Cervantina en Uruguay, debemos hoy el poder recordar oportunamente que el día 7 de este mes de diciembre se cumplen veinticinco años de la muerte de don Ricardo León, uno de los maestros de la prosa castellana en el presente siglo.

Nos ha escrito el señor Xalambri emocionadas líneas pidiéndonos que no olvidemos esta luctuosa efemérides. Es tan noble esta petición, que realmente conmueve. Que allá en Uruguay, en el Montevideo de la sensibilidad y de la luz de Rodó, haya un espíritu tan generoso como para evocar a quienes ya nada pueden dar, por estar muertos y porque en vida lo dieron todo, no es cosa que nos asombre. De la gente uruguayo, de la tierra que dio a Juana de Ibarbouru, a Vaz Ferreira, a Delmira Agustini, a Herrera Reissig, cabe esperar todo en el orden de la cultura y de la espiritualidad. Lo que nos ha impresionado más en este nobilísimo gesto de don Arturo Xalambri es el tono entrañable, casi religioso, que pone al sugerirnos esta evocación de Ricardo León y de su obra.

Damos las más sentidas gracias a este caballero, a quien por algo el Papa ha condecorado hace unos años con la orden de San Silvestre. Y creemos que el más justo homenaje a la memo-

ria de Ricardo León, que mucho apreciamos en esta casa, sea precisamente reproducir, de un trabajo del propio señor Xalambri, titulado «Ricardo León, gran glorificador de España, pervive glorioso a cuatro lustros de muerto», unos pocos fragmentos. Leamos con unción, con respetuosa gratitud, lo que escribiera en 1963 don Arturo E. Xalambri:

Vispera de la Inmaculada Concepción. (Fiesta por excelencia de España mariana). El 7 de diciembre de 1943 Ricardo León cerró los ojos físicos para abrir los del alma a la luz del Señor. Su legado a los entendidos gustadores de las Bellas Letras, son las luminarias, inapagables y esclarecientes de los espíritus, de sus decenas de libros en constantes ediciones.

En el teresiano día de la avileña Doctora nació Ricardo León, 15 de octubre de 1877. Esta mujer de más calzada y alada femineidad, la ungida de más gracia para vivir y escribir de la Gracia: esta fémina «quijotesa» en su místico revolver muestra la más fuerte, gallarda y seductora españolidad en su universalidad. Teresa de Jesús es la patrocinadora cautivante del poeta que así la canta:

«En tu día nació. Clara centella sobre mi cuna dibujó el destino; que al punto de nacer DIOS me previno blandiendo camino y amorosa estrella».



Enseñanza de olvidadizos, o desmemoriados por ingratitud, se vierte con satisfacción hidalga al poner en recio relieve, la figura de Ricardo León. Y tanto más cuanto que existe, aunque con intento vano y ruin, el contubernio ideológica, solapada o descaradamente amoral e irreligioso, que se enseña en herir y talar a los mismos cedros de las letras si en suelo católico hondo arraigan, airosos se yerguen sombreando los caminos reales de la literatura magistral. Pero, la propia robustez y lozanía de estos cedros y robles del alto pensamiento, del ingenioso imaginar, del cristiano discurrir y del escribir bello, mellan el hacha de la crítica de la iniquidad y malevolencia que los quiere destruir. Empero, más refulgen y perduran en el mismo hachazo sus nombres insignes que ni el tiempo, sepulturero de famas, podrá borrar ni la encrespada envidia desmerecer.

**INTRIGA ES ENVIDIA,
PERO VENGE LA VERDAD**

Y por eso la plúmbea lápida con que se ha osado enterrar la obra múltiple, tan personal y tan egregia, tan henchida de españolismo de Ricardo León, único en su estilo de paladearlo y entenderlo todos, se ha trocado en resonante bronce que proclama de sus treinta volúmenes la reciedumbre y gallardía de su concepción tradicionalista básicamente y la excelstitud de su finalidad atenido a lo moderno: DIOS y ESPAÑA, el honor y el amor, el hombre en derrota por sus claudicaciones materialistas y el otro hombre superándose y victorioso por las virtudes de la estirpe hispana.

Cosa curiosa y de bendecir: las notas que vibran con mayor menosprecio y ruindad, son las que ponen por contraste y en

más potente relieve, al novelista con pluma de belleza clásico y de armonía señorial, pero con toques y matices de modernidad. Al escritor con la pluma de toledano acero del honor de caballero del más acendrado y subido españolismo: a Ricardo León el de la pluma que es espada-cruz de la más consciente, luciente y ardiente fe católica. Su actitud es de afirmación señera en ímpetu de intrepidez combativa y sin cejar, puesto que, en una, daría cien vidas en rendimiento al que es la Vida y en ofrenda a la que es su Patria de glorias inmortales.

«Varones castellanos, volved por vuestro honor!
Que entre muerte y deshonra, la deshonra es peor.
Despertad en el nombre de DIOS, nuestro SEÑOR,
que es España su huerto y es Castilla la flor!»

(Cantar de Gesta)

LA ACTIVIDAD DEL BANCO INTERAMERICANO DE DESARROLLO

HAY que estar atentos a lo que se ha llamado, con razón, «la otra cara de Hispanoamérica», y que consiste en no detenerse sólo a considerar la suma de malas noticias que, al igual que del resto del mundo, abruma las columnas de los periódicos y revistas a cuenta de aquella región. Hay que leer eso, desde luego, pero también hay que enterarse de cuanto se está haciendo día a día, sin descanso, por transformar las estructuras, por resolver los problemas. Recojamos hoy aquí unas pocas actividades de las que normalmente realiza una de las organizaciones que llevan sobre sus hombros la tarea de renovar a Hispanoamérica a través del desarrollo: el Banco Interamericano de Desarrollo. Preside el organismo don Felipe Herrera, uno de los grandes economistas de América, y está asistido por un equipo realmente brillante, de hispanoamericanos casi en su totalidad.

Esto que ofrecemos es una muestra tomada al paso, y de actividades no especiales, sino prácticamente de rutina, de trabajo diario. En un lapso brevísimo, el BID nos da cuenta de las siguientes realizaciones:

EL BANCO AYUDARA A CONSTRUIR LA RED CENTROAMERICANA DE TELECOMUNICACIONES.—El Banco Interamericano anunció que ayudará a construir una red de telecomunicaciones que unirá a los cinco países de Centroamérica. El proyecto formará parte de la propuesta Red Interamericana de Telecomunicaciones (RIT), que se encuentra actualmente en etapa de diseño y que interconectará a todos los países del hemisferio mediante una combinación de sistemas terrestres y de satélite.

La contribución anunciada consiste en una autorización para que el Banco Centroamericano de Integración Económica (BCIE) destine 3 millones de dólares de un préstamo de 10 millones de dólares que el BID le concedió en 1967, al financiamiento de la fase inicial de la construcción de la red.

El costo total del proyecto es de 14,5 millones de dólares. El Banco financiará el 20,7 por ciento, el BCIE el 18,6 por ciento, y otras fuentes contribuirán con el 60,7 por ciento restante.

FINLANDIA SUMINISTRA RECURSOS DE 11.100.000 DOLARES AL BANCO INTERAMERICANO DE DESARROLLO PARA ESTIMULAR EL DESARROLLO ECONOMICO DE AMERICA LATINA.—El Banco Interamericano de Desarrollo suscribió un acuerdo con Finlandia mediante el cual ha obtenido un préstamo de hasta 11.100.000 dólares de dicho país. El Banco destinará estos recursos a promover el desarrollo de América Latina, fortaleciendo a la vez los nexos económicos de Finlandia con la región.

El acuerdo fue suscrito en la sede del Banco por el gobernador interino del Banco de Finlandia Reino Rossi y por el director gerente de la Finnish Export Credit Ltd., Eero Asp, de una parte, y por Felipe Herrera, presidente del Banco Interamericano de la otra.

Además de Finlandia, los países que han concertado acuerdos de este tipo con el BID son: Bélgica, Canadá, España, Holanda, Israel, Italia, Japón, Reino Unido, República Federal de Alemania, Suecia y Suiza.

EL BANCO INTERAMERICANO PRESTA 2 MILLONES DE DOLARES A EL SALVADOR PARA DESARROLLO AGRICOLA.—El Banco Interamericano de Desarrollo anunció la apro-



El presidente Johnson entrega al doctor Herrera, presidente del Banco Interamericano, una pluma simbólica; la pluma con que ha firmado la ley de recursos adicionales para el Banco.

bación de un préstamo por el equivalente de 2 millones de dólares para un programa de crédito para agricultores de bajos ingresos de El Salvador.

El prestatario es el Banco Central de Reserva de El Salvador. El préstamo se utilizará a través del sistema de crédito rural, integrado por cooperativas y agrupaciones campesinas y dirigido por la Federación de Cajas de Crédito.

El programa tendrá un costo total de 3,5 millones de dólares, de los cuales el Banco aportará el 57 por ciento y fuentes locales el 43 por ciento restante.

EL BANCO INTERAMERICANO AYUDA A CONSTRUIR COMPLEJO DE FERTILIZANTES DE 54 MILLONES DE DOLARES EN VENEZUELA.—El Banco Interamericano de Desarrollo anunció la aprobación de préstamos por un total de 16,2 millones de dólares para ayudar a financiar un complejo petroquímico de 54 millones de dólares en Venezuela que cubrirá la creciente demanda nacional de fertilizantes hasta 1985.

Veintitrés bancos comerciales —veintidós de ellos en los Estados Unidos y uno en el Canadá— han acordado adquirir participaciones por un total de 2.230.500 dólares en los primeros vencimientos del préstamo, sin la garantía del BID.

El prestatario es el Instituto Venezolano de Petroquímica (IVP). El complejo se está construyendo en la ciudad de Morón, a unos 160 kilómetros de Caracas, sobre la costa venezolana, donde funcionan otras fábricas del IVP.

EL BANCO INTERAMERICANO OBTIENE DEL JAPON OTRO PRESTAMO DE 10 MILLONES DE DOLARES EN YENS LIBREMENTE CONVERTIBLES.—El Banco Interamericano de Desarrollo anunció que ha obtenido en el Japón un préstamo por el equivalente de 10 millones de dólares en yens libremente

convertibles para canalizarlos hacia el desarrollo económico de América Latina. El préstamo, que es el segundo obtenido por el Banco en el Japón, fue concedido por el Banco de Exportación e Importación del Japón. El Banco Interamericano obtuvo en junio de 1966 otro préstamo del Japón por una suma similar.

Según el acuerdo, el Banco de Exportación e Importación del Japón ha concedido el préstamo de 3.600 millones de yens libremente convertibles a un plazo de 15 años, incluyendo un período de gracia de tres años, y con un interés del 6,5 por ciento anual sobre las sumas desembolsadas. El préstamo será amortizado mediante 24 cuotas semestrales, la primera de las cuales se pagará el 20 de agosto de 1971.

El Banco podrá disponer de los recursos del préstamo durante los próximos 27 meses. Las sumas correspondientes serán incorporadas a los recursos ordinarios de capital del Banco y se utilizarán para efectuar operaciones provenientes de esta fuente de capital.

EL BID PRESTA 355.000 DOLARES PARA ASISTENCIA TECNICA A LA REPUBLICA DOMINICANA.—El Banco Interamericano de Desarrollo anunció la aprobación de una operación de asistencia técnica por 355.000 dólares a la República Dominicana, para ayudar a establecer un asentamiento campesino experimental y una finca escuela en el sur del país y realizar estudios hidrológicos para el desarrollo de la zona.

El proyecto, que se realizará en la llanura de Azua, fue elaborado con la colaboración de la República Dominicana, la Organización de Estados Americanos (O.E.A.) y de una misión del gobierno de Israel. Esta última realizó, en 1965, un estudio hidrológico preliminar de ese valle por encargo del Instituto Agrario Dominicano (I.A.D.).

Posteriormente, en febrero de 1967, el gobierno de Israel puso a disposición de las autoridades dominicanas los técnicos en desarrollo agrícola necesarios para la realización de los estudios definitivos, y la O.E.A. aportó los fondos para financiar los gastos de la misión.

Las investigaciones preliminares determinaron la conveniencia de crear un asentamiento rural piloto y una finca escuela, que sirvieran de base para la ejecución de un programa de colonización destinado a 400 ó 500 familias.

EL BANCO PRESTA 1 MILLON DE DOLARES A EL SALVADOR PARA ESTUDIOS DE PRE-INVERSION.—El Banco Interamericano de Desarrollo anunció la aprobación de un préstamo por el equivalente de 1 millón de dólares para ayudar a El Salvador a financiar un programa de estudios de preinversión en los campos agropecuario, industrial y de infraestructura económica y social.

El prestatario es el Banco Central de Reserva de El Salvador.

Los recursos del préstamo complementarán un aporte local de 500.000 dólares para la creación de un Fondo destinado exclusivamente a la concesión de créditos para la preparación de estudios de proyectos específicos y análisis sectoriales. Se dará prioridad a la preparación de proyectos en los campos de la industrialización y mercado de productos agrícolas, la diversificación de la producción agrícola, proyectos de riego, proyectos industriales y proyectos de infraestructura, como carreteras y caminos vecinales.

EL GOBIERNO DEL PRESIDENTE FREI CUMPLE CUATRO AÑOS

El pasado mes de noviembre cumplió cuatro años el Gobierno del presidente Eduardo Frei, quien ha llevado adelante en Chile la política de la Democracia Cristiana. Sin olvidar que han sido y son muchos los obstáculos puestos al paso de los intentos de reforma estructural hechos por este gobierno, hay que reconocer que en el panorama político de América el presidente Frei ha puesto una tónica nueva y distinta. Acaso por lo que tiene de novedad en determinados medios el ensayo de reformar las estructuras «desde arriba», ha ocurrido que el Presidente se ha encontrado como adversarios con grupos de quienes no había esperado el empecinamiento ni mucho menos la alianza con los ultraradicales.

Se ha observado en la práctica que en realidad hay un desajuste entre la Constitución y los planes de reforma estructural y, que, por lo tanto, es indispensable adecuar la Carta Magna, mediante plebiscito o referéndum, a las necesidades de la nueva orientación reformista. Pese a ese obstáculo esencial, que ha reducido extraordinariamente la libertad de movimientos del Ejecutivo y de su equipo de gobierno, el presidente Frei puede estar satisfecho de lo que ha podido realizar dentro de las circunstancias. La radicalización extrema de un ala de su propio Partido ha entrado a figurar también entre los factores negativos que han disminuido la cosecha de progresos y mejoras que se esperaba. De todos modos, a través de la exposición que hiciera el ministro de Hacienda de Chile, señor Zaldívar, en Washington, en el curso del propio mes pasado, se obtiene una imagen realista de la situación actual del país.

El informe abarca la política social, económica y fiscal del Gobierno del presidente Frei desde su ascensión al poder en 1964 y expone las medidas de emergencia adoptadas a raíz de la sequía, «una de las peores calamidades que hayan azotado al país». «A pesar de estas medidas, las importaciones de materias primas y bienes de consumo de origen agropecuario alcanzarán un nivel superior a los 200 millones de dólares», informó el ministro.

El señor Zaldívar reconoce además que, mientras los avances en el campo social han sido «espectaculares» durante los últimos dos años, el ritmo de crecimiento económico se ha deteriorado durante el mismo período. Agrega, sin embargo, que «el aumento de la capacidad productiva aún en esos años, ha sido de tal magnitud que el país está en el presente en mejores condiciones que nunca para acelerar y mantener un proceso de desarrollo autosostenido».

El ministro insistió a continuación en la decisión de su gobierno de facilitar el alcance

de los objetivos del programa nacional por una «readecuación de políticas» en el campo social; por ejemplo, el gobierno ha mandado al parlamento varios proyectos destinados «a cambiar una estructura arcaica, injusta e inorgánica por una más justa, dinámica y que proteja efectivamente a la gran mayoría».

Por otra parte, la reforma de la Constitución política dijo, «está encaminada para entregar al Gobierno los elementos necesarios como para dirigir las finanzas públicas y para hacer marchar el país, con eficiencia y agilidad, tras el cumplimiento del programa de desarrollo económico y social».

La política fiscal del año 1969, añadió el ministro, tendrá que tomar en consideración ciertas «condiciones objetivas», como la probable baja del precio del cobre, el mayor gasto en moneda nacional y extranjera que la sequía está provocando, y la existencia de gastos no susceptibles de ser controlados por el Estado, ya que obedecen a aumentos vegetativos, cumplimiento de legislaciones vigentes y a decisiones o hechos ocurridos en años anteriores».

«En el campo del comercio exterior, el Gobierno chileno seguirá la política aplicada durante los últimos años», dijo el ministro Zaldívar. Preciso que «los propósitos específicos de dicha política continuarán siendo la adecuación de la estructura y nivel de las importaciones a los requerimientos que plantea el programa de desarrollo económico y social, el crecimiento y diversificación de las exportaciones y mantenimiento de un equilibrio sano en el balance financiero con el exterior».

Agregó que el Gobierno, además, continuará acelerando la puesta en marcha de los acuerdos ya logrados en el área andina y en la Asociación Latino-americana de Libre Comercio y que «no escatimará esfuerzos para hacer realidad a la brevedad posible el mercado subregional andino y el área de libre comercio latinoamericana».

Al final, el ministro insistió sobre la necesidad de revisar la forma y las condiciones de la ayuda externa a los países de América hispana.

Subrayando que en la actualidad, parte importante de los recursos del sector fiscal se destinan a cancelar intereses y amortizaciones de la deuda externa (en el caso de Chile las amortizaciones ascenderán en 1969 a 76 millones de dólares y los intereses a 48 millones de dólares, el señor Zaldívar dijo: «Parece fundamental que en el caso de Chile y los otros países hispanoamericanos que están haciendo esfuerzos denodados por superar el estado de subdesarrollo, la ayuda se conceda en forma tal que no contribuya a agravar aún más, en corto plazo, las dificultades por las que estos países atraviesan».

Periodismo magistral

COLOMBIA DEFENDIDA, LA NAVE PRODIGIOSA, Y UNA ADVERTENCIA AL NORTE

CREEMOS útil y hermoso a un tiempo salvar de las páginas volanderas del periódico tres trabajos esencialmente periodísticos, y al propio tiempo acabados y ceñidos como prosa trabajada en larga meditación y pulimento.

Es el primero de esos trabajos el publicado por don Manuel Aznar en *La Vanguardia*, de Barcelona, en torno a la opinión que sobre Colombia, sin conocerla, daban ciertos periódicos y periodistas de Italia y de otros países. Aznar, más maestro cada día, escribe artículos como éste en plan de trabajo diario, de nota redactada al correr de la pluma, hostigada la mano por la espuela del tiempo. Un prodigio de claridad mental y estilística, un prodigio de humanidad este justiciero artículo de don Manuel Aznar.

Le sigue un artículo, también de periódico, de German Arciniegas, publicado en *El Tiempo*, de Bogotá. Es sobre la réplica de la nao «Santa María», la que llevó a bordo a Colón en su primer viaje. Esta réplica se encuentra hoy en Puerto Cabello, Venezuela. El autor, y el tema, bastan para hacer innecesario todo elogio.

Y finalmente, un editorial. Está tomado de *La Vanguardia*, de Barcelona, y nos parece un modelo de periodismo orientador. El juicio general sobre Hispanoamérica es veraz y bien informado. Y el toque de atención hacia Norteamérica, no puede ser más oportuno. Ya tienen nuevo Presidente los norteamericanos, y se espera que hombre nuevo traiga política nueva.

* * *

COLOMBIA: UNAS PALABRAS DE JUSTICIA Y DE AMOR.— El negocio de la propaganda contra España y contra los países de estirpe hispánica es cosa ya vieja. Vieja, pero renovada a cada instante, y puesta al día. Hace pocos años era tarea de buen tono, por ejemplo, poner en solfa al heroico y nobilísimo Paraguay. Ahora está de moda el denuesto anticolombiano. Colombia —ha escrito un periodista italiano— es el infierno. Yo, que guardo

para todas las opiniones el máximo respeto, y para los escritores y periodistas de España la más alta consideración, me atrevo a decir a mis compatriotas: ¡Atención, camaradas y amigos! Huid, como de la peste, de las interpretaciones que cierta prensa anglosajona, de allende y de aquende el mar, o latina hasta el tuétano, o escandinava, difunde a propósito de la América que habla español, pues no hay trampa peor que esa para nosotros, ni treta más cargada de malicias, ni pozo de malas pasiones en que con mayor riesgo para nuestro ser y estar históricos podamos caer. Aquellas tierras y aquellos hombres, desde Río Grande hasta los horizontes patagónicos, son detestados de quienes detestan a España; y amados de quienes hacia España sienten amor. Su auténtico y perdurable destino está unido al nuestro. No nos es posible vivir ajenos a sus gozos, ni tampoco a sus pesadumbres. Nadie puede ofrecerles con tanta pureza y profundidad como España el amor que necesitan, la comprensión, la convivencia en un hogar encendido de esperanzas; hogar común, asamblea de almas y de cuerpos, unidos por una hermandad inextinguible. Ahora mismo, estoy pensando en Colombia. Traigo de allí los ojos llenos de hermosuras; y el corazón movido por una fe muy fuerte; porque los días colombianos van a ser confortadores y bellos. Lo he visto. Lo he sentido en el espíritu, en la carne, en los huesos.

* * *

Está de moda —insisto— el vilipendio de Colombia. ¿Por qué? El ánimo del pobre Camilo Torres vuelve durante la noche del otro lado del gran río misterioso, y llena el aire de ensalmos. Yo siento una inmensa pena y un religioso respeto por la memoria de Camilo Torres. Era un sacerdote apasionado de la justicia. Una lengua de fuego. Quería milagros. Que todo un orden social cambiara de la madrugada al mediodía, en un santiamén, en un galope de caballos celestes. Dejó el altar, el cingulo, el amito, la casulla, la dulce piedad, y tomó en sus manos sagradas un arma de guerra.

Murió como mueren los guerrilleros. Si amó mucho a sus semejantes, Dios se lo habrá tenido en cuenta. Pero aquí abajo, Camilo Torres, el cura miliciano, ha dejado una huella mítica de negaciones y de rebeldías. Del mismo modo que se quiere convertir al «Che» Guevara en un semidiós redentor —¡triste Ernesto Guevara!—, se buscan glorificaciones revolucionarias para Camilo Torres. El subversivismo eclesiástico es actualidad universal. ¡Pobres curas subversivos!

De todo ello nace, entre otras cosas, una campaña contra Colombia. No he leído injusticias mayores.

Claro es que hay miseria en diversas zonas del pueblo colombiano; claro es que sufren allí muchos pobres, necesitados, hambrientos; y que es indispensable crear un orden social nuevo, una Colombia mejor que la actual. Desde Punta Gallinas hasta Leticia y desde las Piedras del Cocuy hasta Cabo Manglares, aguardan remedio no pocos males, y curación no pocas heridas muy hondas. Nadie sabe estas cosas mejor que los propios colombianos. Es evidente en todos ellos —liberales, conservadores, independientes, conservadores disidentes, idealistas del Movimiento Revolucionario Liberal— el anhelo de días más justos y luminosos. La voz de los obispos de Colombia que denuncia situaciones y estructuras implícitas en el conmovedor mensaje de Paulo VI a los quinientos mil campesinos de las campos de San José, respondían a una realidad, que nadie niega. En ello está el presidente Lleras Restrepo, varón eminente y ejemplar; en ello el lúcido pensamiento del canciller López Michelsen; en ello los fieles a la memoria de don Laureano Gómez, azote de sus enemigos; en ello los que siguen a don Mariano Ospina, caballero sin mancha y sin mengua... ¡Todos! La mudanza vendrá. Vendrán alboradas de más rigurosa justicia. Hay una revolución en marcha, sin necesidad de violencias, de sangre y de muerte.

* * *

Pero, ¿quién es el que puede sentirse con fuerza moral para lanzar la primera piedra? ¿Ni dónde está el que escapa a las mismas condenaciones que se fulminan contra Colombia? Cuanto de aquel gran país se dice es aplicable, de uno o de otro modo, punto por punto, ahora mismo, a la casi totalidad de las naciones de América; a buena parte de las de Europa; a todas, absolutamente todas las de África y Asia. Colombia no puede pasar por una excepción siniestra. El propio Paulo VI, cuando encendía ante los campesinos del Campo de San José la llama de su altísimo clamor, no limitó al ámbito colombiano sus amarguras, sino que dijo: «Nos estáis escuchando ahora en silencio; pero oímos el grito que sube de vuestro sufrimiento y "del de la mayor parte de la humanidad"». Los fenómenos de bandidaje o bandolerismo, de cóleras desatadas, de venganzas terroristas, de abusos supercapitalistas, de violencias supermarxistas, de tremendos tajos sociales entre los poseyentes y los aporreados por el hambre, no son fauna y flora que sólo se da en tierras colombianas, sino porción y capítulo de la vida del mundo entero; por donde es grave sinrazón acentuar el alto nombre de Colombia con signos especiales, como si allá prevaleciera, de pronto, morbos y pestes desconocidos en el resto del planeta.

Y aún es más injusto callar la egregia voluntad de renovación social que los colombianos muestran y declaran. He escuchado, a este propósito, palabras que sonaban a verdad y a certidumbre. Los hombres que me han hecho el honor de su confianza no mienten. Son todo menos unos farsantes.

* * *

El Congreso Eucarístico ha sido como la iniciación de un período augural en la vida de Colombia. Durante veinte años, desde la primera decena de abril de 1948, el «bogatazo», con sus 5.000 muertos, venía siendo una pesadilla que gravitaba sobre el país igual que una losa de plomo. La visita de Paulo VI ha equivalido a un «contra-bogatazo» iluminador. Si de ese acontecimiento se extraen los resultados y las consecuencias que el mismo brinda como un regalo del cielo, Colombia vivirá tiempos de gran plenitud. Y yo tengo la convicción de que el pueblo entero, con sus minorías dirigentes a la cabeza, con todas las magistraturas responsables al frente, ha entendido admirablemente la ocasión y ha saltado sobre ella para fecundarla.

A lo ancho de la verde sabana que rodea la ciudad de Bogotá, se prepara el porvenir de la capital colombiana; que se muestra pujante y resuelta, va camino de ser una enorme concentración humana, como Méjico, como Río de Janeiro, como Buenos Aires, como lo será muy pronto Lima. Si en toda la América hispánica se oye el galopar de potros con freno, doma y buen compás, en Colombia, a poco que uno se defenga a escuchar los rumores de la tierra, de la ciudad y del campo, parece como si desde la entraña nacional surgiera y ascendiese una ardiente fuerza vital, capaz de un poderoso futuro.

Esta me parece a mí la verdad. Este es el convencimiento y ésta la emoción que de Colombia traigo; pese a los males, a los duelos, quebrantos, dolores y epidemias sociales que allí no faltan, y que todos, en el Norte, en el Sur, en el Este y en el Oeste del mundo, estamos, ¡ay, Señor!, padeciendo.

Si los rectores de la vida colombiana no cumplen el deber de los tiempos, Dios se lo demandará. Y al lado de Dios demandante estará el pueblo. Exactamente igual que acontecerá con los rectores de las demás naciones. — MANUEL AZNAR

LA REPLICA DE LA «SANTA MARIA».— Anclada en Puerto Cabello está ahora una réplica de la nave en que Colón presidió el viaje famoso de 1492. Aunque cinco se han hecho de la «Santa María», ésta —la más fiel— es la primera que flota sobre las aguas del Caribe. Hoy está anclada en Puerto Cabello, pero pronto irá a Margarita, y navegará por los propios lugares que reconoció Colón en su tercer viaje. Subirse a esta «Santa María» permite sentir algo que los libros no alcanzan a expresar. Sorprende, ante todo su solidez... y lo diminutas de sus proporciones. Era un castillo de madera de recias vigas bien ajustadas, con un puente curvo como un tonel. Vista desde el muelle, la nave tiene gallardía y elegancia, con la proa y la popa levantadas a la manera de las góndolas. Ya dentro, se ve que los tripulantes —treinta y tres— no tenían holgura para moverse ni espacio donde reposar. El único con derecho a cama era el Almirante, y por esto ya cabe escribir la palabra con mayúscula. El resto se tiraba donde podía, sobre el puente. Las bodegas no servían de refugio: siempre había un

fondo de agua que había que bombear a lo largo del viaje. La alacena y cocina eran más pequeñas que las de una casa de familia: por suerte no eran muchos los bultos de comida, las botijas de aceite, las garrafas de vino. Se explica que buena parte de la travesía la pasaron los tripulantes echándose a nadar. Al menos un mar océano es holgado para estos ejercicios. El Almirante tenía una mesa y una silla. En esto también estaba su preeminencia. La bandera que clavó en tierra en señal de posesión de las nuevas islas tiene el tamaño de un pañuelo. Las maniobras de izar velas o recogerlas, el trabajo del timonel, las maromas, como se decía, se harían moviéndose a codazos en un espacio más que reducido con la aglomeración de treinta personas. Como la construcción era tan recia, no crujiría el maderamen en todo el Atlántico. Sólo al llegar al Caribe parecería que los trapos se desgarraban, y el árbol parecería pronto a arrancarse de cuajo. Cosa del Caribe.

Después de todo, susto aparte, los del primer viaje viajaron como príncipes. Lo duro estuvo en los viajes siguientes. ¿Dónde se acomodarían entonces los caballos, vacas, toros, burros, gallos y gallinas, puercos, carneros, perros y soldados con armadura? No fue mucho lo que crecieron las naves, y en cambio España tenía que embarcar todo eso y trigo, cebada, y cuanto el europeo necesitaba para fundar una colonia no destinada a alimentarse de yuca y maíz, ni a tener por toda carne la de perritos gordos e iguanas.

En fin, aquellos primeros viajeros tuvieron la suerte de navegar en naves que salían de los astilleros de la península, donde expertos armadores hacían carabelas modelo de arquitectura naval. Infinitamente más meritorio y espantable es el caso del descubrimiento de las costas del Pacífico, y su conquista, subir de Panamá a Nicaragua u Honduras, todo en naves hechas por aprendices de carpinteros y pobres diablos que nunca antes tuvieron aprendizaje que pudiera habilitarlos de armadores. Colón tuvo la suerte de que en sus tres naves se embarcaran menos de cien hombres. En las que se hicieron en Panamá llegaron a miles los que partieron, con caballos y burros, con cerdos y vacas, a conquistar y poblar el Perú, a descubrir el costado Pacífico de Centro América.

Claro que lo del Pacífico fue afortunado, porque la navegación se hizo sin apartarse de las costas. Fabuloso pensar, sí, que en Asunción del Paraguay se construyera una nave para despachar de regreso a España al gobernador repudiado, Cabeza de Vaca. Esa nave, astutamente llamada «El Comunero», llegó a su destino. Proeza parecida la de Orellana, que construye en las cabeceras del Amazonas las naves que han de llevarle a explorar el gran río, y cruzan luego el Atlántico. O la del Tirano Aguirre, que con naves hechas también en las cabeceras del Amazonas sale al Río Negro, y del río Negro por el brazo del Casiquiare al Orinoco, para ir a fijar el penúltimo escenario de sus crímenes en la maravillosa isla de Margarita. Proezas que recuerdan otra del propio Cristóbal Colón cuando en su segundo viaje pierde todas sus naves menos una: «La Niña». Con lo que quedó flotando de tablas y vigas construyó «La India», que tornó a España con «La Niña»...

La «Santa María» que ahora vemos en Puerto Cabello es sólo una invitación al recuerdo de las más fabulosas hazañas marinas de la humanidad. GERMAN ARCINIEGAS.

AMERICA DEL SUR Y DEL NORTE.—El golpe militar del Perú, las sangrientas consecuencias de la subversión estudiantil mejicana, las angustias en que se debate en Uruguay Pacheco Areco para dominar a los universitarios, a los gremios comunitarios y a un Parlamento adverso; el constante desafío de la juventud chilena al Ejército, ponen sobre el panorama político de este apacible otoño los signos de la amenaza y la inquietud. El panorama tiene como telón de fondo dos actitudes extremas: a un lado, la guerrilla, que no acaba los cartuchos ni deponen la esperanza, y al otro, dispuesta a intervenir, la actitud centinela de los ejércitos sudamericanos.

No les podían coger en peor momento a los gobernantes norteamericanos las malas noticias del subcontinente del Sur; ante tales hechos, el pueblo norteamericano tiene en este momento escasa capacidad de asombro y de reacción; el miedo le tiene sobrecogido por las incertidumbres y el desánimo de la campaña electoral y por la tremenda e interminable pesadilla del Vietnam.

Sin embargo, aunque dormida en el subconsciente, la responsabilidad norteamericana de colaboración con Hispanoamérica, ha acusado el golpe de los acontecimientos; sobre todo, los de Méjico y el Perú.

El «golpismo» militar en las Repúblicas vecinas no constituye sorpresa para Washington: pero en el caso son varios los factores que obligan a la Casa Blanca a considerar con seriedad y preocupación los acontecimientos: se ha hecho más viva la conciencia de injusticia social, de retraso y pobreza entre la juventud de aquellos pueblos y las masas promovidas por la radio y la TV, sin excluir la juventud de los cuarteles de Cárdenas; justamente en el clima de violencia y de independencia determinados tanto por los anhelos universales de libertad y por la lógica proliferación de armamentos exigida por el mantenimiento de poderosas industrias bélicas, como por el prestigio de la guerrilla que se respalda en una filosofía que pretende justificar la violencia.

El Pentágono había pensado en la posibilidad de estos acontecimientos. Hace poco tuvo lugar en Río de Janeiro la octava conferencia de altos mandos militares tanto del Norte como del Sur de América ante el desarrollo del «activismo revolucionario» de Bolivia, Venezuela y Colombia; allí se intentó la creación de un cuerpo de doctrina político-militar como fundamento de una organización que defendiera al Continente americano de los avatares de una guerra subversiva. Pero los del Norte se encontraron con que los Estados Mayores de los países del Sur, por un lado reclamaban para



poder actuar en el terreno castrense unos esfuerzos políticos previos y mancomunados de desarrollo cultural y económico, que acortaran las distancias de nivel de vida entre el Norte y el Sur. Se desechó, por lo tanto, en Río de Janeiro la idea de una fuerza internacional de este tipo, porque los ejércitos nacionales de Iberoamérica no podían aceptar el papel clásico de la pura táctica y la estrategia militar.

La crisis del Perú pone de manifiesto que en Sudamérica, como en otros muchos países de escaso desarrollo social y económico, las gentes se agitan entre los anhelos revolucionarios para acrecentar y repartir mejor la riqueza inexplorada o detenida por las minorías, y las exigencias del orden público que en último término debe garantizar el ejército. No perdamos de vista que ante las masas peruanas la causa o el pretexto del golpe de Lima ha sido la liquidación de un convenio petrolífero con una poderosa compañía del Norte; en el fondo el general Velasco, el presidente de su gabinete, general Montagne, y los seis generales y el contraalmirante que forman todo su equipo, han previsto que dentro de un año el Gobierno de Belaúnde podía pasar a manos de Haya de la Torre.—(EDITORIAL DE «LA VANGUARDIA»)

EDITORIAL PETRO NAVE

PUBLICA TRES REVISTAS TECNICAS
DE GRAN CALIDAD Y PROYECCION

AERONAVES

Primera y más antigua revista aeronáutica de Venezuela. Aviación civil y militar. Turismo y viajes. Paracaidismo. Ciencia. Libros. Noticias de Hispanoamérica, Francia, Estados Unidos, Gran Bretaña, Polonia, Yugoslavia, Argentina, España.

BANCA Y SEGUROS

Economía, banca, finanzas. Grandes ejecutivos del mundo. Bibliografía. Balances bancarios. Extractos de la prensa venezolana y extranjera.

PETROLEO Y MINERIA

Unica en Venezuela. Producción. Exportación. Minería. Técnica. Procedimientos. Noticias. Datos estadísticos. Imprescindible para todo hombre preocupado de tan importante industria.

Gran formato. Papel glasé. Muy ilustradas. Bella presentación. Excelente medio publicitario. Nuestro lector promedio percibe Bs. 4.500 o más por mes. Solicite ejemplar gratuito escribiendo a:

Director: MIGUEL ANGEL GARCIA
Jefe de Redacción: FRANCISCO JAVIER YANES

EDITORIAL PETRO NAVE

AVENIDA UNIVERSIDAD
EDIFICIO ZINGG 221-23

CARACAS



Estos anuncios serán gratuitos hasta un máximo de QUINCE palabras para los suscriptores de MUNDO HISPANICO. Para los no suscriptores, el precio por palabra será de 5 pesetas.

CIRO HERNANDO LEON, Carrera 22, N.º 40 B04 Sur, Bogotá (Colombia). Estudiante de 19 años desea correspondencia con otros jóvenes para cambiar ideas sobre arte, literatura, filosofía, música, etc.

PYLES, Galería Sevilla, N.º 29. Plaza Canalejas. Madrid-14 (España). Reproducciones pegadas sobre tela y barnizadas, sobre pinturas de Goya, Velázquez, El Greco, Ticiano, Picasso, Murillo, etc.

HONORIO PALOMAR, Caspe 16. Madrid-22 (España). Tiene a la venta colección completa Revista MUNDO HISPANICO, encuadernación lujo. Escriban con ofertas.

JESUS LOPEZ KRAMER, calle 156, N.º 24321, Rept.º Belica, Habana (Cuba). Desea correspondencia con chicos y chicas españoles.

REGINE HILL, Sliedrecht, Kilstraat 17 (Holanda). Desea correspondencia con estudiantes de todo el mundo en español, inglés o alemán.

CAROTA CARMELA, Via Della Pianta 209, Spezia (Italia). Desea correspondencia con personas de todo el mundo.

CHARLES JACKTER, 194 Prospect Street, Waterbury, Conn. 06702 (U.S.A.). Desea correspondencia en español con personas de habla castellana para perfeccionar el idioma.

LUIS AUGUSTO FAUTH, Rua Saldanha da Gams, 538, São Leopoldo, R.G.S. (Brasil). Desea correspondencia con chicas y chicos de colegios de España.

ROGELIO ECHEVERRI ISAZA, calle 50, N.º 49. 18, Medellín (Colombia). Desea intercambio de sellos de todo el mundo.

DARSHAN SINGH (20), Burhar Road, Shahdol, M.P. (India). Desea correspondencia con personas de España para diversos intercambios. Idioma inglés a ser posible.

DIPAKKUMAR BABULAL DESAI, Goya Bazar, Near Dena Bank LTD. Anklesvar, Gujarat (India). Desea relacionarse en inglés con jóvenes de España.

LUIS ALBERTO RODRIGUEZ SOTO, Carrera 36, N.º 70-49. Bogotá-2 (Colombia). Desea correspondencia con señoritas para canje de sellos, postales, etc.

SUSANA ELISABET GONZALEZ, Washington 67. Bahía Blanca, Prov. de Bs. As. (Argentina). Desea relacionarse con chicas españolas de 15 a 17 años.

JOAQUIM SIMÕES, 1.º grt. F. N.º 351/4. C.A.A. Alfeite (Portugal). Desea correspondencia con jóvenes españolas de 17 a 24 años.

ANTONIO NUNES, N.º 1215/66 S.P.M. 4658 (Portugal). Desea escribirse con chicas de España.

WALDO FERNANDEZ, Sola, N.º 215 e/Johnson y Libertad. S. Suárez - La Habana-5 (Cuba). Desea correspondencia con chicos de ambos sexos para diversos intercambios.

Mercedes Cambian, calle 92, N.º 5117, Marianao - Habana (Cuba).

Marcela Estévez, Santo Tomás, 551 1/2, 3.º Apt. 14, e/San Carlos y San Cristóbal, Cerro - Habana (Cuba).

Miroslava Morejón Cruz, calle C e/1.ª y final, N.º 21403. Rept.º La Catalina. Santiago de Las Vegas - Habana (Cuba).

Violeta Reyes, 3.ª Avenida, N.º 318, Rept.º Garrido. Camagüey (Cuba).

M.ª Caridad León Rodríguez, Ave. 39, N.º 3606, e/36 y 38, Caimito - Habana (Cuba).

Marta González, Gloria, N.º 708, e/Carmen y Figuras, Habana - 2 (Cuba).

Gaspar de la Vega, Apartado 182, Camagüey (Cuba).

CATHY HOPSON, 13522 Fairmont Way, Instin, Calif. 92680 (U.S.A.). Desea correspondencia con chicos que comprendan inglés.

Hilda Rodríguez Mesa, Velarde, 222, e/Primelles y Churruca. Cerro, Habana (Cuba).

Idania Sánchez Peña, Juan Bruno Zayas, 68. Manicaragua, Las Villas (Cuba).

Clara Morales, C. Cienfuegos, n.º 46. Manicaragua, Las Villas (Cuba).

M.ª Magdalena Rodríguez, calle 50, N.º 24714, e/247 y 249, Punta Brava. Habana (Cuba).

Josefa Cuenca, Verges, N.º 227, entre San José y San Martín, Camagüey (Cuba).

Alberto García, Revillagigedo, 68, 2.º piso. La Habana (Cuba).

Osvaldo Julio Croce, Castelli, 532, Campana FGBM, Prov. Buenos Aires (Rep. Argentina).

Clara E. Gonzalez, P. de Martí, n.º 10, Camagüey, Las Villas (Cuba).

Silvia Martínez Suárez, Juan Bruno Zayas, 221. Manicaragua, Las Villas (Cuba).

BUZON FILATELICO

EDGAR ALBORNOZ, Apartado 57, Cuenca (Ecuador). Desea canje de sellos, tarjetas, revistas, monedas y correspondencia amistosa con personas de todo el mundo.

CATALOGO YVERT - TELLIER 1969. Todos los sellos de correo del mundo clasificados con sus precios en NF. Tomo I.—Francia y países de expresión francesa. Tomo II.—Europa. Tomo III. Ultramar. Pedidos: En su tienda de Filatelia o a Ediciones Yvert-Tellier, 37 rue des Jacobins. Amiens (Francia).

ROGELIO ECHEVERRI YSAZA, Calle 50, N.º 49 - 18. Medellín (Colombia). Deseo intercambio de sellos de todo el mundo.

FRANCISCO SUAREZ RODRIGUEZ, calle 102, N.º 4109 e/41 y 43. Marianao, Habana (Cuba). Ofrece Cuba, Corea del Norte y Wietnan del Norte en series completas a cambio de España, Francia, Inglaterra, Venezuela y Sudáfrica.

CARLOS LOPEZ RODRIGUEZ, San Emilio, 11-3.º A. Madrid-17 (España). Desea sellos de Albania, Bulgaria y Mónaco. Facilita España e Hispanoamérica. También Europa.

MARIO GOMEZ CAMACHO, Av. Universidad 2507. Apartado 60. Chihuahua, Chih. (México). Desea sellos de España usados a cambio de otros de México y U.S.A.

VINCENT MAS, 61 Cours Julien, Marsella (Francia). Desea sellos posesiones españolas antes 1936 e Hispanoamérica hasta 1960. Doy Francia desde 1935, nuevos e impecables. Correspondo únicamente con coleccionistas avanzados. Abstenerse principiantes.

M. GALVEZ, Puerta del Sol, 4, planta 1.ª. Madrid-14 (España). La casa filatélica más antigua de España. Catálogo Gálvez. Revista MADRID FILATÉLICO y Catálogo Unificado.

CORNELIO FERRER, Apartado 6128. Habana-6 (Cuba). ¿Desea sellos de Cuba en series completas? Envíe a cambio revistas españolas no importa usadas o atrasadas: *Blanco y Negro*, *Actualidad Española*, *Gaceta Ilustrada*, *MUNDO HISPANICO*, etc.

REVISTA FILATELICA, R. F. editada por Edifil, S.A. La revista más lujosa y mejor presentada de España sobre Filatelia. Administración: Apartado 12.396. Madrid (España).

JOSE SANTOS DE LA MATA, San Bernardo 4. Madrid-13 (España). Desea sellos de Alemania, Francia, Filipinas y Venezuela a cambio de sellos de España.

GERALDINA, Rua Cabo Borges, 169. Gaia (Portugal). Cambia sellos y revistas portuguesas por otras revistas femeninas o para la mujer.

**En Iberia,
Líneas Aéreas de España,
sólo el avión recibe más atenciones que usted.**

A cada uno
lo suyo.
Para usted es la rosa:
la delicada atención
de las azafatas de Iberia,
creadoras de ese ambiente
cordial y confortable
que hace nuestros vuelos
todavía más cortos.
Siempre a su **SERVICIO**.
Para nuestros aviones,
la llave,
que representa:
la **TECNICA** minuciosa con que
cientos de especialistas
mantienen nuestra flota,
y la probada experiencia
de los comandantes de Iberia,
con miles de horas
de vuelo.
Por eso,
una llave y una rosa
son nuestro símbolo.

Consulte
al más experto en vuelos:
su agente de viajes,
o a la oficina más próxima
de Iberia.



IBERIA

Líneas Aéreas de España
... Donde sólo el avión
recibe más atenciones que usted.



MOTO VESPA S.A.

